

LA LEY DEL PROGRESO.

(PAGINAS DE INSTRUCCION PUBLICA PARA LOS PUEBLOS SUD-AMERICANOS)

DEDICADA

A LA

REPUBLICA DEL ECUADOR

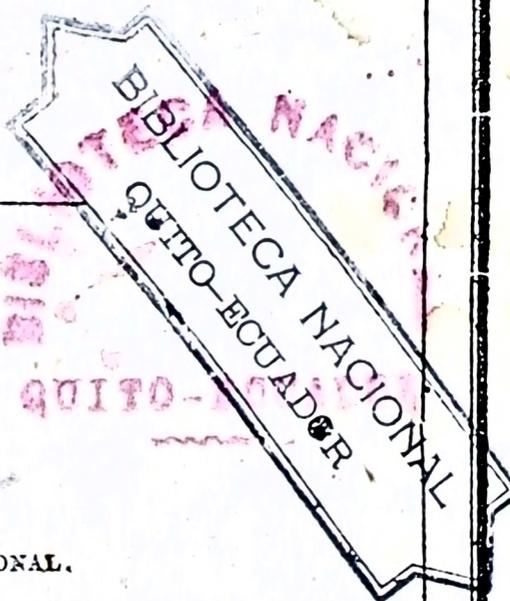
POR

LA BARONESA DE WILSON

QUITO.

IMPRENTA NACIONAL.

1880.





La Señora Baronesa de Wilson se dignará aceptar esta ovacion de su atenta amiga E. P. de Héguay, como prueba de expresion muy superior á la que suele emplearse para admirar el talento.

Señora Baronesa de Wilson.

Muy estimada Señora:

Si en su amabilidad y benevolencia, se dignó favorecernos con la lectura de algunas páginas de la interesante obra, LA LEY DEL PROGRESO, que va á publicar dedicada al Ecuador, muy debido es que demos una prenda de nuestro sincero agradecimiento, aplaudiendo complacidos el noble designio que la ha guiado en la formacion de aquel libro, el acierto con que lo ha dispuesto y la maestría, con la que, de seguro lo ha llevado á buen término, adornado de los méritos que realzan siempre, en las obras de su pluma, el interés del principal pensamiento que le mueve y dirige.

Si en alguna manera puede servir nuestro voto para recomendacion del trabajo empleado por U. en esa obra que se propone dejar á nuestra patria, como grata memoria de la visita con que se ha servido honrarla, no vacilamos en presentárselo, de merecida alabanza, suplicando á U., se digne aceptarlo por tributo de justicia, para galardón, puesto que de muy escasa valía, de la ilustracion y el talento; y como expresion del particular aprecio y respetuosas consideraciones con que somos de U.

Muy atentos amigos y servidores

Pablo Herrera.

Luis A. Salazar.

Modesto Espinosa.

Quito, 9 de marzo de 1880.

DEDICATORIA

A la juventud ecuatoriana.

El estudio ensancha los espacios de la idea.

La Instrucción, la moral y la religión, son las bases de sólido prestigio y del respeto universal.

El amor al trabajo, la probidad, la abnegación por la familia y el respeto á las leyes, son el cimiento de paz y riqueza para los pueblos.

Con qué grato enajenamiento dirijo hoy mi voz á la inteligente juventud ecuatoriana! Cuan placentero es á mi corazón ofrecerle una obra que, si bien tiene sus raíces en la cuna de Fray Luis de Granada, en esa tierra patria también de aquellos que sembraron, en el Nuevo mundo la semilla de la fe y los sabios preceptos del Evangelio, ha tomado forma, vida y pensamiento, en las andinas comarcas.

Si, desde hace largo tiempo, la civilización va extendiendo sus útiles semillas por las florecientes regiones que, aún no hace cuatro siglos, eran todavía desconocidas é ignoradas, sólo en estos últimos años ha tomado la instrucción pública verdadero impulso, muy particularmente en las naciones en donde se habla el armonioso y rico idioma de Cervántes y Calderon.

Retrocediendo algunos años, veríamos al Ecuador en deplorable estado de oscurantismo é ignorancia y falto por completo de esos establecimientos, en donde la infancia y la juventud se enseñan á pensar, á sentir, á razonar, á rendir culto y admiración á los ingenios y á respetar á los que se han desvelado por aprender para enseñar.

Felizmente hoy, inteligentes innovadores y sabios, han planteado centros notables para la instrucción, y en la república ecuatoriana, cuéntanse buenos colegios para niños

y niñas: instituciones que en las principales capitales colman el vacío que en la enseñanza existía y que van conquistando día por día, mas extenso terreno en la senda de la ilustración.

Quito, encierra en su seno dignísimos y entendidos profesores, hombres ilustrados y amantes del saber, que se afanan para dar mayor extensión á los estudios y porque lleguen éstos á la altura que en otras naciones han alcanzado, extendiendo su hábil y laboriosa vigilancia, por todos los ámbitos de la república!

¡Llor á los que, con infatigable anhelo, se esfuerzan por llenar tan sagrado deber!

El siglo XIX, tan fecundo en descubrimientos verdaderamente prodigiosos, tan rico en ideas y pensamientos que han dado por resultado las brillantes empresas del Istmo de Suez y muy en breve la de Panamá, no podía ménos de lanzar sus más vivos destellos en ese vasto campo de la enseñanza, base y manantial de todas las más grandes creaciones.

¿Qué puede ser ni á qué podrá aspirar un pueblo que carezca de esa ilustración á la altura de la época moderna?

¿No adelantará más en la industria, en las ciencias, en las artes, en la literatura y en su preponderancia política, en su prestigio exterior á medida que la instrucción sea más extensa, y que desarrollando la inteligencia, preste nuevos elementos á la sociedad en general y á cada individuo en particular?

La juventud ecuatoriana de hoy, esa pléyade á quien con tanto cariño me dirijo, representa los ciudadanos de mañana, los que puedan dar á su patria gloria, instituciones, progreso, sabios ilustres, políticos hábiles, industriales inteligentes, al propio tiempo que honrados magistrados y dignos jefes para la familia, el Estado y la Iglesia.

La ley del progreso es ineludible, y la instrucción en todas las clases es la que iguala las gerarquías, la que no conoce más blason, ni más barras de nobleza que el talento, el ingenio, la fortuna, adquirida con el trabajo que glorifica y enaltece.

Ayudar, aun cuando sea con lo más insignificante, lo más humilde, á la brillante generación del porvenir, ha sido mi más ardiente deseo al escribir y publicar este modesto tratado de instrucción pública, este desaliñado conjunto de apreciaciones y consejos.

La ilustración es la idea; el poderoso atleta que

cambia la faz de las naciones: el fulgor inextinguible que cada día adquiere mayor extensión y brillo: centro de mágica atracción hácia el cual camina la humanidad como impulsada por fuerza magnética.

Hasta dónde llegará en el siglo XX? Cuáles serán los resultados de ese incansable anhelo? Difícil sería pronosticarlo, y así como en el actual, se han llevado á cabo empresas colosales que al iniciarlas calificáronse de locuras, se han puesto en práctica gigantescas teorías, llevando á feliz término invenciones que siglos atrás hubieran hecho hasta peligrar la existencia del innovador; si hoy el vapor y la electricidad son un hecho consumado y los motores más potentes del pensamiento humano, por qué no podría esperarse de las futuras generaciones, que intenten lo imposible y escalen lo inaccesible?

Pero desvíome de mi principal objeto, dedicar esta obra á la juventud estudiosa á los amantes de la ilustración, á los que en el libro más árido y estéril encuentran siempre algo que aprender y conservar en la memoria, á los hijos del Ecuador, de esa tierra que inmensamente rica por su feraz naturaleza, espléndidamente bella, ya agreste, salvaje, exhuberante; ya risueña, poética, grandiosa; ensueño del naturalista, del científico, del entusiasta vate, por sus selvas vírgenes, sus enhiestas cordilleras, sus nevadas cimas y amenazadores volcanes; por las escondidas fuentes de riqueza, está destinada á un porvenir tan venturoso como brillante, si sus hijos con la paz y la cultura, explotan los valiosos dones que se anidan en su fecundo suelo.

¿Aceptarán con benévola simpatía esta dedicatoria? ¿Verán en ella una afectuosa demostración y el buen deseo de la que ha sacrificado la mayor parte de sus años juveniles, *por America y para America?*

No vacilo en creerlo y acaricio la consoladora idea de que más de una vez, al recorrer las páginas de este libro ya sean los apóstoles del magisterio, ya los padres ó los jóvenes que apenas entran en la senda de los estudios y de la vida intelectual, dedicanan una frase, un recuerdo de afecto á

LA AUTORA.

Quito, diciembre 11 de 1879.

INTRODUCCION

LA LEY DEL PROGRESO.

¿Qué podría hacer yo para ser útil al progreso de las ciencias? preguntaba un jóven entusiasta al ilustre Arago.

¿Qué problema resolveria la autora de estas páginas, en favor de las luces, de los adelantos y de las maravillas de este siglo, qué útil fuera para la humanidad?

Esta pregunta deben dirigirse todos aquellos séres, que anhelan llenar provechosa mision en la tierra. ¿Acaso esta se reduce á no crear nada en obsequio de sus semejantes, á vivir en la inercia, á vegetar y á morir sin legar á la sociedad, ó al hogar, nuevas ideas que vayan ensanchando más y más el cauce del progreso, de la civilizacion y de la ilustracion de los pueblos? Es completa la existencia del hombre cuando solo materialmente se alimenta? ¿No necesita tanto como el pan y el agua, el aire y la luz, la lluvia y el sol, la nutricion intelectual? ¿Acaso para sí mismo y para los demas, no encontrará ventajas y recursos, cuanto más vastos sean, los conocimientos adquiridos?

¿Los prodigios que hoy admiramos en la ciencia, no se han conseguido con el estudio profundo y el desarrollo de la inteligencia?

Sin él, Francklin no hubiera inmortalizado su nombre identificando la electricidad ordinaria con la de las nubes, ni hubiese llegado á inventar los para-rayos; Newton y Gutemberg no habrian pasado á la posteridad y el recuerdo de Watt y Fulton no existiria, asimismo que el de otros cuyos nombres son una página de gloria en el libro de las ciencias, de las artes, de las letras y de la filosofía.

Las sacudidas políticas, si bien suelen paralizar la

marcha general de las naciones, prestan sin embargo para el porvenir impulso más rápido y luminoso: registrando la historia encontraríamos ejemplos en apoyo de esto mismo, y muy particularmente fijándonos en la instrucción pública.

¿Qué aspecto presentaban los colegios en fines del siglo pasado y principios del actual, no solo en las regiones americanas, sino también en algunas de la civilizada Europa? el más deplorable, triste y descuidado: no solo las clases humildes sino las elevadas, no concebían que la madre, la esposa aprendiera á leer: se retraían de enviarla á las escuelas y de instruirla en todo aquello que no fuera el trabajo manual y las labores caseras.

El resultado era, se creyeran inútiles las maestras y el oscurantísimo pesaba, no solo sobre la mujer, sino más de lamentar aún, sobre el hombre, porque en aquella época, noble había que consideraba como un desdoro, hacer seguir estudios al heredero de su nombre y su caudal, quién con frecuencia no sabía ni firmar y si acaso incorrectamente.

¡Cuán preferible es el resplandor que despide una inmensa hoguera aún cuando el imprudente, pueda abrasarse en ella, que no las sombras de una eterna noche! la luz, puede mostrar un camino, una senda, un faro, un puerto para evitar el choque contra una roca ó los escollos que están á nuestro paso: la oscuridad nos conduciría al precipicio, sin conocer ni su profundidad, ni que cerca de él nos encontráramos.

La instrucción desarrollada tanto en los grandes centros como en las masas populares, es un elemento de riqueza, que gobiernos hábiles é inteligentes saben explotar y del cual, recogen opimos frutos.

Insensiblemente se han disipado las tinieblas, y la sana razón y el buen criterio, aconsejan como fundamento sólido para el porvenir, la educación en grande escala, habiéndose desarrollado tan sublime pensamiento lentamente en un principio y rápidamente después.

II

El profesor y la profesora, artifices de la grande obra de la civilización, sacerdotes del deber, infatigables inculcadores de la sana moral, de la religión, de la ciencia, de

la razon, de la virtud, modestos escultores que se recrean en su modelo perfeccionándolo con incansable afan, dándole nuevas bellezas cada dia y trasmitiéndole su vida, su ser, su pensamiento, han adquirido el honroso puesto que les correspondia y son el amigo más fiel, el consejero, el mentor de la juventud.

La importancia de la instruccion no es hoy desconocida ni se puede poner en duda y la estatua de Horacio Mann que se levanta en la plaza principal de Boston, es una muestra infalible del aprecio é importancia que se ha otorgado á ese ilustre innovador, al orador insigne que primero desde la tribuna hizo oír su elocuente voz en favor de la ilustracion popular, y más tarde abandonando sus intereses, sus comodidades, sus aficiones las más sagradas se consagró, verdadero y sublime apóstol del progreso, á recorrer las provincias, á estudiar las necesidades que se advertian en el sistema seguido hasta entonces para la enseñanza : á procurar los mejores libros, métodos más perfectos ; creó escuelas y las organizó con todos los elementos de las ya establecidas en Prusia, país el más adelantado en la instruccion pública y el primero que organizó las escuelas normales, tan útiles y de tan absoluta necesidad de las cuales me ocuparé mas adelante, así como de los colegios europeos.

Ante la lógica y la sana razon, no puede existir discusion ni duda alguna.

Enseñar al que no sabe, son palabras del Evangelio, divinas y elocuentes frases que encierran en sí el pensamiento mas grande y la felicidad de la humanidad.

Los gobiernos y los municipios deben acudir con todos sus esfuerzos á mejorar la enseñanza, tanto la primaria como la superior y principalmente en las capitales de provincia, en los pueblos y aldeas, en donde á veces suele encontrarse instalada la escuela, en casas húmedas, oscuras, sin condiciones de higiene ni de bienestar y á la cual sin duda por eso mismo, no acuden los niños ni los padres forman empeño para que asistan.

Esa es una de las mas apremiantes necesidades y en países como los Estados Unidos, Prusia y gran parte de la Alemania, autoridades y particulares se esfuerzan en allegar recursos, para la construccion de edificios sanos, de esos centros en donde debe formarse el corazon, los sentimientos y la inteligencia de las futuras generaciones.

Consejos de educacion á cargo de personas inteligentes

y sobre todo activas hacen cada día nuevas innovaciones en el sistema educacionista, y todos, á porfía, ensanchan los límites y prestan su apoyo, para que la instruccion no sea superficial ni en el hombre ni en la mujer, perfeccionando lo más posible, las cualidades de las futuras madres y esposas, así como de aquellos que puedan ser más tarde ciudadanos útiles y lumbreras de su época.

III

Uno de los mayores beneficios para un pueblo, el mejor recuerdo que pueda dejar un gobernante, es el impulso, el apoyo moral y material que haya prestado á las universidades, á los liceos y á las escuelas: ¿en qué estriba el prestigio de una nacion?

En una gran parte lo debe á los hombres sábios, próbos, hábiles, en el difícil arte de gobernar un Estado, y estos hombres que tan alto elevan el nombre de su patria, que lo hacen respetar y temer á veces, que lo dotan con excelentes leyes orgánicas, que desenvuelven su riqueza territorial, que fomentan su crédito exterior, esos hombres, grandes legisladores, honrados hacendistas, políticos ilustres de todas las épocas, de todas las naciones, gloria del universo porque el génio no tiene patria, ni la inteligencia reconoce nacionalidad; esos séres que dejan tras sí luminosas huellas; inextinguibles rayos de luz; vestigios de grandiosa superioridad, deben á la elocuencia del profesor, talvez desconocido, á las brillantes páginas de los apóstoles de la ciencia, los primeros destellos que iluminaron su mente y les revelaron el porvenir.

La tierra, dice el naturalista Plinio, es el único elemento al que hemos concedido un nombre que presenta la idea de la maternidad, es el dominio del hombre, como el cielo es el de Dios, porque este le hizo don tan valioso.

Cuando nace lo recibe con amor, le sustenta, le sirve de apoyo desde el momento en que vió la luz del día.

Mas tarde, es la madre que nos recoge en su regazo, cuando la naturaleza nos rechaza y guarda nuestros despojos, haciéndolos más sagrados y respetables.

La tierra, continúa el sábio, lega á la posteridad los monumentos, que mudos testigos de nuestro poderío, esparcen nuestro nombre y hacen se conserve mucho más allá de los estrechos límites de la existencia: siempre es buena y generosa para nosotros.

Los rios, los mares salen de su cauce é inundan con sus tumultuosas ondas esa madre tierra; los vapores se condensan, se precipitan despues en torrentes de lluvia, se congelan y producen el granizo, causando terribles estragos en la creacion: los vientos se desencadenan y el huracan arrastra á su paso, árboles corpulentos, edificios y séres; pero la tierra, es bienhechora, indulgente y pródiga: cuántos dones nos brinda! frutos, flores, alimentos, todo en fin, ¡cuán fiel es para pagar el tributo y los intereses del depósito que el divino Hacedor la confió! ¡á cuántos séres alienta, mantiene, y vigoriza, para que le sirvan al hombre! ¡cuánto la debe! ¡qué inmensa gratitud debe guardarla!

Si el ilustre Plinio, dedica á la tierra tan elocuentes frases, no ménos sublimes deben ser las que ensalzan la instruccion, pues lo que es la tierra para el ser humano, es el estudio para la inteligencia.

Despues de Dios y de los autores de nuestros dias, son los maestros á los que debemos el porvenir, pero con más lógica que Plinio debemos desear el ambiente, la lluvia, los nublados, el rocío, el sol y todo aquello que combinándose entre sí hace fructífera la tierra y forma la armonía universal en la sábia naturaleza, cuyos elementos, serian incompletos el uno sin el otro; del mismo modo vemos al niño primero, despues el adolescente y mas tarde el hombre, necesitar del rocío vivificador que se desprende del cariño materno; del ambiente que estimula é impulsa para caminar con entusiasmo por las sendas unidas muchas veces de la instruccion, de las tempestades sociales, para estudiar los fenómenos, que así como en la naturaleza, dan por resultado fructíferos conocimientos en el terreno de la ciencia y en la sociedad.

IV

Si el hombre viera deslizarse su vida en una calma inalterable; si nada turbase el cielo de su ventura; si jamás una nube se presentara en el horizonte y presagiara la tormenta avisándole para que con cautela evitara las consecuencias: si el dolor no invadiera su corazon; si las decepciones no le hicieron desconfiado y reflexivo, no podría llegar á apreciar en su justo valor ni la amistad verdadera, ni el amor de la familia, ni los sentimientos que

agitan á la humanidad, y no podria, sin estudiar en sí propio llegar á ser filósofo.

Pródiga ha sido la Providencia derramando sobre la tierra tan singulares dones; pero no ménos generosa con el hombre le ha dotado con el amor á sus semejantes; con el deseo de hacerse digno de su excelso origen; con el incansable afan, la noble ambicion de sembrar algo útil á su paso y legarlo á la venidera gente.

Ha dicho Cuvier, con esa seguridad que prestan largos años de trabajo intelectual, que solamente con presentarle el hueso de un animal fósil, podria reorganizarlo en toda su perfeccion: de la misma manera el profesor, el sabio, el catedrático que se ve rodeado de entusiastas oyentes, les enseña á crear, á construir, á mejorar.

Si un pequeñísimo objeto sirve de base para los estudios de la ciencia, un relámpago fugaz se convierte en resplandores que más tarde, llegarán á ser la página más brillante en la vida de los pueblos.

Todas las reformas saludables son pasos de gigante en el camino de la civilización la cual depende en gran parte de la instruccion pública: esta es el manantial cuyos raudales fertilizan los campos más estériles.

¿Qué seria de los prados, las flores y los árboles sin el beneficio de la lluvia? y qué de la inteligencia sin otra superior que la eduque y desarrolle?

No es sólo la enseñanza de las clases más protegidas por la fortuna, la que le debe preocupar y á la que debe atender, es más particularmente aún á la del pueblo, la de los hijos del trabajo, la de esas clases que, adquiriendo más conocimientos y educacion, podran desenvolver los gérmenes de virtud y de laboriosidad, que albergan en su seno.

En el transcurso de esta obra desarrollaré en grande escala mis teorías, resultado de largos viajes, de profundos estudios y de mi entusiasmo por la educacion popular.

¡Mas tarde la humanidad buscará los nombres de los propagandistas, de los innovadores, de aquellos que han contribuido á la grande obra de la civilizacion y les consagrará eterno reconocimiento!

CAPITULO PRIMERO.

DEL SENTIMIENTO RELIGIOSO EN LOS MAESTROS.

I

¡ Se ha dicho, se ha sostenido y expresado en algunos congresos europeos que la religion, era sino innecesaria por lo ménos secundaria y no indispensable para la felicidad de los pueblos, para su organizacion social, política y moral! error, imperdonable error, ¡lamentable ceguera!

¡ Solo una imaginacion perturbada y enferma, un espíritu extraviado, únicamente un corazon seco y sin recuerdos de la infancia, puede formular tan descabellado pensamiento!

Registrados los anales de las épocas más remotas, ¿ no encontramos grabado en el santuario del corazon esa sublime ley universal, que engrandece el ánimo, crea, presta valor y enérgica resignacion?

Se encontrarán, dice Plutarco, ciudades sin murallas, sin rey, sin hacienda, sin moneda, ni escuelas ni teatros, ni suntuosas casas ò espléndidos palacios; pero sin templos y sin dioses, ni se vió ni se verá jamás.

¿ Qué nacion, qué gobierno, qué sociedad, qué familia podria organizarse sin religion? ella es la base de las costumbres privadas, del órden, paz, amor y union, entre el inmenso todo de la humanidad.

Los filósofos modernos aún aquellos cuyas ideas han tendido á inculcar otras más avanzadas, á establecer principios completamente nuevos, á hacer innovaciones y á crear escuelas han defendido el principio religioso, concediéndole todo el valor é influencia que en la vida tiene.

En el *Emilio*, de Jacobo Rousseau, encontramos el siguiente párrafo.

“Uno de los más familiares sofismas del partido filo-

sófico es oponer un pueblo imaginario, al pueblo cristiano, como si fuera más fácil formar un pueblo de verdaderos filósofos que de buenos cristianos. No sé, continúa Rousseau, si entre los individuos ó hablando de los particulares, seria más probable hallar unos que otros, pero es indudable, y consiguiente que, tratándose de los pueblos, abusarian de la filosofía sin religion, como ahora se abusa de esta última sin aquella”

No ménos elocuente Montesquien, comprende y expresa que á medida se ve desaparecer la verdad religiosa de la constitucion, de las leyes y costumbres de un Estado, este se debilita y llega un momento en que es ineludible la necesidad de reconstituirlo.

II

La idea religiosa predomina en todos los siglos, en todas las nacionalidades, en todos los pueblos y aún en los hombres más descreídos se sorprenden frases que ponen de manifiesto una verdad: que no siempre las teorías, están de acuerdo con los sentimientos del pensador y del filósofo.

Las obras de Voltaire servirian para corroborar lo expresado.

En el tomo IV encontraríamos notables párrafos tales como: “Ninguna sociedad puede existir sin justicia: anunciemos un Dios justo. Si la ley del Estado castiga los delitos públicos, anunciemos que hay un Dios, que castiga los secretos más íntimos.”

Más adelante en el tomo XXII son no ménos notables estas palabras: “Cuando en el siglo XV se hizo general la impiedad en Italia, abundaban en los tribunales los asesinatos, y envenenamientos.”

Pero nada mas notable en el autor del siglo de Luis XIV, que el párrafo siguiente contenido en el tomo LXIII. “La religion, dice, produce en las almas que se penetran de ella, virtudes superiores á las humanas: entre los antiguos se encontraban estas pero las divinas sólo pueden encontrarse entre los cristianos.”

Dícese y se ha repetido en los folletos, en las obras, en los discursos y en algunos periódicos que la moral, la solidez de principios, el estudio y la sana razon, harian inútiles las leyes, las prisiones, los destierros y los magis-

trados pero aún en su estado el mas perfecto, ¿ qué sería del hombre sin albergar en su corazon la fe y esas creencias que empezaron á brotar en su pecho, cuando su amorosa madre lo mecía en la cuna, lo arrullaba sobre sus rodillas, murmuraba en su oido esas sencillas máximas del Evangelio y esas oraciones que jamas se olvidan ?

¿ Cómo no recordar el entusiasmo de la que le dió el ser, el fervor, la abnegacion con que imploraba para su hijo el apoyo de la Providencia y con ese amor maternal, el mas desinteresado y consecuente, pedia felicidad y bienestar para aquella amada criatura que se agitaba, sonreía, hablaba ó dormía entre sus brazos ?

III

¡ Santas creencias de la infancia ! dulces impresiones ! benditos recuerdos que á medida que el tiempo pasa se robustecen mas y mas cuando años despues el maestro con la autorizada voz, presenta ante los ojos de su discípulo como en un vasto panorama, lo que de ese sentimiento, de esa fe, de esas creencias, puede esperar en el porvenir, bien como jefe de una familia, como hombre político ó ciudadano honrado.

¡ Las ideas del maestro, se reflejan como en un clarísimo cristal en el discípulo, y grande es la responsabilidad que sobre él pesa !

¡ La mision es sublime, elevada y con frecuencia se desconoce toda la importancia que tiene, la eleccion de profesores !

El maestro, poseedor de un caudal de conocimientos, con grandes estudios, con profundos pensamientos adquiridos en las mejores fuentes, en las mas ricas é inagotables, hace comprender al jóven ó al niño, que la sumision á las leyes, el amor á los padres, el respeto á los ancianos, la fraternidad universal, la union de los individuos y el cariño al prójimo, son el Evangelio, es decir, el resultado de aquellas doctrinas, que el mas pobre y humilde de los humanos, el que mas sufrió por sus semejantes, predicó y esparció en su peregrinacion por la tierra, para regenerar á los mortales.

IV

El principio religioso, es tan necesario para la base y complemento de la educacion, como el astro rey que baña los campos y hace fructíferas las semillas: como el rocío que en lluvia de perlas cubre las flores, cual si celoso de que la noche, las cobijara con su manto de sombras y misterios: es tan preciso, como el alimento para el hombre: tan indispensable en la guerra como en la paz, en el seno de las familias, en los tribunales de justicia, en el gabinete del magistrado, en la mísera choza ó en el asilo del arrepentimiento y del olvido.

Aténas tenia en la antigüedad una legislacion la mas sabia de su época; pero nula en el terreno religioso, y deseando llenar de algun modo el vacío, levantaron un altar á la virtud incógnita y á los virtuosos olvidados.

¿Existe algun código del que se desprenden tantos y tan múltiples sentimientos de caridad, justicia, amor, abnegacion, hospitalidad y magnanimidad, cual el que legó el divino Salvador?

El cristianismo vino á destruir la opresion y la tiranía, bases de las antiguas leyes, por las que se regian los Estados y las individualidades.

Si tan indispensable es, ese principio religioso en los maestros para grabarlo á su vez en el corazon del discípulo, mas aún debe albergarse, puro y entusiasta en los que deben formar las ideas de las niñas, porque la muger, como decia madama de Sevigné, necesita ese refugio, ese consuelo en las tribulaciones de la vida, en las tempestades de la razon, en los escollos que halla á cada paso desde que deja de ser niña.

Deber es de las madres solícitas, escoger pues, maestras que reunan á la mas sana moral, á la instruccion sólida, á principios profundos al interes no superficial sino intenso y verdadero por sus alumnos, el mas acendrado, puro, recto y justo sentimiento religioso.



CAPITULO II.

INFLUENCIA DE LA ENSEÑANZA RELIGIOSA EN EL HOGAR DOMÉSTICO.

I

Es la religion, bien comprendida, un manantial de inagotable consuelo para las esposas y las madres, un poderoso auxiliar para constituir y hacer estable su autoridad en el seno de la familia, primera ley social, que con el cristianismo, forman la base de todos los códigos y del orden, paz y justicia.

Aún en su cuna las doctrinas del divino Legislador y ya se hacía sentir su influencia, pues que atacaban inveteradas creencias y ponian en práctica la union de ambos sexos, es decir, una union que separaba á la muger del vil estado de esclava, convirtiéndola en amante compañera y respetada amiga del hombre: el cariño recíproco, la paz y la libertad.

Inculcado ese sentimiento en las familias, fué la luz, la alegría, el benéfico rocío de la vida doméstica, sombría hasta entonces y desprovista de purísimos goces, del amor íntimo del bienhechor y eficaz apoyo que liga é identifica á los hijos con los padres, á los hermanos con los hermanos, á la esposa reina y señora de la familia con el ser que escogió por compañero y que no le impuso la voluntad de un mercader indigno, ni el contrato de un mandatario.

Desde entonces adquirió la sociedad esa estabilidad, esa solidez que representan para el porvenir la civilizacion, la igualdad, la libertad.

Estudiando la legislacion romana ya en la decadencia de la República, ya durante el Imperio, nos pone de manifiesto cuan incompleta es toda ley política y civil, cuan imperfecta la union entre las familias, cuando parte de un principio vicioso y no esta basada en la religion.

Muy lejos estamos por fortuna de esas épocas de fanatismo que tan perjudiciales resultados daban: muy alejados de las preocupaciones que adulteraban la suavidad del catolicismo é infundían terrores y alucinaciones, alterando la paz del espíritu y el augusto sentimiento de consuelo que inspira el cristianismo.

El oscurantismo, lo escaso de los conocimientos, el estrecho círculo en que giraban y las ideas exajeradas que poblaban la imaginacion y empequeñecían el ánimo, eran desventajosos compañeros en el hogar, y no pocas veces perturbaban la paz de las familias.

Pero la antorcha de la civilizacion iluminó poco á poco las inteligencias, hizo desechar supersticiosos errores, y la fe cristiana con su séquito inagotable de amor, caridad, justicia, indulgencia, perdon y olvido de las injurias brilló en todo su esplendor.

La muger más delicada por naturaleza busca en su corazon la fuente del sentimiento, la razon y la lógica en los momentos mas solemnes: el hombre se deja guiar por la cabeza y por eso la primera es siempre mas entusiasta en sus apreciaciones y manifestaciones.

II

El mundo, la sociedad, la ley, juzgaban á la muger con injusta severidad y hasta la prohibían aspirar á invadir las esferas en donde pudiera brillar su entendimiento, no perdonando á la que anhelaba buscar en las letras ó en las artes, un apoyo para el infortunio, la orfandad ó la viudez: decía Thucídides, sabio griego, que la muger era mejor cuanto ménos se hablaba de ella; pero sin duda no aludia á que debiera vegetar y vegetara en la oscuridad y la ignorancia mas completas.

Yo soy refractaria á las ideas demasiado avanzadas, á esas ideas y principios que en el siglo de las luces y del progreso, predominan en ciertos círculos y debe mirarse con lástima y piedad profunda á los que de tan extraviadas doctrinas hacen alarde *por moda*, sin que con frecuencia y esto en la mayoría sientan lo que expresan, ni en su corazon, ni en la libertad del pensamiento.

Opuesta á las utopias de imaginaciones calenturientas, aconsejaria siempre á la juventud de ambos sexos que huya de ellas, pues la instruccion, el alimento de la

inteligencia, el estudio y la educacion extensa y sólida, en nada tiene relacion con lo que esos cerebros enfermos llaman civilizacion.

La religion, arraigada en el corazon desde la infancia, es la base mas sólida para que en el porvenir sea el guia y el mentor que nos aparte de una mala senda.

La historia de diez y ocho siglos pone de manifiesto esta verdad y salvo los errores, hijos de las distintas épocas y del mayor ó menor grado de ilustracion, demostraria la importancia que en la vida doméstica debe darse á tan sublime principio.

Veríamos entre los esquimales, los indios, los árabes, los iroqueses, los chinos, los tartaros, los cafres y hasta en el corazon de esas tribus que aún pueblan los bosques, las llanuras, las selvas y serranías americanas, que el cristianismo ha sido la regeneracion. La luz, esparcida por los infatigables misioneros, la luz eléctrica que ha infundido entre esos seres la fe, la esperanza, el consolador afecto á sus semejantes.

¿ Si esto han obtenido esos virtuosos apóstoles de la caridad, pues caridad es enseñar el Evangelio, con cuántos mas elementos no cuentan los profesores, los padres de familia y las amantes madres, para labrar y obtener buena cosecha en un terreno mas feraz, mas dispuesto y doblemente dócil ?

III

En la niñez, en esos infantiles querubines, lazos de la familia, eden del matrimonio, capullos de indescribible belleza, búcaros de sencillos olores, guirnalda de ventura, cadena de flores y alegría del hogar, en esas naturalezas que apénas empiezan á desarrollarse, es en donde sembrando con celo y perseverancia se recogerá abundante y sano fruto.

¡ Qué mayor felicidad, comparada á la de una tierna y jóven madre, rodeada de sus hijos á los cuales inculca la fe y el sentimiento religioso y acariciando su rubia cabecita, besando al otro con efusion, reprendiendo talvez á un tercero por su falta de atencion, les hace repetir las máximas, los preceptos del cristianismo; el padre sentado mas lejos, contempla con ternura el cuadro de su dicha y bendice la hora en que creó su sociedad íntima, su vida doméstica y siente crecer su amor por la esposa y su respeto por la madre.

Aun desde muy niños, deben las madres acostumbrar á sus hijos á respetar las sagradas manifestaciones y así como en la edad mas tierna se balbucea y repite lo que nos enseñan, hacerles comprender poco á poco todo lo que hay de grande y sublime en ese acto de accion de gracias y de homenaje á Dios, y lentamente el niño se forma idea de la religion cristiana.

En la gran familia social debe existir union y mútuas consideraciones, y creo que el carácter del individuo depende en mayoría de su primera educacion y la falta de estimacion por los demas, el egoismo que en los niños suele ser general, pueden corregirse fácilmente haciéndoles comprender en toda su extension la maravillosa frase: *Amaos los unos á los otros.*

El ánimo del niño, se impresiona sin dificultad y mas aún si para grabarlo indeleblemente se le presentan ejemplos y se le cuentan anécdotas, basadas sobre ese gran principio.

Despues aún en medio de las decepciones y borrascas de la vida, en momentos de que pueda agotarse la paciencia y le lleve algun acontecimiento á sentir verdadero enojo ó cólera contra un individuo, es fácil, es casi indiscutible, que instantáneamente le domine un recuerdo de los consejos y ejemplos de la infancia, y disculpe la falta de otro, hija talvez de no haber recibido la misma educacion que á él le cupo en suerte obtener.

Acude á mi memoria un ejemplo y voy á presentarlo.

Un anciano militar, habia recibido quejas repetidas contra un oficial de una compañía.

Interrogado contestó el subalterno ásperamente á su superior: este le replicó con mayor acritud, y el delicuente ofendido y encolerizado, le dirijió un insulto llegando hasta amenazarlo, poniendo la mano en el puño de la espada.

En Europa, segun las ordenanzas militares el inferior que falta á un superior propasándose hasta el insulto y la amenaza, se le somete á un consejo de guerra teniendo en algunos casos pena de muerte.

El general G. . . . llamó á los ayudantes y ordenanzas y mandó fuese arrestado el insolente, dispueste á hacer pesar sobre él todo el enojo provocado por su falta de respeto: apénas se quedó solo, y cual favorable reaccion pensó en su madre, la cual siempre le repetia que el perdón de las injurias es lo más meritorio á los ojos de Dios,

pues que *amara los unos á los otros*, era su elevada y grandiosa doctrina.

Hizo conducir denuevo ante sí al atribulado oficial que reconocia la enormidad de su delito, y á solas con él, con dulzura, le hizo comprender cuan desacertado anduviera y lo reprehensible que era su conducta:

El jóven se avergonzó y fué una leccion suficiente, para que cambiara en totalidad, recordando la bondad de su jefe y la nobleza con que le habia perdonado.

Podrá negarse ni desconocerse la influencia de ~~una~~ madre, en los sentimientos religiosos de sus hijos?

CAPÍTULO III.

LOS PRIMEROS LIBROS.

I

En el siglo XIX, se han verificado, en las artes, las ciencias, la mecánica y la industria, maravillosos adelantos, mas particularmente en el terreno científico, hasta el punto de que si nuestros abuelos pudieran volver á la vida, no tuviera límites su asombro, ante las obras del estudio y de la inteligencia.

La ciencia en el siglo XIX, ha llegado á su mayor apogeo, porque el hombre no contento con lo temerario y arriesgado ha concebido y puesto en práctica lo imposible.

Ha destruido obras de muchos siglos, ha conmovido al universo y ha luchado con la pequeñez, con la ignorancia y hasta con las tradiciones, con dos ventajas únicamente en su favor, y es que en los terrenos conquistados por el pensamiento y por la fe no existen ruinas: la mano del tiempo es impotente y los descubrimientos que han immortalizado á los hombres y á sus creaciones, saldrán ilesos de las tempestades políticas, del torbellino destructor en el que se confunden ejércitos con ejércitos; luchan hermanos con hermanos, y perfeccionándose de generacion en generacion, iluminarán con sus rayos las edades venideras.

La fuerza se gasta y todo lo creado por ella: polvo y ceniza son hoy los imperios y sus fundadores.

Fíjense bien mis lectores en una circunstancia para que comprendan que el estudio y los destellos de la inteligencia, no perecen pero que todo lo demás sucumbe.

De Roma, Persia, Grecia, Asiria, de aquellos que conquistaron naciones y naciones y llevaron atados á los pies de sus caballos, los trofeos de su arrojo ¿qué resta? un recuerdo, talvez una brillante página en la historia, y

se dirá ; oh ! juventud querida, que esa inmortalidad es ambicionada, pero nada útil para la sociedad que crece y se engrandece con los adelantos del entendimiento !

Lo que se alcanza con los cañones es poco duradero: lo que se conquista con el talento, lo que el pensamiento bosqueja, dibuja, ilumina y presta vida y forma, no muere nunca.

Con pasos de gigante ha caminado la ilustracion, siendo la base para el progreso general.

Educada la inteligencia, se perfeccionan las ideas ensanchándose el estrecho círculo en que giraban, y poniéndose de acuerdo con el espíritu innovador de la época.

Dice un autor ingles, y estoy de acuerdo con él, que sin la invencion de la imprenta, sin las luchas y la perseverancia de Gutemberg, de Furt, de Schoeffer, la instruccion pública seria muy imperfecta ciertamente, puesto que los libros son el principal elemento para la educacion: no estará demas para conocimiento general de los lectores, dedicar unos párrafos á tan importante cuestion, desde la antigüedad.

II

La necesidad de expresar los pensamientos, de comunicarse con los ausentes y trasmitir á la posteridad las ideas, ha sido de todos los tiempos y ha estado en la conciencia de cada cual: la escritura figurada, la empleada en China, en Egipto y en otros países, consignaba los acontecimientos y las fechas, y sin alejarnos mucho podriamos encontrarla en esos geroglíficos indios, tan semejantes á los egipcios, los que en mis peregrinaciones por América, sobre todo, en el Perú y Ecuador, mas de una vez me han preocupado y hecho pensar que con el conocimiento de los unos y de los otros, se llegaria á descubrir un mismo origen y talvez una misma raza.

Si en épocas remotas se desconocia el papel y la imprenta, en cambio se grababa en madera y en piedra, existiendo actualmente en Londres una tabla de sicomoro que contará cuatro mil años de existencia, en la cual se lee una inscripcion á la memoria del rey egipcio Micerino.

Tambien el bronce nos ha legado leyes é inscripciones romanas y hasta el año 633, aún se escribia en la ciudad de Rómulo, en tablas de madera blanqueadas con al-

bayalde, así como el plomo y el barro eternizaban las leyes, los contratos, las cartas y cuanto debia trasmitirse á la posteridad.

Escribióse tambien y se grababa sobre marfil, empleándose posteriormente en Siracusa como papel las hojas del olivo, y aún hoy en Ceilán se escribe en las del *Talipot*: en la India y en la Oceanía en hojas de diferentes clases y en el Malabar, en las de la arrogante palma.

Si la bellísima planta *papiro* que tanto abunda en los márgenes del Nilo, fué adoptada primitivamente en Memphis para la fabricacion del papel, no podrá negarse á esta ciudad su título de gloria, pues ya con ese descubrimiento se daba un gran paso para la instruccion pública.

Desarrollada la invencion en Grecia y en Italia, se fabricaron diferentes clases de papel, entre otras la llamada *liviana* por Livia, muger de Augusto.

En épocas remotas y que se pierden en la noche de los tiempos, se escribia en pieles curtidas y en uno de mis viages por Bélgica, llamó mi atencion en la biblioteca de Bruselas, un manuscrito que acusaba su antigüedad y formaba un rollo voluminoso: estas pieles tomaron el nombre de *pergamino*, por que en Pérgamo, se fomentó la fabricacion.

Cuna tambien del papel de algodón fué Oriente y cúpole la gloria á España, de ser la primera, que lo inventara en Europa.

Se han sucedido los siglos y la mano destructora de los conquistadores, de los tiranos ó de los pobres de entendimiento, han destruido esos libros primitivos que tanta luz pudieran dar hoy sobre el pasado.

Los cristianos, los judios, los paganos y los protestantes, rivalizaron en la destrucion, perdiéndose importantes obras filosóficas y páginas de gran mérito para el pensador y para el estudioso, destruyendo á la vez monumentos históricos imposibles de reconstruir.

¡Cuántas obras árabes de incalculable mérito literario dignas de ocupar honrosos puesto en las bibliotecas, fueron en la conquista de Granada, quemadas ó desgarradas; parece imposible hoy que tales absurdos se cometieran como si el genio y el talento no fuera universal!

Apesar de los adelantos que van enumerados, de cuanto habian hecho los griegos y los latinos, y por mas que la tinta y la pluma, eran ya un gran elemento para la

inteligencia y el pensamiento, faltaba algo que diera impulso y alas al ingenio.

III

Estábase reservado á los siglos XV y XVI, levantar el velo que hasta entonces habia cubierto desconocidos horizontes, mas brillantes, mas grandiosos, mas extensos que aquellos abarcados por la vista, y de los cuales se desprenderian para las generaciones futuras, focos de inmensa luz, de ciencia, de filosofía, manantiales inagotables para las artes, las letras y la instruccion pública.

Descubierta en el siglo XV la tipografía, llegó en el siguiente, en esa radiante época llamada del *Renacimiento*, á su mayor esplendor adquiriendo todo con su poderoso influjo, indescribible movimiento.

La imprenta fué el arma omnipotente contra el oscurantismo: el primer dia de una nueva era: los primeros fulgores contra las tinieblas de la ignorancia; fué la obra de un genio y la gloria de un siglo!

El vacío se llenó, todas las naciones europeas, menos Rusia casi desconocida entonces, rivalizaron en entusiasmo y con trabas en un principio, lentamente despues y con mayor impulso mas tarde, fué el nuevo descubrimiento dominando por todas partes y los folletos y libros, despertaron el deseo de *enseñar* y de *aprender*.

En las universidades como la de Paris, tenian desde el reinado de Cárlos Magno, calígrafos, escribientes y libreros llamados *jurados*; pero la *divina invencion*, como la nombraban, cambió cuanto existia.

IV

A los libros religiosos sucedieron los literarios, los científicos, colecciones de poetas griegos y en el siglo XVII el maravilloso invento de Gutemberg, generalizó por doquiera el deseo de leer, y el amor á la instruccion.

Paso á paso y no inútilmente para la juventud, seguia los progresos que hizo la educacion, si bien no se desarrolló en el seno de las familias hasta el siglo XVII: desde ese tiempo ha ido en aumento y nuevos libros de enseñanza, métodos para el uso de los niños, tratados, historias, diccionarios, gramáticas, obras de física y química, de

ciencias naturales, de bellas artes, tesoros del ingenio y del pensamiento, han brotado y han enriquecido mas y mas la inteligencia humana.

La niñez tiene hoy no pocas obras en donde aprender ejemplos y ver reflejadas las virtudes y el correctivo para los vicios, así como la juventud halla á su alcance importantísimos libros que la ponen de manifiesto cuanto puede desear para perfeccionar sus conocimientos.

Dividiremos los libros destinados á la instruccion pública en dos clases: las obras de texto que se adoptan y se destinan con especialidad para los colegios, y las que, por su lectura, sirven á la propagacion de las ideas sociales, políticas, científicas y literarias.

Parecerá á primera vista, que el escoger un libro para un jóven ó para un niño es de facilísima ejecucion, y sin embargo no es así, pues las primeras páginas que aprendemos, las obras que están destinadas á despertar las primeras impresiones, pueden desarrollar en nuestro pecho el bien ó el mal, dar una torcida direccion á los pensamientos ó formarlos rectos, justos y nobles.

Me ocuparé á continuacion de las que están consideradas como de texto, por ser las mas importantes cuando empieza la educacion de un niño, y cargo es de los padres ó profesores, fijarse con particular atencion en las páginas que ante los ojos del discípulo presentan, y en las cuales á la claridad y sencillez en las ideas debe adunarse la moral mas pura y sana.

CAPITULO IV.

LOS LIBROS. (CONTINUACION).

I

Una verdad es y con suficiencia probada, que muchos de los libros de texto deberian escribirse en la misma localidad en donde han de estudiarse, porque de esa manera adáptanse á los habitantes, organizacion social y progreso de cada pais.

Encontrándome en una reunion en la que se discutia una innovacion en el terreno de la enseñanza, uno de los concurrentes dijo que nada era mas fácil y sencillo que escribir libros para los niños, y sin embargo, yo que he dedicado muchas de mis obras á la lectura de las escuelas, que he viajado y he visto varias para el uso dicho, creo difícil que un libro reuna todas las condiciones necesarias para que el niño halle el recreo y la distraccion al propio tiempo que enseñanza provechosa, que fijando su natural inconstancia despierte su interes y le haga grata la lectura.

Los libros para la infancia, deben reunir correccion de estilo para acostumbrar su oido á la pureza del idioma; buena forma, naturalidad en las imágenes, nada de exajerados cuadros que exalten la infantil imaginacion y sobre todo, en las anécdotas, cuentos é historietas, argumentos y desenlaces de fácil comprension.

Emplear sucesivamente el encanto del relato con el ejemplo de los vicios y defectos, el premio ó castigo de ellos, interesando la imaginacion del niño y apelando y haciendo vibrar las fibras de sus sentimientos, la sensibilidad y buen corazon.

En los libros que puramente son de estudio, debe emplearse la precision y claridad, para hacer fáciles las lecciones.

Ví un libro en una pequeña ciudad de Alemania, el que fuera de aquella localidad seria probablemente desconocido, pues su autor, modesto profesor de gramática y

aritmética, no lo había dado á la imprenta por especulación sino únicamente en obsequio de sus discípulos, y puedo asegurar que llamó mi atención.

Estaba dividida su lectura en clases para el estudio de la gramática, geometría, álgebra y geografía, formando diálogos entre el profesor y el alumno, tan claras y bien explicadas las materias, que el ménos inteligente ó mas niño podia discutir las y analizarlas.

El profesor conversaba extensamente en su obra, hacia reflexiones y apreciaciones y ponía ejemplos, que cautivaran al párvulo y le dieran placer por el aprendizaje.

Con el mismo plan he pensado yo algunas veces escribir una historia nacional, para que los niños la aprendieran como historietas ó cuentos, los que pueblan con frecuencia su mente con ideas falsas é inverosímiles relatos.

No cabe duda que si el maestro se refleja en el discípulo, los libros leídos en la infancia forman al individuo.

Como principales reglas, recomiéndase la precision en los conceptos, el fácil *decir* y la veracidad en las descripciones, por mas que vayan algun tanto adornadas con las galas del ingenio y las bellezas de la poesía.

II

Mucho se ha escrito util y beneficioso pero aún y de acuerdo con los adelantos de la época, puede hacerse mucho mas y mejor.

Al elegir un libro para la infancia es preciso no perder de vista que la actitud futura del niño como ciudadano, jefe de la familia ó del Estado, padre y esposo, depende en gran parte de las ideas que vaya adquiriendo y del giro que en su educacion tome: sus defectos, sus condiciones de carácter se modifican con la lectura y con la direccion de padres y maestros, los que deben fijarse en lo *útil* y progresivo.

Formada su infantil imaginacion con ejemplos sanos y con lecturas claras y provechosas, estará perfectamente preparado para emprender mas serios estudios y en la muger, desarrollaran su inteligencia, sus virtudes, su buen criterio y la conciencia de sus sagrados deberes.

Para conquistar naciones, para dominar á los hombres y esclavizar á los pueblos, es suficiente á veces tener

fortuna, audacia y arrojo ; pero para caminar en la senda de la ciencia, del saber, adquirir raciocinio y mas tarde enseñar, es indispensable que el hombre emprenda su viaje por la carrera de la vida, guiado por las luces de la instruccion y de la civilizacion bien comprendida.

En esa serie de obras para la infancia que llevan por título Biblioteca de la juventud, hay algunas que son verdaderas joyas por su buen estilo, la sana moral que encierran, los ejemplos y narraciones interesantes, sencillas y á propósito para grabarse en el corazon del niño.

Hoy existe una coleccion de libros españoles dedicados á esa delicada mision, y sobre todo algunos como la ley de Dios y El Angel del Hogar, que son de gran importancia. (1)

III

Si las obras para la primera enseñanza deben ser escritas y adaptadas para cada país, del mismo modo y en las destinadas á estudios superiores, hay necesidad de adoptar las que ya en Alemania, Francia Inglaterra y España, hayan alcanzado por sus pensamientos, por la correccion del language, por su mérito científico y literario, mayor prestigio, por que ellas representan el progreso y los mas vivos destellos de la inteligencia en sus diferentes y múltiples manifestaciones, siendo por consiguiente, de interes general y de las mas elevadas consecuencias que se transmitan y se conozcan, para llevar las teorías al terreno práctico y perfeccionar tal vez el pensamiento.

Para popularizar la ciencia, escojeríamos los trabajos de Luis Figuier y de Camilo Flammarion, por mas que en las obras del último se encuentren al par de los conocimientos de un sabio ilustre, un verdadero acopio de ideas ajenas.

¡Qué campo mas extenso, mas bello, elocuente y profundo, que el que nos brindan los escritos de Bossuet y de Fenelon!

¡Qué pensamientos tan lógicos, claros, precisos y que respiran razon y filosofía encontraríamos en las obras del ilustre español Balmes!

Modelos de perfeccion para las escuelas normales, son las lecciones de Garat y sin gran detencion citaríamos multitud de libros alemanes antiguos y modernos, utilísimos y casi indispensables para las ciencias y la me-

(1) Estas últimas son originales de Doña María del Pilar Simóes.

tafísica, recreándonos en los autores de ese país tan adelantado como próspero, la moral mas austera, el amor á todo lo grande y lo bello, siendo su perseverancia una de las principales condiciones que les distingue y de la cual, tantas pruebas nos dan cada dia con sus adelantos científicos y filosóficos.

Es una fuente inagotable para el estudio, pura cristalina y en el fondo de la que se descubren tesoros del entendimiento, embellecidos por la cultura y asiduo estudio.

IV

La escuela politécnica francesa, ha publicado en estos últimos años una serie de obras dedicadas á ilustrar las clases obreras, por medio de conferencias desempeñadas por hombres competentes y de reconocida ilustracion: la mayor parte de estos utilísimos trabajos para la enseñanza no están traducidos, y seria en extremo ventajoso encargarse la version al castellano y crear una biblioteca de instruccion pública, con esos y otros libros no menos adecuados.

La lectura es la fuente de la sabiduría, de la ciencia y de la moralidad, siempre que haya buen tacto para escoger aquellos libros en los que, aprediendo á odiar el vicio, hagan amar la virtud: y si el autor solo quiere y abriga la pretension de demostrar ingenio, no es escritor á propósito para la enseñanza, y asemeja á los juegos artificiales que no dejan rastro alguno: como el meteoro que fascina por un momento, ofusca y desaparece, sin dejar sino impresion pasagera.

Todo en la vida, debe mirarse bajo el verdadero punto de vista y las obras destinadas á la instruccion de los pueblos, deben ser tan claras como profundas: detalladas en las descripciones, sin pecar en pesadas, para que no cansen en vez de enseñar.

Un buen libro es un maestro, un amigo prudente y en el que se admiran las galas de la imaginacion, unidas á la de la ciencia y nobleza de pensamientos.

Hoy en algunos paises, es aun escasísimo el número de aficionados á la lectura y al estudio: todavia es enojoso para muchos y apenas si prestan acogida á una buena produccion: esto podrá tener su remedio: escríbanse obras al alcance de las inteligencias mas escasas: despiértense las

fibras del corazon, no con exagerados relatos, ni dibujando el vicio con colores de oro y rosa, ni presentándolo ataviado con oropel y galas que halagan la vanidad de algunos pobres seres, que no comprenden el fondo de la obra y solo se fijan en la forma, y en ese caso el efecto es perjudicial.

Dícese que las novelas no deban ponerse en manos de las niñas y juvenes, y ese principio está perfectamente entendido cuando se trata de obras que siembran la perturbacion en el ánimo de la niña y llenan su espíritu de ideas imperfectas, pero no concerniente á las publicaciones que pueden desarrollar los sentimientos nobles y que forman por sus instructivos episodios, las ideas y el entendimiento.

Hay gran número de personas que leen y no hacen sino recorrer las páginas de un libro, sin buscar en él nada que aliente, instruya ó critique: hay tambien obras que para el ser inteligente nada encierran, sino un argumento superficial, con frases mas ó menos floridas; pero que en el fondo no hay nada que predisponga el ánimo, en ese caso vale mas arrojar el libro sin preocuparse mas allá de su lectura.

Las faltas de estilo, de pureza de language, de correccion, los errores que se cometen por escribir con precipitacion y sin madurez, producen perjudiciales resultados, falseando la educacion y estableciendo principios peligrosos.

Cultívese pues el amor á la lectura de buenos libros: desarróllese en grande escala porque sin él no puede existir profunda instrnccion, procurando reunir en las bibliotecas populares y para obras de texto, aquellas que reúnan todas las condiciones mencionadas.

Para la enseñanza, es tambien en alto grado ventajoso las conferencias, que versen sobre artes, ciencias, literatura, historia, mecánica é industria: con los ejemplos se estimula á la juventud.

Si de la discusion resulta la luz, de las conferencias y explicaciones se desprenden brillantes resplandores, que iluminan inteligencias que están por cultivar y que se pierden en la oscuridad.

CAPITULO V.

LA EDUCACION OBLIGATORIA.

I

La moralidad es la base del amor al trabajo, del amor á la familia, del respeto á la sociedad, de la solidez en las instituciones y de la preponderancia y prestigio en el seno de las nacionalidades, pues sin moral aquellas serian un caos.

No puede existir un buen ciudadano, sino tiene la moral por principio y cimiento, pues no solo en los hombres de Estado se admira su vida política, ya heroica como guerrero, ya elevada como legislador, sino que es un deber dar ejemplo á sus conciudadanos con la pureza de su vida privada pues segun los gobernantes, adquiere un pueblo buenas ó malas condiciones.

En la gran familia humana, la libertad de costumbres y el desarreglo de estas, proviene de la falta de principios morales y la decadencia de los pueblos, su aniquilamiento, su ruina, es obra de la relajacion de las doctrinas y de la ausencia de moralidad, rectitud y justicia.

Grecia, decayó de su antiguo esplendor, el dia en que entregada al ocio, al abuso de los vicios, á la inaccion del espíritu y del sentimiento, confió en su pasado, en las glorias de otras épocas y en sus recuerdos heroicos.

Grecia, la cuna de los sabios, ese astro de la antigüedad, el radiante meteoro que iluminaba por doquiera con los destellos que desde Aténas lanzaban las artes, las ciencias y las letras, Grecia, perdió libertad, riquezas, prestigio y el puesto tan brillantemente conquistado, descuidando sus virtudes, envileciéndose por sus acciones. quedando en breve aquel gran pueblo reducido á la nada: al vicio: hoy solo posee las páginas de su lejana prosperidad y los nombres de aquellos, que tan alto elevaron á su patria.

Roma, fué poderosa y grande, en tanto que el desden por el lujo y el amor á las virtudes cívicas, basadas en la austeridad de costumbres, conducian á los hombres á combatir y ganar victorias, buscando en los campos de batalla laureles que orlaban sus banderas é inspiraban respeto y admiracion por el nombre romano, fijándose las demas naciones, en aquellas matronas de noble apostura, de costumbres tan puras como severas y modelos de moral y de virtud.

Grecia, fué menos reflexiva, mas ligera, mas impetuosa y ménos moralizada que Roma, notable entre los pueblos de la antigüedad, por su moderacion y el exacto cumplimiento de sus deberes.

La corrupcion vino mas tarde y de las clases mas elevadas, descendió é invadió, las clases populares empequeñeciendo á los que habian dominado al universo y sembrando la malicia, el olvido de su heroismo y del orgullo de su valor y fuerza moral.

La depravacion se apoderó de las matronas y de los patricios, convirtiéndose aquellas en esclavas del lujo y de los afeites.

Roma desapareció en el Océano tumultuoso de sus pasiones, de sus venganzas, de sus ambiciones: esa tempestad, hizo zozobrar la nave que hasta entonces, surcara las ondas con magestuosa seguridad y ante cuya bandera, se inclinaban las mas altivas de Europa y Asia.

II

En ese abismo, en donde rodaba una nacion señora poco antes y reina poderosa y envidiada, habian rodado tambien Herculano y Pompeya, al llegar al apogeo de su inmoralidad, siendo la lava del Vesubio, el instrumento talvez de la cólera celeste y oculto y misterioso castigo de seres envilecidos.

Roma se destruyó lentamente y sino desapareció por completo, vegeta contemplando como Grecia, su pasada grandeza en las ruinas de sus edificios, de sus arcos triunfales y de obeliscos y columnas, que hacen soñar con un pueblo de gigantes, que hacen meditar en las causas de esa decadencia y estudiar los medios que pudieron haberla modificado ó detenido.

Es ley sin embargo de todo lo creado? es la mano

del tiempo? es la fuerza de los acontecimientos, es imprescindible que toda elevacion tenga un término y que en la mas alta cima, sea imposible sostenerse en ella? es una necesidad imperiosa, lo que impulsa á descender rápidamente? quien sabe; acaso todo no esta sujeto á la destruccion?

Pero la civilizacion ha demostrado, que la voluntad y la inteligencia pueden mucho: al hombre le es posible consolidar las sociedades y el prestigio, las glorias, el poderio, el bienestar, teniendo por auxiliares á la educacion y á la moralidad.

En tales condiciones no es un deber en los gobernantes obligar á los jefes de familia para que no dejen á sus hijos en el estado de la ignorancia?

III

Como una muestra de paternal cariño deben mirar los pueblos las sabias disposiciones, que hacen obligatoria la educacion: cuanto mas educado el individuo, mas se encuentra en estado de analizar el bien y el mal.

Todo gobierno debe hacer obligatoria la instruccion é imponer castigos á los padres morosos descuidados é ignorantes, que no comprenden cuan grande es la falta que pesa sobre su conciencia, dejando á los pobres niños vagar sin direccion, y ese gobierno celoso, esos hombres que tienen que velar por la prosperidad de la patria, por su porvenir, por crear ciudadanos utiles contraen el deber ineludible de fomentar la enseñanza, sin que por eso se crea es un ataque á la libertad individual: que los padres hagan aprender á sus hijos, sea en la casa ó en la escuela, tal es la educacion obligatoria; es decir no autorizar la vagancia: prohibir el desórden que acarrea, cuando es ignorante la juventud en las masas populares; estimular con premios y exámenes y explicaciones el amor al trabajo y el deseo de elevarse: desarrollar provechosa emulacion, aun desde la infancia é impedir que el ocio, las malas compañías y la pereza, hagan en vez de hombres utiles, seres perjudiciales.

El niño que en vez de asistir á la escuela y pasar la mayor parte de las horas del dia, entregado á los libros y al estudio, entretenido moral é intelectualmente, no tiene la costumbre del trabajo y sale á la calle en bus-

ca de otros pobres seres, que cómo él se ven abandonados á sí propios, tiene necesariamente que pensar como ellos y acostumbrarse á las travesuras que poco á poco, llevan muy lejos y conducen á la deshonra, á los vicios y al crimen.

Niños de once años, he visto robar á sus padres para correr las calles, cometer mil excesos reprobables y llegar el tristísimo caso de amenazar al que les dió el ser, ultrajar á su madre y huir de la casa paterna hurtando cuanto les era posible.

He visto al mismo llegar á los quince años, sin noción alguna de moral, ni religion, y que reprendido por su padre, ciego de cólera porque le negaba una cantidad se atrevió ¡ impío ! á poner las manos en aquel que si bien era culpable, por haberlo dejado crecer vicioso é ignorante, merecia su respeto y veneracion.

Mas tarde, fue preciso hacerle ingresar en una casa de correccion, á peticion de sus propios padres.

¿ No hubiera sido preferible les hubieran obligado, como hoy se practica, á que desde niño lo enviasen á la escuela ?

¿ No es triste que en las capitales, sea en donde mayor número de niños pululan, holgazanes y vagos ?

Si las comisiones de instruccion pública y las direcciones y subdirecciones de estudios, despliegan el celo debido y cumplen escrupulosamente su cometido, muy loable es por cierto y la voz de la humanidad, de la justicia, del interes patrio y de la civilizacion, debe elevarse firme y decidida en favor de la enseñanza obligatoria.

IV

Los pueblos necesitan mugeres, que sepan practicar las virtudes y trasmitirlas á sus hijos, y hombres que tanto en el hogar cuanto en la vida pública, sean instruidos, rectos y morales.

Al ver á un niño que vaga por calles y plazuelas, sin ocupar su tiempo, ni dedicarse á nada debemos preguntarnos, ¿ qué será mañana ? la solucion del problema no será difícil.

La ley de enseñanza obligatoria, debe ponerse en ejecucion con toda severidad ; no se hace así para todo lo reprobable ? no condenan los tribunales, al ladrón, al fal-

sario, al ratero, á todo aquel que de un modo mas ó menos directo falta á la sociedad ?

Pues todos esos crímenes, son en su mayoría consecuencia de la ignorancia, de la holgazanería, por lo que la instruccion pública debe perfeccionarse en todo y por todos los medios.

Para los desheredados de la fortuna están las escuelas gratuitas, los establecimientos benéficos; prohíbese recibir jóven alguno, en almacenes, fábricas ó casas mercantiles, si no sabe leer ni escribir y esto dará por resultado el deseo de aprender, como sucede en Prusia, Estados Unidos é Inglaterra, aun cuando en esta última nacion, no sea el pueblo de lo mas instruido, apesar de los esfuerzos por conseguirlo.

Abusar de la infantil imaginacion de los niños y darles estudios superiores á sus fuerzas, seria un absurdo, porque perjudicaria al desarrollo físico, pero empezar la enseñanza lo mas pronto que la edad permite, acostumbrándoles al trabajo y á reglamentar sus horas de ocio y juegos, es indispensable.

Esos mismos niños pobres, que no pueden tener porvenir alguno en la ignorancia, quien podrá prever hasta donde alcanzarán á elevarse con una educacion esmerada ?

A ellos me dirijo ahora, á la clase del pueblo, que mira casi siempre con aversion á los superiores ; con la aplicacion, llegará á escalar estos mismos puestos que envidia ; con el estudio sus hijos serán ricos, respetados y considerados: con el trabajo manual ayudados por la instruccion, serán industriales inteligentes y su bienestar crecerá, á medida de sus conocimientos.

El que desca ser algo, el que aspira á salir de la oscuridad y de la miseria, puede lograrlo con la educacion y la laboriosidad.

¡ Ojalá las páginas de este libro sean una saludable semilla y alcancen á despertar en el corazon del pueblo ecuatoriano, la ambicion digna y noble, que enaltece y alcanza estimacion general !

CAPITULO VI.

CONSECUENCIAS DE LA INSTRUCCION EN EL HOGAR DEL POBRE.

I

Continúo ocupándome de esa gran mayoría que en las naciones, yace en la degradacion intelectual y forma sin embargo el núcleo de la prosperidad y riqueza nacional, pues que la agricultura y la industria saca de aquella sus mejores brazos y sus mas útiles obreros.

Con frecuencia han llegado á mis oídos frases que dan lugar á sérias reflexiones, y despiertan mas y mas mi deseo de llevar al corazon de las madres la conviccion, el anhelo, el afan, de que empleen su influencia, que impulsen á sus hijos y los hagan amar la ilustracion.

Les presentaré un ejemplo reciente y propio para despertar digna ambicion en su pecho, ese pecho que es todo abnegacion y amor materno, en favor de los seres mas queridos, de esos pedazos del alma, que son al propio tiempo el báculo de su vejez.

En un pueblecito del Perú, cercano del Cuzco, habitaba hace algunos años una india viuda y muy pobre: un hijo de diez años, era su único consuelo y ayuda, pero cual podria ser esta en tan corta edad y sin conocimiento alguno, para mejorar mas tarde aquella situacion?

Situado el pueblo al pié de un cerro y á orillas de un precioso lago (1) admiracion del viajero, y que encierra mil tradiciones del pasado, curiosas revelaciones para el pensador, é importantes objetos para el estudio del escritor, es visitado por numerosos extranjeros, deseosos de admirar esos restos de una civilizacion tan distinta de la europea.

Un dia llegó un aleman: un sabio cuyo único pensamiento era investigar las antigüedades, recoger recuerdos indígenas y remitirlos con sus notas á una academia de Alemania.

Entre los que le acompañaron en sus escursiones al

(1) El lago Titicaca.

lago y al cerro, encontrábase el hijo de la viuda, quien acostumbrado á ver con frecuencia forasteros, tenia mas don de la palabra que la generalidad y mas desarrollada la inteligencia, pues que conservaba en la memoria los nombres de todos aquellos á quienes habia servido de guia, y respondia á las preguntas con singular despejo y acertada seguridad.

El sabio aleman, en las varias escursiones á los monumentos que existen y á las ruinas de los que existieron, tropezó mas de una vez con el muchacho y se interesó por él de tal modo, que en el dia anterior á su partida le dijo á la infeliz viuda.

—Tu hijo es inteligente y si te conviene, me lo llevaré conmigo y lo educaré.

—Y como podre vivir sin él? contestó la triste madre.

—Te ofrezco, que pasados seis ó siete años te lo devolveré para que te ayude á salir de la pobreza: eres joven, vivirás y lo volverás á ver.

—Se lo llevará sumerced, y no se acordará mas de su madre!

—Incapaz seria él de eso, ni yo tampoco; tu hijo regresará y sera lo que quedándose aquí, no podrá ser nunca.

¡Habia tanta benevolencia en el rostro del extranjero, tanta verdad que la india creyó!

El muchacho entre sollozos y el deseo de ver mundo y talvez con el presentimiento de su porvenir, marchó con el viagero aleman.

II

Pasaron cinco, seis, siete años y la miseria crecia y la india lloraba y apenas podia obtener lo necesario, para su subsistencia; esperaba con muda resignacion: horas, tras horas y dias tras dias permanecia sentada sin pronunciar una palabra y con el pensamiento, talvez se trasladaba á los remotos paises en donde su hijo habitaba y soñaba no queriendo despertar á la realidad.

Un dia oyó el nombre del sabio: regresaba de Europa y pronto llegaria al Titicaca: su hijo volveria con él? Sí: pero no el rudo muchacho que trepaba por las alturas como los guanacos ó las vicuñas, enmarañado el cabello, sin zapatos, con el calzon desgarrado y un poncho

de indefinible color; era un jóven que frisaba en los diez y ocho años: que habia adquirido conocimientos: que tenia esmerada educacion: que conocia cuatro idiomas, que estudiaba para ingeniero y prometia mucho.

El viagero aleman, no le habia hecho salir de su esfera, para que no lo dominara el orgullo y desdeñase su nacimiento; se lo recordaba constantemente y le estimulaba al estudio, haciéndole ver cuan necesario era aprendiese, para que mas tarde fuese el sostén de su madre.

La india creyó volverse loca de felicidad; su hijo, gracias á su aplicacion y al generoso bienhechor, la aseguró un modesto bienestar: mas tarde ha sido un ingeniero laborioso y estimado y su madre lo ve hoy esposo, padre y dueño de una modesta fortuna.

Que hubiera alcanzado, inculto, rudo y sin enseñanza alguna?

III

Las madres que en su pobreza creen que es una arbitrariedad el obligarlas á educar á sus hijos, desconocen su propio interes y es tanto mas lamentable, cuanto que la madre, esa grandiosa y augusta personificacion de la muger, ese sublime ser que tiene por norte la abnegacion y el sacrificio, es la que sin saberlo comete un crimen, falta á un deber sagrado, olvida su mision de madre, cuando no trabaja con todos sus esfuerzos porque sus hijos adquieran por la instruccion, lo que la suerte les negára: el hombre pobre instruido y educado, crea su hogar doméstico, puede ganar su subsistencia y recompensar en la vejez á sus padres, cuantos cuidados y cariño le hayan prodigado.

Podrán decir, que el hijo del artesano tiene bastante con aprender un oficio? no y mil veces no; si su inteligencia es buena, por qué concederle solo la oscuridad de un taller? mas aún en ese mismo oficio que debe aprender, podrá distinguirse y perfeccionar los trabajos que tenga á su cargo, si la educacion auxilia su industria.

IV

Quando paso por un pueblo pequeño y veo desiertas las escuelas, se me oprime el corazon y sufro cual si de cosa propia se tratara.

Solo con los sencillos y generales elementos de escribir y leer, ya puede hacerse mucho, empezando porque los niños leyendo buenos libros encuentran, como ya he repetido, ejemplos que imitar, toman aficion á la lectura y quién sabe si una narracion les impulsa á desear ser lo que otros han sido.

¡ Oh! madres! scres bendecidos de la creacion! joyas del hogar! nombre el mas santo, el mas grato, el mas dulce, el mas querido! risueño refugio, oásis en las tormentas de la vida, vergeles siempre lozanos, perfumados, y cuyas flores jamas se agostan! ángeles de abnegacion y desinteresado amor! madres guiad á vuestros hijos desde pequeñitos á la puerta de la escuela! alegraos y fomentad su educacion! de ella depende su porvenir y el vuestro! tomad interes por su aplicacion! ella es la fuente de su futuro bienestar y de vuestra tranquilidad y reposo!

El descuido, la demasiada indulgencia, el indiferentismo por su enseñanza, les priva talvez de alcanzar posicion desahogada y porvenir tranquilo: con dulzura, con amor, con persuasion, conseguireis completo triunfo y contribuireis á su futura dicha!

¡ Qué responsabilidad para una madre, cuando llegue á comprender que por culpa suya, su hijo es vicioso, holgazan y vegeta en la indigencia!

¡ Esa madre en tal caso debe morir de dolor!

CAPITULO VII.

HIGIENE.

I

Si anteriormente y aún no hace muchos años apenas, no se prestaba importancia, ni se fijaba la atención casi en el local destinado á las escuelas, sobre todo en las aldeas, no así hoy que la ciencia y la sana razón comprenden cuan importante es para la salud y el desarrollo físico é intelectual que los niños habiten edificios dotados de condiciones adecuadas para la edad, salud y bienestar.

Figurémonos una habitación húmeda, oscura, fría y poco ventilada, sirviendo de dormitorio á diez quince ó veinte niños, como no hace muchos meses he visto en una población pequeña.

Sabido es que del aseo, tanto en las habitaciones cuanto en los trajes y cuerpo del individuo, depende en gran parte su robustez y alegría.

Teniendo la infancia que disfrutar mas largo sueño que la clase adulta, es indispensable que los dormitorios de un colegio sean grandes, secos, altos de techo y sobre todo limpios y ventilados.

El niño necesita acostarse temprano, condición que evitaria en muchas familias ver á esas criaturas pálidas, raquíticas y sin esa frescura de la infancia, frescura de la rosa á medio abrir, lozania de la primavera, belleza de las flores cuando ostentan las perlas del rocío, pero que se marchita fácilmente cuando se permite que los niños estén hasta altas horas de la noche, sea dedicados al estudio, sea en reuniones y tertulias, y hemos conocido á mas de una madre, que sin comprender cuan perjudicial es para la salud de sus hijos, privarles del sueño en las primeras horas de la noche, creia prodigarles muestras de cariño, consintiéndoles permanecer con las visitas ó llevarlos á los círculos sociales, cosa no solo impropia, inoportuna y molesta para los demás, sino perniciosa para las criaturas y censurable en las madres ó maestros.

Esta indicacion es como regla general y ejemplo, pues á la histórica Quito, en donde escribo las páginas de este libro, no podria tachársele ni censurarle en el terreno aludido en mi anterior párrafo, pues la vida de las damas quiteñas, es la del hogar y la familia, poco afectas á reuniones y sobre todo, sin costumbre de permanecer en ellas hasta altas horas de la noche.

II

Queda pues establecido, como base para el buen estado físico del niño, que debe acostarse temprano y acostumbrarle á levantarse con el alba; despejada ya la cabeza despues de lavarse bien con agua fresca que se dedique á sus estudios, ó si es dia de fiesta á matinales paseos, método higiénico y en extremo sano.

Si esos pequeños seres, duermen en una habitacion que carezca de las condiciones expresadas, se levantan con la cabeza pesada, la imaginacion entorpecida, labrando poco á poco en perjuicio de su salud, hasta viciar su constitucion y hacer delicada su naturaleza.

Pocos colegios existen en América, establecidos en el campo y sin embargo, nada hay mas sano ni que influya en el organismo, como el aire puro, fresco y vivificador de la campiña.

Para la pléyade infantil, la vida en el campo es la fuente de salud, el manantial de robustez y el alimento para los pulmones.

La mayoría de los colegios debian estar fuera aún cuando no lejos de las poblaciones, pues hasta para las horas de recreo, para desarrollar con ejercicios de gimnasia los músculos del niño, encontrarían mayor espacio, que en el estrecho círculo de la capital, en donde los terrenos se aprovechan y se utilizan lo mas posible, y el afan del lucro hace difícil haya espacio para patios y jardines.

En los contornos de Lima hay un colegio que reúne esas condiciones y el cual aún no esta concluido.

Este establecimiento, llamado Santa Sofía, debe su fundacion á una señora muerta en Paris, pero limeña de nacimiento.

Su esposo la ha formado su tumba y una capilla en el patio del colegio que lleva su nombre, y si llega á concluirse, será el mas espléndido de la América del Sur.

Ignoro la razon de edificar siempre los colegios en las poblaciones, pues, hasta en el caso de epidemia es ménos expuesto, que no en el foco de ella, no estando en igual caso las escuelas, pues teniendo los niños que regresar á sus casas, seria imposible estuvieran á larga distancia.

La civilizacion ha introducido mejoras considerables en todo y ha facilitado los medios para construir con mayor facilidad y ménos costo, cómodos y bien distribuidos edificios.

Hoy los colegios pueden tener comodidad sin grandes sacrificios y aún en las poblaciones mas pequeñas, estar dotados de condiciones higiénicas y bienestar para alumnos y profesores, pues tambien éstos necesitan espacio, alegría, aseo y ocupar habitaciones cómodas, tanto mas cuanto que el espíritu cansado se empequeñece y sufre al encontrarse en un estrecho círculo, sin horizonte, en donde aún la imaginacion no acierta á desarrollarse ni á extender sus alas ante la miseria de la vida.

Y sin embargo, ellos son la laboriosa abeja que labra el panal de miel, ellos prestan vida intelectual á sus discípulos, ellos son el lapidario, el artífice de tantos y tantas joyas que despues esparcen claros destellos por el universo.

CAPITULO VIII.

LOS MAESTROS.



I

Continuaré ocupándome de los maestros. Se dice y se repite, sin prestarle gran importancia, que pequeñas causas producen grandes efectos, y profundizando y estudiando los anales de la historia ó las páginas científicas, industriales ó artísticas, veríamos confirmada esta verdad.

Los mas oscuros artífices, el obrero mas desconocido, el artesano cuyo nombre queda sepultado para siempre en el olvido, son aquellos que han ofrecido al mundo los prodigios de la agricultura, de la escultura, y que hoy á oídos de lo bello y lo grandioso admiramos en esas antiqüedades romanas, egipcias, de la edad de piedra, ó de la edad media; buscando el origen, no encontraremos el nombre del iniciador de la idea.

La primitiva civilizacion egipcia, en las profundidades de la cual se pierden los nombres y las generaciones, tiene obras colosales que, á traves de las generaciones y ya en el apogeo de los adelantos del siglo XIX conservan todo el valor de su mérito, y en alas del entusiasmo que inspiran, sabios y artistas vuelan á contemplarlas y rendirlas su homenaje de admiracion.

En la última Exposicion universal de Paris, llamaba extraordinariamente la atencion áun de los más profanos en artes, una estátua de madera de cedro, obra de esas épocas que se pierden en la noche de los tiempos.

La escultura estaba en perfecto estado de conservacion, y como estudio del natural, como fiel traslado de un ser humano, era una verdadera maravilla encontrada en la tumba de un personaje llamado Raneke, quien figuró en varios reinados de la quinta dinastía.

Es decir que la estátua fué modelada en el año 4,000 ántes de la era cristiana.

Cincuenta siglos han pasado sin destruir ese cedro

ni borrar los rasgos que grabó la mano del artista, pero y el nombre de éste? la obra queda, el autor no se conoce.

¿Quién sería también el artífice que elevó esos monumentos de los Incas, y aún anteriores á ellos, que revelan una civilización, una historia, cuyos primitivos tiempos en vano se desean estudiar y conocer?

En el Cuzco, en Tiahuanaco, en Silustani he visto, particularmente en el último sitio, tumbas en extremo curiosas y cuyas piedras perfectamente ajustadas, demuestran gran habilidad para su colocación, sobre todo, si se considera lo escaso que estaban de utensilios para labrar y construir esas *huacas* ó *tolas*.

Se ha sabido nunca, sino envuelto en las nubes de lo misterioso, el nombre del arquitecto primitivo de la catedral de Colonia? pero si él es desconocido é ignorado, el pensamiento ha quedado esculpido en la piedra, por eso la obra de la regeneración social llevada á cabo por la religión, la enseñanza y la instrucción, no dará sino con raras instrucciones la inmortalidad á los laboriosos escultores de la inteligencia, á esa numerosa familia que, con infatigable anhelo, labra y crea, sin esperar otra recompensa que la satisfacción de la conciencia y cumplir con el deber *de enseñar al que no sabe*.

II

Heróicos misioneros son los maestros que por doquiera van llevando la luz para el entendimiento, y que en los juveniles corazones siembran las ideas y su ciencia alcanzada, Dios sabe si con insomnios, con privaciones y hasta exponiendo su tranquilidad y su salud.

La obra colosal que llevan á cabo, es de esas que no destruye el tiempo, ni puede convertirse en ruinas y escombros!

Es un monumento imperecedero, porque de generación en generación, va adquiriendo mayor validez, y sus cimientos son raíces que se extienden y se multiplican por todo el universo.

Si en la antigua Grecia se rindió culto á la belleza física y alcanzó tal prestigio é influencia que le hiciera decir á Sócrates, mis ojos se vuelven hácia el hermoso Antolicus, como hácia una antorcha que brilla en la oscuridad de la noche; no por eso, si hemos de creer á Aristó-

teles, se desconocia que la inteligencia y el talento debian sobrepujar ó por lo menos igualar á la perfeccion del cuerpo.

Así, pues, esos seres consagrados noche y dia á formar, á desarrollar la belleza intelectual, deben estar orgullosos de su obra y considerarla como mas grandiosa, que la de aquellos que inmortalizaron á cada individuo en particular.

Honor, respeto, consideracion y apoyo para esa carrera y para los que dignamente la desempeñan. Los deberes del profesor ó la profesora son inmensos, y del buen cumplimiento de ellos depende que su mision llegue á obtener por recompensa resultados satisfactorios.

III

Ilustres educacionistas, tanto prácticos como teóricos, han allanado el camino que hace algunos años estaba sembrado de zarzas y espinas, y cada dia, perfeccionada su enseñanza, presta mayores elementos para los preceptores y eleva su ánimo á medida que adquiere mejores conocimientos y se predispone á trasmitirlas en un círculo civilizado y que esté en armonía con sus gustos y condiciones, ó en las miserables aldeas, entre los indios en donde como el sacerdote que retrató Balzac, en su *curé de village* (cura de aldea) se considera el padre de aquellos inocentes, y con amor, caridad y mansedumbre, cambia á un ser informe en otro digno, civilizado é inteligente, cuya fisonomía, ántes ruda, sombría y sañuda, se torna animada y expresiva.

¡Qué veneracion, qué cariño, qué profundo respeto inspirará la preceptora ó el preceptor! ¡acaso puede olvidarse nunca que se les debe tantos y tantos desvelos, cuidados, afanes y asiduo trabajo!

La preceptora es para la niña la amiga, el cariñoso guia, el misionero infatigable, la segunda madre, el consuelo, la caritativa é inspirada compañera, la heroína de la abnegacion y del deber, el ángel que guarda y protege á la infantil pléyade que vive bajo su salvaguardia.

Ella combate heroicamente la ignorancia, las preocupaciones, los defectos y los vicios que á veces se albergan en el corazon de sus alumnas!

¡Ella es el desinteresado arquitecto que mira con or-

güillo crecer y crecer su obra, y, una vez concluida, se recrea en ella con la satisfacción de aquel que ha llevado á cabo una empresa colosal !

Altivez, dignidad, amor propio, cultura, juicio, criterio, buen tacto, necesita la profesora, para cuando pasan los años, devolver una niña á sus padres y decirles :

“Esta es el diamante sin pulimentar que me fué entregado : el lapidario le ha dado luces y esplendor, la voluntad la ha llevado hasta donde era dable llegar, y yo he concluido mi obra ya y he cumplido con mi deber !

No solo he tenido que desarrollar la inteligencia sino formar el corazon, dotándole de flores siempre puras, frescas, perfumadas y modestas.

La imaginacion es un vergel que moriria y se agostaria sin el rocío de la educacion !

El corazon es el altar, el santuario, el templo de las virtudes que tambien en la infancia necesitan cultivo, para que no se sequen las raices y extiendan mas tarde sus ramas y den fructífera semilla.”

En el mismo grado están los preceptores : ellos cumplen con un sagrado principio del Evangelio y necesariamente son el sacerdote para el entendimiento, el sublime titan del trabajo y del estudio, la palanca de la ilustracion y el escultor que va modelando y dando cada dia mayor perfeccion á su trabajo.

¡ Cuántas veces esos apóstoles de la ciencia han tenido que sufrir la ingratitude, la escasez, hasta la miseria, el descuido de los gobiernos, la indiferencia de los poderes, las consecuencias de los cataclismos sociales, sin desmayar ni cejar en su propósito !

¡ Sean estas líneas un monumento de gratitud para aquellas y aquellos que sembraron en mi pecho sus semillas de moral, religion, amor al trabajo, entusiasmo y anhelo de instruirme é instruir !

¡ Presten las páginas de este libro aliento, espíritu, valor, energía, perseverancia y resignacion á los incansables esclavos de la idea y de la civilizacion !

CAPITULO IX.

DEBERES DE LOS NIÑOS PARA CON LOS PROFESORES Y CONDISCIPULOS.

I

Han pasado algunos años: era yo muy joven cuando escribí, entre otras varias, una obrita para los niños que tiene por título "El Rosal de Alejandría": forma parte de esa larga serie dedicada en América, para los premios anuales de los colegios, titulada "Biblioteca de la Juventud y en la cual cuéntanse: "El árbol sano y el vicioso", "Rosas y Abrojos", "El Angel de Paz", "La senda del deber" y otras que en aquella misma época escribí en Paris.

No sé porque, entre tantas obtuvo gran éxito mi "Rosal de Alejandría", pero es lo cierto que recibí por ese libro felicitaciones de las madres, aplausos de los colegios y obsequios de algunos de ellos, presentando mi modesta historieta como un modelo de amor filial.

No hacia mucho que mi libro "El Almacén de las Señoritas" había obtenido tan favorable acogida, que hoy cuenta nueve ediciones publicadas en Paris y de las que cada una representa diez y seis ó veinte mil ejemplares, ó sean de ciento cuarenta y cuatro á ciento ochenta mil vendidos en América en pocos años.

Debiendo mis primeros é inmerecidos lauros á los niños, los amo doblemente y me complace en extremo la idea de hacer algo útil en su obsequio, contribuyendo en parte á formar seres que en la gran familia humana alcancen por sus virtudes y talento relevante puesto.

Verdadera satisfaccion he tenido cuando en mis prolongados viajes por las regiones americanas he visto mis libros hasta en las poblaciones mas reducidas, en manos de los niños, he escuchado de sus infantiles labios, párrafos recitados de memoria, y sentándoles sobre mis rodillas, han manifestado su alegría al conocer á la que había escrito cuentos y narraciones que estaban grabados en su

mente. No era el amor propio satisfecho, sino la dulcísima satisfacion, el gozo que me causaba vivir con aquellos seres y ser querida por ellos.

II

¿Cómo no estar dispuesta siempre á desvelarme por los ciudadanos de mañana y las madres y esposas del porvenir? cómo no quererlos y agasajarlos, animarlos, engreirlos con amor, dulzura é interes decirles: oh! infancia querida, oh juventud amiga, á la que siempre acompaño con mi pensamiento y con mis escritos, sean para vosotros mis consejos suaves como la brisa, dulces como la miel, sanos como el marino viento, cariñosos como la madre tierna, cuando os reprende con desinteresado y puro amor.

Estar bien educados, ser buenos, ser respetados, amar á los ancianos, considerar á los superiores, observar las instituciones y guardar con ardiente celo los preceptos, las doctrinas del Redentor, todas estas virtudes se las debemos primero á la Providencia despues á los padres, y en la práctica á éstos y á los maestros.

Así, pues, el niño debe al Creador su eterna gratitud, su respeto, su veneracion, sobre todos los efectos terrestres.

A los autores de sus dias obediencia, consideracion, cariño y abnegacion.

Con los maestros tiene una sagrada y santa deuda que cumplir, no olvidando jamas cuánto han tenido que sacrificarse para darles forma social, conocimientos, sana moral y la posicion que ocupen, que si debida en parte á su trabajo y laboriosidad, sin la educacion no podrian ocuparla dignamente.

Los deberes en la infancia pueden encerrarse en dos, pues, cumpliéndolos, llevan los demas :

Ser aplicados y obedientes.

El niño debe, si habita en el colegio, estar siempre preparado con anticipacion para entrar en clase, y, una vez en ella, guardar la debida compostura; no alterar el orden de las lecciones, con sus ademanes ó palabras: escuchar la voz del profesor con atento recogimiento, no mortificarlo por la falta de estudio ó de observancia á sus órdenes y tomar siempre ejemplo de los compañeros mas estudiosos,

mas adelantados y no de los que por sus defectos ó incorregible condicion, se hagan antipáticas y odiosas.

Siendo el alumno de caracter afable, suave y juicioso, se grangeará el amor de los profesores, y estos se interesaran aún mas por el éxito de sus estudios.

Un niño díscolo, irascible, pendenciero y sin respeto á los superiores, se adquiere la malevolencia de todos, y mas tarde en sociedad huirán de él como de la lepra, ó se apartarán á su paso cual se separa el fruto bueno del contacto con el malo.

III

Y ocúrreme una anécdota que probará la influencia que ejercen el buen caracter y la amabilidad, en las diferentes situaciones de la vida.

En una de esas campañas de la antigüedad, cayeron en poder de un rey bárbaro dos hermanos, que si bien valientes ambos, muy distintos en sus condiciones de caracter.

Conducidos á la presencia del vencedor, este admiró la digna entereza pero no desmentida urbanidad del uno, así como se irritó su orgullo ante la cólera y el desacato del otro.

Interesado por el primero depuso su mal humor, y despues de haber mandado conducir á un calabozo al que le habia ofendido, trabó larga conversacion con el prisionero, convenciéndose no solo de su gran capacidad sino de de las altas virtudes que poseia y de la modestia y suavidad de su caracter, con la que dominó el orgullo y soberbia del rey, logrando cautivarlo y conquistar su amistad y aprecio.

Con profundo pesar veia á su hermano cercano á sufrir la pena de muerte, y que su influencia era inútil en el ánimo del rey, pues cuando se inclinaba á la piedad, una nueva injuria, un insulto, un alarde de fuerza ó de desprecio, anulaba cuanto en su favor habia adelantado.

Era la víspera de la ejecucion: angustiado el animoso jóven se habia retirado de la presencia de su protector, sin haber logrado calmar su cólera, por un nuevo y mas sangriento ultraje que el inconsiderado preso habia inferido al terrible vencedor, ofensa que no habia tardado en llegar á sus oidos y por la cual, ciego de ira habia dado la orden de que en la madrugada, le librasen de aquel hombre.

Pensaba y no encontraba medio alguno para salvar al que era ser de su ser, y á quien amaba apesar de todo, por deber, por costumbre y por el recuerdo de su propia madre, que cuando niños habia tenido siempre particular predileccion por aquel desgraciado.

Una suprema resolucíon le condujo hasta el calabozo.

—Hermano, le dijo, vas á morir y vengo á salvarte.

—No creo en tus palabras, le contesto duramente, no creo en tus intenciones ni en tu cariño.

—¿Cómo, pues, acaso no te he dado bastantes pruebas? acaso existirias ya si el rey.....

—Se lo que vas á decirme: tu adulas á ese miserable, á ese bárbaro que por la fuerza nos venció.

—Adularlo, jamas! pero resignado con mi suerte he sido prudente y considerado.

—Pues yo jamas me humillaria.

—No me he humillado.

—Mientes.

—Escucha: no perdamos el tiempo en inútiles improperios: vengo á salvarte.....

—Mentira!

—Oyéme: somos de la misma estatura: nadie te conoce: cambia de trage y yo me quedaré en tu lugar: tienes esposa, yo no, y si muero á nadie haré falta.

—No me dejaran salir del campamento.

—Te daré el salvoconducto que el rey, seguro de mi palabra, me ha dado para que libremente pudiera atravesar los puestos del ejército.

IV

Aun dudando y sin reconocer el mérito de aquella accion, cedió el preso á los ruegos de su hermano y vencido por el temor de que pereciera en su lugar, le abrazó tiernamente y salió atravesando el campo sin impedimento, viéndose en salvo poco antes de la madrugada.

Pero la hora de la ejecucion llegó y los soldados invadieron el encierro, tomaron al preso, y lo condujeron á donde debia ejecutarse el castigo de su insensatez y audacia.

Le despojaron del abrigo que á manera de capote llevaba, y entonces el oficial le reconoció.

—Cumple las ordenes, le dijo, no tengo que dar cuen-

ta de mi conducta y nadie puede reprocharme, haber salvado á mi hermano.

—Despues avisarás al rey y le dirás que he muerto, perdonándolo.

—Imposible, no morirás sin que antes el rey tenga noticia.

—¿Para qué? odia á mi hermano y verá mi accion como la mas culpable ; evitemos su cólera : he cumplido con mi deber.

Pero el oficial no le escuchaba y ya se dirigia á el pabellon de campaña, que ocupaba el soberano.

La primera impresion fué terrible, pero la reaccion se sucedió instantáneamente.

—Que lo conduzcan á mi presencia, dijo entre colérico y enternecido.

Cuando lo vió delante de sí digno pero no provocador, le tendió los brazos.

—Me venciste desde el principio, le dijo, y ahora reconozco en tí no solo al hombre mas agradable y bueno, sino tambien al mas generoso y noble : quédate á mi lado, sé mi consejero, sé mi hermano.

Y cuentan las crónicas que largos años gozó de alta posicion y del cariño y favor del rey.

Este y otros muchos ejemplos, podria presentar para que los niños comprendan, que todo se alcanza por medio de las virtudes y un carácter dulce y amable.

CAPITULO X.

CONSEJOS A LOS NIÑOS.

I

Una indicacion del profesor ó profesora debe ser una orden para el discípulo ó discípula y ver en ella algo útil y provechoso para su educacion, ejecutándola sin vacilar.

El alumno que habita fuera del colegio, debe recordar siempre en su casa los consejos que ha recibido de su maestro y no descuidarse en ponerlos en práctica, pues de ese modo adquirirá hábitos de obediencia y sumision.

La severidad de los maestros ó de los padres, debe considerarse como una prueba del cariño que nos profesan, pues si así no fuera, dejarían á los niños sin preocuparse de la correccion y hasta el enojo que manifiestan por sus errores ó faltas deben excitar en estos, el agradecimiento y el deseo de corregirse.

El que se burla de su maestro, el que frente á frente ó alejado de él no respeta sus acciones y sus palabras, se hace culpable de ingratitud y de mal corazon.

La veneracion es indispensable hácia esos incomparables obreros de la inteligencia, que inspiran verdadera ternura y admiracion.

Aún recuerdo con cariñosa y dulce satisfaccion cuando niña, muy niña, pues no contaba seis años, me encontré trasladada de casa de mi familia, al colegio, y que triste y llorosa sin comprender ni aún lo que me decían, pues no era en mi armoniosa y rica lengua española, me entregué á mis meditaciones y á mis primeros pesares!

La directora buscó á una niña mejicana, que en el Sagrado Corazon se educaba, y abrazándome con la mayor efusion hizo que me tradujeran sus palabras.

—No llores, hija mia, me dijo, yo seré tu madre y te querré como ella y como tú serás buena, estarás siempre contenta: aquí tienes una amiguita y hasta que aprendas el frances, con ella permanecerás siempre.

Estas frases secaron mis lágrimas y desde ese momento ni se desmintió el cariño que me ofrecía la superiora, ni desde ese instante deje de respetarla y mas tarde de amarla; era amable con las niñas, severa en ciertas cosas pero justa, y como madre amorosa nos atendía y cuidaba.

A su voz se aplacaban las reyertas, las discusiones y verla sin la sonrisa que generalmente animaba su semblante, era para las alumnas la mayor preocupacion.

Cuando se ama á los maestros es porque el corazon anida sentimientos dignos, y poco á poco á medida que crece el niño, va comprendiendo que es un sagrado deber.

II

No es menor el que liga con los condiscípulos, para los cuales deben ser los niños complacientes, generosos, fraternales y jamas hacer alarde de fuerza, vanidad ni de preponderancia.

No sentir envidia por sus adelantos, sino para imitarlos y llegar á su altura; no acusarles, ni hacer visibles sus defectos; no ser intolerante, ni tampoco compartir sus vicios: unirse mas bien con el bueno que con el malo y compadecer á este, procurando que á la vista de otros ejemplos cambie y se modifique.

Amar a todos y ser para ellos un hermano perdonando las ofensas, porque la grandeza de alma excluye la venganza y abriga el perdon.

Las almas generosas no se vengan: la victoria mas sublime sobre sí mismo es tender la mano á su enemigo sobreponiéndose á las injurias, pues como dice Descartes: "Tanto se eleva el ánimo, que los insultos ó calumnias no llegan á mí."

Si han dado motivo los niños para una desavenencia deben ceder, perdonar y reparar la falta: sino existe causa manifiesten indulgencia por los demas.

Con frecuencia ofendemos á Dios, y nos perdona y le pedimos disculpe las ofensas: ¿ cómo no podríamos disculpar las de otros?

A veces por un interes mezquino nos reconciliamos con un enemigo, como no lo haria el niño por generosidad y deber?

Cuando los niños llegan á ser hombres, creen que el

honor reclama la venganza, y Dios que es tan celoso de su gloria, hace lucir el sol para los malos y derrama sus cuantiosos bienes sobre la tierra, sin mirar si los recogen justos ó malvados.

La conciencia es el castigo del maldiciente, del impostor, del réprobo, del calumniador, del asesino y de todo aquel que se aparta de la senda del bien, de la moralidad, de la justicia y del deber.

Perdonemos para que nos perdonen y al mirar frente á frente á un enemigo, diremos: “él, es mas desgraciado, porque le persiguen los remordimientos.”

Feliz el niño que se hace querer por su bondad, su indulgencia, el amor á sus compañeros, el deseo de serles útil, el juicio y la buena fé.

La envidia es una serpiente venenosa.



CAPITULO XI.

LAS ARTES EN RELACION CON LA INSTRUCCION.

I

Créese con frecuencia y es idea aún hoy arraigada que segun la fortuna, la posición y la clase á que pertenece el niño, así y en relacion con ella debe ser la educacion que se le dé ; error gravísimo y trascendental error !

El hijo del labrador, el del menestral, el que nació en el humilde hogar del artesano, aquel que vió la luz en la pobre choza de paja, el que fué mecido en cuna de mimbres ó en la suntuosa y dorada que la riqueza y el amor paternal le brindó, todos sin excepcion pueden ser mas tarde, y segun su inteligencia, eminencias ó nulidades, utiles funcionarios que alcancen gloria y renombre, ó esclavos de su insuficiencia y seres que en nada influyan en la marcha social.

¡ Atras rancias preocupaciones y vanidades indignas del siglo de las luces ! elévese el pensamiento sobre la posición social cultívese el entendimiento y el ser mas rudo, mas humilde, mas infeliz ; por qué no podrá aspirar á los mas altos puestos y á la consideracion universal ?

La inteligencia es la soberana del mundo y ante ella se inclinan las gerarquías, la aristocracia del oro, la de raza, la de la cuna y rinden homenaje á la del genio, la mas sublime, la mas imperecedera, las mas digna.

Las artes, las ciencias y las producciones literarias, son vástagos del entendimiento, y este ha tenido ilustres representantes en los hijos del pueblo, en seres nacidos en la miseria y criados en el infortunio.

¡ Pobres parias que se han revelado contra su pequeñez porque sentian desbordar en su pecho la inspiracion, y soñaban con algo superior al estrecho círculo en donde la suerte, los colocará al nacer !

¡ Gigantes con la apariencia de pígemeos !

¡ Enanos, que en un momento se trasformaron en colosos !

¡ Es ley de la humanidad y también lógica incuestionable! el hombre siempre sueña con lo desconocido y mira otros horizontes mas vastos que aquellos que contempla en su pobre aldea, ó en el torbellino de las ciudades populosas!

Si aquel pobre niño que un dia guardaba ovejas, no hubiera despertado el interes de un ilustre ingenio, al contemplar los rasgos que su mano trazaba con carbon en la arena, hoy se contaria uno menos en las lumbreras del arte, porque sin la educacion, jamas hubiera logrado perfeccionar su inspiracion.

Una muger adivinó el genio de Murillo, de ese rey de la pintura! sin ella ¡ quien sabe hubiese vegetado en la miseria! su madre le comprendió y las artes le deben uno de sus mas luminosos astros.

Murillo, nació en la pobreza y sus primeros años pasaron sin que sus padres pensaran en enseñarle á leer y á escribir; pero el amor maternal mas perspicaz vió brillar en los ojos de aquel niño, una llama sagrada, divina y tuvo el pensamiento de su porvenir y de su inmortalidad!

Aquella madre sublime, tenia un hermano pintor y á él encomendó la educacion de aquel hijo predestinado y querido: un viage le privó en breve del maestro y del amigo; pero mas tarde Pedro de Moya sustituyó á los dos: partió también, y sin la perseverancia de aquella noble madre y sin el entusiasmo de Bartolomé Murillo por el arte, hubieran quedado en flor sus esperanzas.

Pero querer es poder: la voluntad es la poderosa, la inquebrantable palanca que posee el hombre, como base de su fortuna y su gloria!

La madre, ínterin él pasaba las noches y los dias trabajando sin descanso, imploraba el apoyo de la Providencia.

De los pinceles aún inhábilmente manejados brotaron incorrectos, sí, pero con toques que revelaban lo grandioso de aquella inteligencia, multitud de obras místicas, género en el cual sobresalió Murillo, vírgenes de celestial hermosura, niños Jesus, é imágenes admirables ya por su especial expresion.

Logró procurarse en fuerza de trabajar lo necesario para su viage á Madrid, y allí la proteccion de un coloso del arte, Velazquez, le abrió extenso camino y Murillo fué uno de los pintores mas ilustres de su época, legándonos esas Concepciones que son hoy el asombro de los inteli-

gentes y esos santos que parecen destacarse del cuadro y tener nueva vida, como el San Antonio de Padua, existente en la catedral de Sevilla.

II

¡Cuán grande es la responsabilidad de los padres y que peso debe gravitar sobre su conciencia, al considerar que por su descuido muchas veces conducen á sus hijos á la muerte intelectual, condenándolos á una vida oscura y privando á la sociedad de eminentes científicos, notabilidades políticas ó célebres artistas!

¿Se ocuparía hoy el mundo de esas obras debidas al cincel de Canova, si los que le dieron el ser, pobres sí pero ambiciosos de un porvenir mejor para su hijo, no hubieran buscado y aceptado para él la protección de un alto personaje de Passagno, el señor Zalieri? el genio no se crea, nace, pero es como las piedras preciosas que necesitan de la mano del artífice, para que se ponga en relieve su valor y su mérito: el genio sin instrucción necesita también hábiles artífices: los maestros.

El Dominiquino nació en la pobre tienda de un zapatero, y éste quiso que su hijo siguiera el mismo oficio; pero en breve su buen criterio le hizo ver que Doménico Zampieri, no haría jamás buenos zapatos y que había nacido para otro puesto en las artes: era preciso educarlo y lo educó: necesitaba maestros: los tuvo, y su célebre cuadro *la muerte de Adónis*, le dió, siendo aún muy joven alta nombradía y le colocó en el número de los grandes pintores.

¡Cuántos seres pasarían desapercibidos, vegetarían largos años y morirían ignorados, si la educación no les hiciera conquistar un nombre inmortal!

¡Cuántos pobres niños viven y mueren en la oscuridad, poseyendo tal vez grandes condiciones para las artes ó las ciencias!

Yo me he fijado con frecuencia en algunas infelices criaturas, descalzas, mal vestidas, poco aseadas y que sin embargo sus rasgos, la viveza de sus ojos, lo expresivo de la mirada y la movilidad de su fisonomía, revelaban verdadera inteligencia; esos seres gastaban sus años en la ociosidad, la holganza y los juegos embotando los dones que Dios les concediera: al ver ese cuadro he sentido un

pesar profundo y he mirado como una desgracia para la humanidad, la de aquellos desheredados del interes paternal!

En un molino, en las orillas del pintoresco Rin, nació Rembraultd y si sus padres faltos de juicio, ó esclavos de ideas menos avanzadas, hubieran desconocido que el niño poseia una inteligencia superior, hoy el gran artista, autor de esos admirables cuadros de familia, no existiria en la serie de los pintores.

Pobre era la familia de Antonio Allegri, y este estudiando la naturaleza y dedicándose al asiduo trabajo de cultivar por sí solo su inspiracion, se elevó hasta la cumbre de la gloria : *el Corregio* fué suave, modesto é idólatra de sus padres á quienes sostenia con su admirable talento : sus cuadros son verdaderas obras maestras, y la aldea Corregio de donde tomó el nombre, se inmortalizó con haber sido su cuna.

III

Claudio el Lorenes, es otro ejemplo palpable, pues destinado al oficio de pastelero lo abandonó para vivir mendigando y soñando con algo inexplicable que bullía en su mente, hasta que entró á servir en casa del pintor Tassi y allí se reveló su genio, que aunque cubierto por espesas tinieblas, con la perseverancia, realizó sus sueños de gloria.

Seria interminable si hubiera de citar los nombres de aquellos que en las artes, ciencias y literatura, han llegado desde la mas humilde escala social al templo de la gloria, y que hijos del pueblo, nacidos en pobre condicion, sin elementos ni esperanzas, se han levantado por la educacion y han conseguido la estimacion, respeto y admiracion, de propios y extraños.

La enseñanza es la antorcha que ilumina el camino mas escabroso, mas arriesgado, mas largo y difícil : la ilustracion, cambia totalmente al individuo en particular y á las naciones en general.

La educacion, es el faro que nos guia al puerto en la adversidad y nos muestra nuevos horizontes, en donde buscan la subsistencia, la paz y la tranquilidad.

Estas ideas emitidas en las páginas de este libro, han brotado á impulso de mi entusiasmo por la instruccion y de mi buen deseo por el progreso y adelantos, que son consecuencia lógica de aquella,

CAPITULO XII.

LOS CASTIGOS. (APRECIACIONES).

I

Muy niña era yo y han pasado algunos años, sin que haya podido borrar de mi memoria un hecho que, publicado en los periódicos, causó general indignación.

Se trataba de un profesor de instruccion primaria, quién encolerizado por la desobediencia de un niño, lo habia golpeado con tanta crueldad, que fué conducido á su casa con fiebre ardientísima y llegó á temerse por su vida.

Puesto en conocimiento del consejo de instruccion pública, no solo fué declarado cesante de su cargo sino apercibido para no ejercer durante ocho años, por haber impuesto un castigo que hizo sublevar el corazon de las madres y causó un disgusto general.

El siglo de los *domine* habia concluido y en la época de las luces, no podía consentirse se quisiera desarrollar la inteligencia, no haciendo uso de la razon sino por medio de actos brutales, que repugnan al buen sentido y despiertan el odio en el corazon de los niños.

¿Acaso no hay castigos, que influyan mas poderosamente en la imaginacion, que el látigo la palmeta, ó las disciplinas?

¿Por ventura no es de incontrastable fuerza y de resultado inmediato el castigo que hiere el amor propio, la delicadeza ó la vanidad del individuo? podrían acaso no responder esos sentimientos?

El respeto al profesor debe ir acompañado del cariño y del amor al deber, al estudio y que se desarrolle por el afecto y la fuerza de la persuasion: el correctivo que ataca á los defectos mas arraigados es el mejor y mas radical: esto se ha probado hasta la evidencia y en discípulos incorregibles, groseros ó menos inteligentes, sobre todo, oponiéndose á esos defectos desde que empiezan á manifestarse.

El arbolito mas débil adquiere robustez y vigor, mer-

ced á los cuidados y á la sabia direccion de un hábil jardinero que, con amorosa prolijidad, le obliga á crecer derecho y le descarta de sus varetas viciosas: así es el niño, fácilmente puede manejársele desde su mas tierna edad, corrigiendo sus defectos con incesante cuidado y dirigiéndole rectamente.

La supresion de los castigos corporales. es un hecho en toda Europa; para imponer una pena en los Estados Unidos, es preciso que sea por orden del director y que este pase el parte á la superintendencia mencionando el hecho por el cual se hizo acreedor á ese rigorismo, el nombre de la familia á que pertenece el alumno y todos los detalles concernientes al acontecimiento.

El maestro conoce y comprende el carácter de cada uno de sus discípulos, así como su inteligencia: acepta las prescripciones pero su buen juicio le hace observarlos ó modificarlos, segun aconsejen la conveniencia y el deber.

¡ Cuántas veces un castigo ejerce poderoso influjo, en el porvenir de un niño !

¡ Cuántas veces un ser humilde y bueno se torna irritable, susceptible y pendenciero, por haberle expuesto á las risas y burlas de sus compañeros !

El castigo le exaspera y brota de su pecho la primera chispa de cólera, de envidia, de aversion, y empieza á sentir desde ese momento animosidad contra sus maestros, á los que ni respeta ni estima.

II

Mucho tacto, infinita habilidad, inteligente discrecion, sano criterio, gran dosis de persuasiva ilustracion necesita el director de un colegio, para estudiar los buenos ó malos instintos de un niño, y exquisita prudencia para modificarlos.

El mejor sistema para educar y para que los defectos vayan poco á poco desapareciendo, es preocuparse á la vez del alma, la razon el y corazon.

Es preciso adoptar un término medio entre la dulzura y la severidad, el rigor y la indulgencia, y como las impresiones que se reciben en la infancia son eternas en la memoria, y un recuerdo de esa felicidad lo salvará en momentos tal vez supremos, es necesario inculcarle los sentimientos de humanidad, honradez y virtud, y aquellos no

podrán desarrollarse con el terror y los castigos: la niñez es como una planta cuando empieza á brotar: no se puede exigir de ella madurez anticipada, ni tampoco fruto antes del tiempo en que deba producirlo.

Con dulzura, mezclada con severidad, imponiendo cariño á la par que temor afectuoso, ese temor de ver disgustado á un profesor á quien se ama, se conseguirán grandes resultados, y en todo caso, los castigos de dobles lecciones, como se usa en Francia, la privacion en las horas de recreo de compartirlas con sus compañeros, el estímulo que alienta y corrige, la idea de los premios, la fe religiosa que desde niño debe ser la que sirva principalmente para contener al hombre, son poderosos auxiliares para el profesor.

Jesus ha dicho: *Dejad á los niños que vengan á mí y habiendo ido los niños hácia él, los abrazó y luego extendiendo sus manos los bendijo diciendo: El reino de los cielos es para los que se les parecen*: es decir, para los buenos, para los puros, para los virtuosos, para aquellos que cumplen con sus obligaciones.

¿No serán de mágica influencia en los niños aquellas palabras, y grabadas en la mas tierna infancia, no les acompañarán eternamente?

Emplease generalmente la expresion de, *tal padre tal hijo*, es decir, porque se reflejan en este los sentimientos y las ideas de aquel, con mayor razon deben reflejarse los del profesor, pues que durante algunos años el maestro hace las veces de padre.

La herida que no se cura acaba con el individuo: defecto que no se corrige en la niñez se convierte en vicio y á veces decide del porvenir del hombre.

Acostumbrar al niño á una obediencia sin límites es la base para que el profesor se evite la necesidad de los castigos, facilitándose al propio tiempo la educacion de sus alumnos.

Si tiene impulsos de cólera demostrarle con severidad las consecuencias de tal inclinacion; si hurta á sus compañeros, presentarle ejemplos de aquellos que empezando por hurtar un juguete han concluido en un patíbulo como ladrones y asesinos; si es inclinado á la gula, hacerle ver que la salud y el buen estado de las facultades intelectuales, dependen de la sobriedad y del método, dándole ejemplo los profesores y los padres: si es holgazan, mostrarle prácticamente que el amor al trabajo es la

fuerza de la prosperidad, y que la pereza y la holgazanería, conducen á la miseria, á la ignorancia y á la degradación, é impulsarle con recompensas despertando también el sentimiento filial que tanto influjo ejerce; hay niños en quienes el temor de causar pesar á su madre ó á su padre, les hace ejecutar prodigios pensando en la satisfacción que á los autores de sus días pueda causarles, su aplicación y adelantos.

III

Estudiando el carácter del niño, facilísimo es guiarlo. Procure ante todo el profesor hacerle caritativo, amante de sus semejantes, amante de Dios, de su familia y de su patria: con tales bases no puede ser un malvado.

Castíguele severamente cuando mienta, porque la mentira es el peor de todos los vicios, perjudicial para la sociedad y para el propio individuo: la mentira es la base de la desunión en las familias, de la relajación de los lazos fraternales, de la ruina en las empresas comerciales y en las altas esferas del Estado; ese repugnante vicio puede ocasionar considerables desavenencias.

La envidia no es ménos perjudicial y hartera, sañuda, desleal, ocultándose á veces bajo el manto de la hipocresía; ella causa males incalculables y es hermana mayor de la calumnia, pues que jamas dejan de ir acompañadas la una por la otra.

La envidia es el sentimiento mas ruin del corazón humano, el mas miserable y vil, que puede conducir hasta el crimen: sí; el maestro debe fijarse muy particularmente en defectos tan culminantes, y exterminarlos con perseverancia y severo vigor.

El orgullo debe combatirse también sin ahogar por eso ni confundirlo, con el sentimiento de la dignidad, que se revela mas á menos en el individuo.

El orgullo, es la seguridad de estar colocado no en fraternal consorcio con sus semejantes, sino en superior escala, ya sea por las riquezas, el nombre el talento, ó la posición social: jamas el hombre y sobre todo debe hacerle comprender al párvulo, es superior á los demas y solo por sus virtudes ó ingenio, podrá alcanzar mas alta estimación y respeto: iguales ante Dios, iguales en su venida al mundo de la inteligencia, iguales en la muerte y en la tumba, todos deben comprender, practicar y apreciar las

sublimes palabras, igualdad y fraternidad.

La dignidad que rechaza lo bajo, lo pequeño, lo mezquino ; la dignidad que no permite la humillacion bien entendida ; la dignidad noble, resignada, sublime, el respeto á sí propio, á las ideas y á las doctrinas, no puede asemejarse al orgullo que desprecia, al orgullo que hiere, al orgullo que impone, al orgullo que mira á todos como esclavos y á los cuales se les debe dispensar únicamente el honor de una mirada ó de una palabra.

IV

Parecerá á primera vista fácil la mision del profesor y es difícilísima si la cumple con exacta conciencia de su deber, si se considera la distinta condicion de cada niño, y fijándonos tambien en que el profesor debe tener un caracter á propósito para la enseñanza ; si es débil y cede á las lágrimas, á los gritos ó la terquedad está perdido, pues desde ese dia, los discípulos abusan de él y le perderán el respeto, no siendo cuando las lágrimas ó el dolor tienen por causa un motivo real que ataque á la salud del niño, en cuyo caso el profesor, debe atender inmediatamente con el interes y cariño de un padre.

Tambien hay ocasiones en que algun compañero comete una injusticia, ya de palabra ó de accion, viéndose obligado el maestro á usar de dulzura con el ultrajado y de rigor con el delincuente ; procurando que reine la mejor armonía entre los condiscípulos y que se fomente esa tierna amistad de la infancia, que es imperecedera, y que suele en el porvenir de los niños, ser base de apoyo mutuo y de prosperidad.

Queda pues, establecido, que los castigos de hoy no son, no pueden ser, no deben de ser, los que inhumanamente se empleaban en épocas muy atrasadas, y que la inteligencia del profesor es la que debe guiarle, para corregir á sus discípulos y sacar partido de sus cualidades.

De las profesoras apenas me ocuparé en ese terreno, porque dotada la muger de superior perspicacia tiene á la par mayor sensibilidad y siente en mas alto grado la ternura que inspiran esos seres juguetones, traviosos, ligeros, y como las mariposas, volubles ó inconsecuentes en sus estudios y en sus impresiones ; ángeles, que esparcen por do quiera la alegría y la animacion: cadena de

flores que perfuman la vida del matrimonio : genicillos de paz y de felicidad en el hogar doméstico : base de ambicion para los padres : espejo de las amorosas madres : orgullo de los maestros.

La dulzura, la aplicacion, la reflexion, los buenos sentimientos, son tambien imitativos, y la muger puede transmitir mas fácilmente esas condiciones y cualidades á sus discípulas, haciéndose amar y respetar por ellas : la fé salva : la palabra del maestro forma seres perfectos ó imperfectos segun la direccion que les da.

Hasta aquellos niños mas adustos, mas rudos, mas ingobernables, obedecen ciegamente al profesor ó profesora, cuando estos saben cumplir su mision : es la prueba mayor de su talento : la mas incontestable : la que puede presentar como un brillante título, en la carrera del profesorado.

Esas condiciones hacen agradable al niño la asistencia á la escuela y contribuye poderosamente al desarrollo de la educacion popular, el haberse suprimido la dureza, el látigo y la palmeta, que en épocas aún no lejanas se imponian y se usaban.

CAPITULO XIII.

PAGINAS PARA LAS MADRES.

I

Cuan hermosa, brillante y despidiendo rayos de luz es la aureola que circunda á la casta esposa, á la muger esclava de sus deberes, á la que levanta la frente con orgullo, porque nada empaña, nada marchita ni descolora la flor de su virtud, de su pureza, de su reputacion!

¡Qué noble satisfaccion ilumina el semblante de la digna madre, cuando en la vida conyugal se ve halagada por el respeto, el amor, la estimacion del hombre que ha sido y es compañero de su vida y encuentra la dulce y cariñosa mirada de sus hijos, fija en la suya, solicitando una palabra, una caricia, de aquella que es su guia y su amorosa consejera!

¡Cuán grande, infinito, poderoso, inmenso es su júbilo cuando busca en su pasado, contempla su presente é investiga el porvenir, con la tranquilidad del justo y no ve nada que en el primero le sea desfavorable, ni le inspire remordimiento en el segundo, ni le alarme en su vida futura!

El mejor juez es la conciencia y esa lógica opinion debe de ser la base de nuestras acciones, así como la fé en la celeste proteccion, que jamas abandona á quien el camino de la virtud sigue.

II

La muger para ser buena, tiene necesariamente que aprender de la que le dió el ser y seguir sus huellas: ese buen ejemplo la acompañará de la cuna á la tumba.

Las madres, tienen que ser ilustradas para que sus hijos lo sean!

¡Tienen que ser virtuosas, para que en sus hijos se reflejen sus virtudes!

¡ Deben ser amantes, para que ese tesoro de ternura haga sensibles y amorosos á los ángeles de su vida conyugal !

Bondadosas y humanitarias, porque la caridad es el aroma inestinguible, el perfume que transmitirán á los tiernos capullos que son savia de su savia.

La madre hacendosa, la madre económica, cuidadora de sus intereses, centinela contra los abusos, amable á la par que severa con los criados, inexorable en la moralidad y buenas costumbres, prepara el camino para que sus hijos sean mas tarde dignos imitadores, pues la niña, generalmente hablando, parece que no se fija demasiado en detalles domésticos, pero se graban sin que ella misma forme empeño, en su corazon, y dan forma á sus ideas y principios.

La muger es el alma de la sociedad y la imprime su sello.

La muger es la balanza en el universo, y la fotografía de la civilizacion de los pueblos.

La pedantería es el reverso de la ilustracion y el lujo y despilfarro, no son el modelo de la elegancia y el buen gusto.

Una muger pobre, puede brillar por su distincion mas que otra que arrastre una larga cola de terciopelo, sobre rica alfombra de Persia.

Una madre, debe enseñar á sus hijos á ser aseados en alto grado y á tener la elegancia de la sencillez, pero no acostumbrarlos jamas al lujo.

Un vestido blanco hará valer mas á una jóven que otro costosísimo, y un hombre sensato que admira en el hogar á una muger juiciosa, digna y sin ostentacion, creará en su mente el paraiso de su dicha al enlazarse con la hija de tal madre.

La ligereza de carácter puede acarrear graves consecuencias y una esposa debe medir sus acciones y sus palabras, porque la sociedad juzga siempre por las apariencias.

III

Ser estimada y respetada, es la mayor gloria á que debe aspirar la muger.

Si la ilustre matrona madre de los Gracos, decia que sus hijos eran las mejores joyas que poseia, toda madre

debe considerar á los suyos cual un tesoro que la Providencia la ha dado, para guardarlo, cuidarlo y alejarlo del abismo.

No debe exponerse á la maledicencia, pues segura de su comportamiento la asquerosa baba de la calumnia ó la envidia, al tocarla, pondrá mas en relieve sus virtudes y no tendrá jamas que avergonzarse ante sus hijos; yo creo que nada puede haber mas humillante y doloroso, que tener que inclinar la frente avergonzada ante ellos

Enseñarles á tener conformidad con los azares de la suerte es otro deber de las madres, así como demostrarles que en los cataclismos de la fortuna el trabajo mas humilde es honroso, la ocupacion mas insignificante y ménos de acuerdo con su clase, una virtud.

La holganza es un vicio que conduce al fondo de un abismo y todos, sea la que fuere su posicion social, nacen para ser utiles á la sociedad y á sí propios, cumpliendo las sagradas máximas del Salvador de los hombres.

La modestia es la verdadera belleza en la muger, hermana del pudor y de la pureza, y con esas tres cualidades, posee una hermosura celestial é imperecedera!

La modestia ilumina con esa suave y poética luz de la luna que tanto embellece, ó con los rosados tintes de la aurora, haciéndola mas querida é interesante!

El verdadero amor brota ante la sencillez y la modestia, y estos le prestan mayor encanto y seduccion unidos á un sano criterio y cultivado talento.

La vanidad es inaceptable y antipática y el mas claro ingenio se oscurece ante ese defecto, verdad que patrimonio y privilegio de las grandes inteligencias ha sido casi en lo general, la modestia, simbolizada por esa preciosa florecilla, llamada violeta y que esparce tan delicioso aroma, escondida entre el follage y ocultándose de todas las miradas; y sin embargo ¡ con cuanto afan se la busca y se anhela su aroma!

La vanidad, conduce hasta el abismo del ridículo y una muger ilustrada no debe jamas caer en él, ni dejar de apartar de esa perniciosa senda las á estrellas de la vida doméstica, á los géniecillos risueños y traviosos que por do quiera llevan la alegria y el consuelo.

Una madre inteligente, representa al lado de sus hijos el papel de esas divinidades vigilantes, que en la antigüedad se decia acompañaban á los mortales.

Ella es la sabiduría, la prudencia sin la severidad de

Mentor; es la armonía de la creacion; la moral en práctica.

La infancia y la juventud son las dos épocas verdaderamente felices, y sin interrumpir esa felicidad puede una buena madre, grabar ideas serias y ejemplos nobles en el corazon de los adolescentes.

Si una niña es hermosa, preciso será hacerla comprender que deben hermanarse la belleza física con la moral, y que la conciencia del deber es mil veces mas poderosa, mas sublime, que las riquezas, la hermosura y la dorada cuna: el mérito moral resiste á todos los caprichos de la suerte; lo demas se acaba, se extingue y desaparece.

La obediencia pacífica es un peligro; es necesario enseñar á obedecer por conviccion y que los niños ó jóvenes, se acostumbren á razonar, y no á ser figuras de movimiento.

Con fraternal interes emito estas ideas, con intenso cariño por mi sexo, con admiracion ante el sublime destino de la muger, reina de la humanidad cuando sabe cumplir con los sagrados deberes que la naturaleza y la sociedad la imponen.



SEGUNDA PARTE.

COLEGIOS EUROPEOS

Y

DE LOS ESTADOS UNIDOS.

CAPITULO I.

CASAS Y COLEGIOS PARA LOS ARTESANOS.

I

En los grandes centros civilizadores de Europa, se ha prestado de algun tiempo á esta parte, particular atencion á todo lo que tienda á mejorar la suerte de las clases trabajadoras, verdaderas palancas del engrandecimiento social y nacional.

El pueblo humillado, el pueblo agobiado por las privaciones, el pueblo enjugándose el sudor de su frente, el artesano ganando un exiguo jornal y atendiendo con él á la subsistencia de su familia, á la educacion de sus hijos, á las mil necesidades de la vida, es un ser poderosamente desgraciado, tanto mas si se considera que las clases acomodadas le deben el alimento, el trage, las comedidades en el mas ó menos suntuoso albergue, lo necesario y lo superfluo, pues el pueblo es el brazo constructor, el infatigable atleta de la sociedad, el titan del trabajo y de la laboriosidad, el robusto cimiento sobre el cual descansa la riqueza territorial.

¡Cuántos artesanos existen que luchan y luchan, que se afanan noche y dia y viviendo en el seno de la gran familia humana, en los centros de la alegria, del movimiento, de las pasiones; en ese mar proceloso unas veces, tranquilo otras ó llevado entre ese oleage mas temible que el de los mares del Norte, vegetan solos sin alcanzar frutos de sus desvelos, de sus afanes, de su inteligencia: sin

atreverse por falta de recursos á buscar los goces de la familia y del hogar!

En Francia, Alemania, España y otras naciones europeas, se ha contrareestado la precaria fortuna del artesano, con la buena voluntad de los gobiernos, con su celo protector y eficaz apoyo, fomentando activamente las obras públicas, no solo por embellecimiento y ornato de las poblaciones, no únicamente para abrir nuevas vias de comunicacion, no por espíritu de crear y edificar establecimientos y formar paseos y jardines, sino principalmente para procurar pan al artesano y suministrar elementos de subsistencia, al honrado padre de familia.

II

De algunos años á esta parte se han construido edificios especiales, para que, en caso de enfermedad ó desgracia, encuentre el obrero, el labrador, el hombre del pueblo en fin, recursos y asistencia, formándose en las poblaciones, distritos cuyas casas, están esclusivamente destinadas para hacerles mas fácil la vida doméstica.

Los barrios llamados de los artesanos tienen ventilados, cómodos y bonitos albergues, algunos edificados por cuenta del Estado, sin retribucion alguna y otros de un módico arrendamiento, por el que al cabo de algunos años, llega á ser propiedad del inquilino, quien á poca costa, sin esfuerzo y sin sacrificio, llega á poseer un asilo, impulsándole ese deseo por la senda del trabajo, de la honradez y de la buena conducta.

En esos vecindarios hay casas para el maestro y la maestra, encargados por el Gobierno de la educacion de la colonia trabajadora, y de ese modo la esposa del obrero, al ocuparse del compañero de su vida, al prepararle el alimento cotidiano, al esperarle tras sus horas de afan y laboriosidad para recompensarle con su amor, con su dulzura, con la armonía, buen orden y solicitud, de la muger que cumple con su mision, ve tambien á sus hijos formándose, creciendo y enseñándose á su vez, para mas tarde llenar sus deberes de ciudadanos probos, ó esposos virtuosos, honrados y respetados.

En algunos puntos de Europa, se han establecido en esas colonias, escuelas para oficios, en donde los niños pasan tres ó cuatro horas por dia, despues de salir de las de instruccion primaria, y poco á poco sin sentirlo apenas

van aprendiendo lo que mas tarde debe ser su ocupacion y porvenir.

Los artesanos trabajando en sus respectivos oficios, afanosos por aumentar su bienestar y el de su familia, sin pertenecer á otro partido que al del orden y del progreso, viven sin que la terrible faz de la miseria se refleje en su hogar, modesto sí, pero en el cual no se carece de lo necesario.

III

Las casas para los artesanos producen grandes é incalculables resultados, así como las escuelas para oficios y al proteger ese sistema, se cumple con un deber ventajoso para el país: el hombre del pueblo, es el primer eslabon en la cadena social y el mas fuerte é indispensable: los hijos del trabajo y de la abnegacion, son la vida de las naciones: la mina para su prosperidad y riqueza: el brazo que impulsa á la industria, á la agricultura y en momentos supremos el avanzado centinela, que guarda y defiende la libertad.

Si los gobiernos hacen mas llevadera la suerte del artesano, si les procura cuanto tienda á proporcionarles desahogo y pan, se dispensan á sí propios un inmenso beneficio y seria tanto mas de prestar atencion á esta idea en las repúblicas americanas, países que aún de corto tiempo creados, necesitan hacer innovaciones provechosas y de interes general. El pueblo ocupado, el pueblo satisfecho, el pueblo industrioso, el pueblo ganando su subsistencia y que mira á su esposa feliz y á sus hijos á cubierto de la miseria, que ve palpablemente que con su trabajo aumenta el bienestar y este se consolida con la paz y el orden, es la primera garantia contra las revoluciones, el principal apoyo del Gobierno y el constante mantenedor del equilibrio social.

Si los continuos disturbios, las revoluciones, los cambios de Gobierno, las ambiciones y tempestades políticas, trastornan á cada momento la faz de las regiones americanas haciendo estéril la feracidad de sus campos, agotando las fuentes de riqueza que pródiga le concedió la Providencia, inutilizando los buenos deseos de hombres que por su ingenio y capacidad, sus conocimientos y su amor patrio, pudieran emprender y llevar á cabo empresas útiles para cada país y necesarias ya en el siglo XIX, ¿ cómo desconocer que gobernantes mas estables, paz, con-

fianza y laboriosidad, convertirían estos hermosos países, en un verdadero Eden y en un emporio de riqueza?

Ocupado el artesano ventajosamente, atento á la felicidad de su familia, miraría como la mayor desgracia el menor desórden, pues con este vería paralizado el comercio, la industria y la marcha cotidiana del trabajo, causándole pérdidas que necesitaría largo tiempo para reparar.

IV

En el mundo de las ideas, de las meditaciones, de los conocimientos, se debe penetrar para estudiar, analizar y pesar las ventajas de las innovaciones y ciertamente reflexionando seriamente, se daría con poderosos resultados en el pensamiento emitido, no solo bajo el punto de vista de conveniencia material para el Gobierno y para el pueblo, sino como principio moralizador y humanitario.

Lógico es que una tercera parte de esos individuos, que roban, se embriagan y pasan la mayor parte del tiempo en la prision ó en el idiotismo, resultado de los vicios, sea por falta de recursos y por olvidarse de la miseria que les acecha al paso y se enseñorea de su pobre casa: un porvenir mas halagüeño sería el correctivo pronto y eficaz.

Ademas, viviendo fraternalmente unidos, estando las familias en continuo contacto, se fomenta el cariño, la amistad y se despierta el sentimiento universal de asociacion y de unidad de ideas, fortificándose tambien el amor al trabajo, con el ejemplo de los demas.

Fórmense pues, trabajadores virtuosos, jornaleros honrados, obreros inteligentes y se perfeccionarán y moralizarán las masas populares, y con la paz y el trabajo, se fomentará la riqueza nacional.

El dia en que se ponga en práctica aquella frase inglesa, *el tiempo es oro*, en que el ocio sea considerado como el vicio mas perjudicial, en que se ayude, se apoye y se den mayores elementos al pueblo para su modesta vida doméstica, á donde llegará el crédito y preponderancia de las naciones americanas?

¿Quién sabe lo que en el libro del destino le está reservado al Nuevo mundo?

El pueblo laborioso y feliz en su hogar, es juicioso, moderado y enemigo de las borrascas y tormentas políticas!

CAPITULO II.

ESCUELAS PROFESIONALES.

I

Dícese que la libertad de enseñanza, ha sido una de las principales causas del impulso que en pocos años ha conseguido la instrucción pública.

Acaloradas discusiones se suscitaron en Europa, en defensa de esa idea, porque era preciso que también obtuviera su autonomía, su libertad de acción.

La instrucción es la perfección en lo posible, el elemento para formar individualidades que más tarde sean á su vez base de civilización.

Pero la libertad de enseñanza como todas las cosas, tienen sus ventajas y desventajas, sobre todo en países nuevos y en donde aun no están las libertades y derechos, bastantes consolidados ni comprendidos.

Cuestión es esta, que merece estudiar aquellos á cuyo cargo está la instrucción pública.

Dice Plutarco, en la vida de *Isis* y de *Osiris*, que "Egipto se civilizó por el influjo de las artes y las ciencias y sin intervención alguna de fuerza armada."

Ese pueblo tan bárbaro que hasta desconocía los más sagrados deberes de la familia, ese pueblo, vió más tarde en su seno á los hombres más ilustres del universo, ávidos de estudiar sus leyes y costumbres para llevarlas á los países más remotos.

Extensamente me he ocupado en mi obra "Las perlas del corazón" de la abyección de la mujer en aquella época y del triste estado de servidumbre, á que estaba reducida antes del cristianismo.

La degradación llegaba á su colmo: en Esparta y Atenas, en esos centros artísticos y científicos, en ese privilegiado suelo, cuna de Pericles, Platon, Sócrates y tantos filósofos que inspiran admiración, la mujer era un mueble, casi peor, careciendo de toda autoridad para educar á sus hijos, pues que ella misma carecía de instrucción! La mujer fué una propiedad que podía enagenar-

se y volver á su primitivo poseedor, sin que pudiera invocar sus títulos de madre y esposa y ni aún util alcanzaba á ser por medio del trabajo, porque no le estaba permitido.

Desconociase en Roma, otra union entre ambos sexos mas que la compra de esa infeliz mitad del género humano, regla seguida en la mayor parte de los pueblos de la antigüedad, y únicamente Numa quiso remediar aquella humillacion, comprendiendo lo que era el hogar doméstico y lo que podia ser dando a'gun realce á ese sexo rebajado y envilecido entónces.

¿ Qué cariño podia esperarse de la esclava á su señor ?

¿ Qué interes el de aquel hombre, que la arrancaba sus hijos para conducirlos á la muerte y la negaba hasta el derecho, que por instinto conceden las fieras á la madre de sus cachorros ?

¿ Cómo amar y respetar al que se teme y causa horror ?

II

Pero la luz del cristianismo, la sabiduria de aquel divino legislador que decia: *amaos los unos á los otros*, y cuyas ideas esparcidas por el universo han formado la sociedad y la familia, dieron á la muger el puesto á que era acreedora : regenerada, ensalzada, rehabilitada y considerada como la compañera del hombre bajo el vínculo conyugal.

Desde entonces fué madre y esposa.

Desde entonces, sino instruida aspiró á serlo y pudo luchar contra la preocupacion y la barbarie.

Hoy la consideracion por la muger, es el cimiento de la dicha doméstica y marca el grado de civilizacion nacional : la madre es hoy la personificacion mas sublime de la muger, precisamente lo que en remotas épocas constituia su dolor y su amargura : su individualidad nula en la sociedad y la vida doméstica, es objeto ahora de ternura y veneracion, llegando á formar no solo el corazon de los hijos sino su inteligencia.

Sin embargo, aún no hace muchos años que la muger no podia crearse una posicion honrosa por falta de conocimientos necesarios, y solo la aguja era el auxiliar que podia encontrar en caso de orfandad ó viudez.

Gobiernos hábiles, hombres superiores y agenos á esa preocupacion que aún domina y cubre con tupida venda,

haciendo desconocer las ventajas de educar á la muger, tomaron la iniciativa y crearon las escuelas profesionales, ó sean aquellas destinados á enseñar á las niñas pobres, toda clase de labores, costura á mano y á máquina, dibujo, teneduría de libros, idiomas, grabado, geografía, aritmética y gramática.

III

En Suecia, la educacion es tan extensa y general, que se han creado escuelas para aprender á zurcir y á componer efectos usados y otras para formar buenos sirvientes, que pueden encargarse en el acto de su salida, del manejo y órden de una casa.

En la escuela industrial de Estokolmo aprenden á dirigir los talleres y no se ignora que los suecos se han distinguido en la pintura en porcelana, en el grabado en madera, en la litografía, y en otras profesiones honrosas y lucrativas.

En la real academia de bellas artes y en la universidad, se han creado bolsas gratis para la muger, así como en el gimnasio é institutos.

A mi paso por Suecia en 1870, pude juzgar de lo mucho que en pocos años, habia adelantado la educacion popular, pues por lo menos contaríanse tres mil mugeres, ocupadas en la industria, dirigiendo con gran acierto las fábricas y algunas con títulos y autorizacion, egerciendo la farmacia.

En Viena, en esa hermosa capital en donde la muger brilla aún mas por su inteligencia, que por su belleza y en cuya sociedad reina por sus conocimientos, hay escuelas nocturnas para las jóvenes que durante el dia estan ocupadas y esos centros de instruccion tienen clases especiales para distintas profesiones, con un plan de estudios, que se prolonga tres ó cuatro años instruyéndose las jóvenes para el comercio é idiomas, telégrafos, dibujo, labores de aguja y otras industrias.

No es menos extensa en Holanda la educacion femenina, proporcionándole de ese modo ancho camino, para que alejada de la ociosidad estimulada para crearse una posicion social y alejada de la miseria y del vicio, por su instruccion, pueda con dignidad, ayudar á sus padres ó á sus hijos, en las alternativas de la vida.

Si en los paises enumerados, han mirado no solo la conveniencia particular sino la general, por el beneficio que resulta educando á las que mas tarde, deben ser ma-

dres y esposas ó para que pueda atender á crearse un porvenir, no menor empeño se ha desplegado en Baviera, en donde visite un establecimiento para la enseñanza comercial, fundado por un honrado fabricante de Munich.

Las jóvenes que allí se educan reciben extensa instrucción, y facilmente encuentran despues colocacion en las fábricas, talleres y bancos, sin que esto las haga desmerecer, ni perder nada en el respets y consideracion debida á su sexo, á su virtud y á su laboriosidad.

Tratábase en Londres, de formar una escuela de medicina, dirigida por sabios profesores y destinada esclusivamente á la muger.

Qué ventajas podrian resultar? muchas: ¿ qué inconvenientes? ningunos: la muger ejerciendo la medicina *solo para su sexo*, seria de gran utilidad pues cuantas veces y ejemplos podríamos citar, el temor natural, la cortedad el rubor, impiden á una niña, á una esposa ó á una madre, decidirse á consultar con un médico ó á mostrarle una lesion? como no puede suceder que ese temor demore la consulta y cuando se haga sea tarde? tendria ese reparo para consultar con una persona de su sexo? no seria hasta mas en favor de la moralidad y del decoro?

Confúndense generalmente la palabra instruccion de la muger, con la de emancipacion, cuando muy lejos estan de asemejarse.

Defensora y decidida partidaria de que mi sexo, alcance mas sólida ilustracion y de que en el terreno de las artes, de la industria y de las letras, pueda hacer valer su inteligencia natural, crec tambien debe educarse primero para la casa para el hogar, para llenar los santos deberes de esposa y madre.

Pienso, que si la suerte la coloca en situacion desahogada y tiene su bienestar asegurado, por los padres esposo ó hijos, debe limitarse á transmitir á estos ó á sus nietos sus conocimientos, haciéndose agradable por su cultura y ameno trato, dedicándose exclusivamente á formar la felicidad de su familia sin aspirar á mas.

Pero y la que sin bienes de fortuna huérfana y sola, necesita procurarse lo necesario para la vida sin humillarse ni envilecerse? y la que ve á sus hijos. sin instruccion por falta de recursos?

Y aquella que mira á una madre anciana, achacosa, que necesita cuidados comodidades y elementos, para que la última etapa de la vida le sea menos triste? Y aun

La que rodeada de lujo, halagada por la sociedad, con todos los goces que proporciona la suerte, ve en un dia, en una hora desaparecer todo, porque una empresa desgraciada, la quiebra de un banco, los negocios arriesgados, han privado á su padre ó esposo de toda la fortuna y á veces de la salud ó la vida?

¿No será menos desgraciada, si puede dedicarse á una profesion honrosa, á la enseñanza por ejemplo, á las artes, al telégrafo, al comercio, como vemos en Inglaterra, Alemania y Francia?

¿No será mas admirada y respetada, no habrá conservado muy alta su dignidad y no alcanzará la estimación general?

¿Asaso sujeta al trabajo, viviendo independiente por su talento, podría ser vituperada?

Se desconoce por ventura que la muger ignorante pueda en un cambio de la suerte caer en la degradacion y en el vicio? cuál es preferible lo uno ó lo otro? la miseria que puede conducir al abismo sin la instruccion, ó esta que salve en momentos dados y enaltezca?

Este es el terreno en el cual debe desearse la ilustracion para el bello sexo, para esas especiales circunstancias se necesitan las escuelas profesionales, dominicales y normales, centros de superior enseñanza, en los que se instruya y guardé no como base de emancipacion, sino como recurso para el porvenir, los conocimientos que adquirirá.

La muger emancipada perderia toda su influencia, todo elemento, todo el prestigio: la muger ilustrada gozará un puesto mas elevado y útil en las familias, mayor consideracion y mas encantos, conservando siempre su gracia, su modestia y seducción femenina.

Las clases á quienes no protegé la caprichosa fortuna, necesitan allegarse aún mayores elementos para combatir la miseria.

Esa multitud de niñas que crecen en el ocio, sin recibir educacion alguna; que mas tarde quieren huir de la pobreza que á sus padres agobia; que talvez se lanzan en pos de los sueños insensatos del lujo; de la riqueza y que concluyen por cubrirse con el oropel del vicio: esas jóvenes que no tienen nociones del bien y del mal, no son tan culpables como á primera vista aparecen: son desgraciadas ignorantes y la mayoría de esas desheredadas, no se apartaria; teniendo instruccion, del camino moral y religioso que conduce al santuario del hogar doméstico.

CAPITULO III.

ESCUELAS DOMINICALES.

I

La perfección moral del ser humano le lleva siempre á mayor grado de dignidad en el cumplimiento de sus deberes, y aquella se consigue cuando desde niños se levanta el velo que ofusca la imaginación, y vemos la vida bajo su verdadero punto de vista, es decir, que sin el trabajo no puede alcanzar el hombre bienestar y prestigio.

Dice un refrán vulgar, que la ociosidad es madre de todos los vicios, y encierra tan gran verdad como que de aquella toman vida no solo graves defectos, sino que acarrea irremediables males, llevando á veces hasta el crimen; porque no ha adquiriendo el hábito de ocuparse, el hombre se lanza ó por la senda del juego, como medio fácil de adquirir fortuna ó por la del robo, la estafa y el engaño.

Formar obreros honrados, trabajadores y morigerados: acostumarlos á buscar por su actividad el bienestar, la paz y modesta medianía, enseñar á la compañera del hombre á las labores propias de su estado, formar su corazón y guiarla en la carrera de la vida, es la misión de las escuelas dominicales, establecidas hoy no solo en las grandes capitales, sino en las de provincia y aún en poblaciones pequeñas, y en las cuales, al propio tiempo que ejemplos de virtud, fidelidad y abnegación, aprenden sanos principios y graban en su corazón útiles doctrinas.

Las escuelas dominicales y las nocturnas necesitan un plan de estudios especial, y de él debo ocuparme.

No basta, ya lo he repetido en otros capítulos anteriores, que las clases artesanas aprendan á leer y escribir, preciso es procurarles mas extensos conocimientos.

¡La humanidad, la justicia, el derecho y la solemne voz de la civilización, lo reclaman!

¡Para el hijo, para la hija del honrado artesano que durante el día son esclavos del trabajo, es indispensable la escuela dominical nocturna.

II

Las no interrumpidas tareas de sus padres con los que ganan el pan cotidiano, les roba durante la infancia la saludable influencia que en sus corazones ejercerian: obligados á ayudar á la madre en sus tareas domésticas, ni recursos ni tiempo alcanzan para buscar en el estudio elementos para mejor porvenir, y cuantas veces, apenas empiezan á tener uso de razon, se les destina á trabajar en un obrador, en una fábrica, ó sugetos á una máquina para que, con su ayuda, aumenten las entradas mensuales, insuficientes para el gasto y necesidades de la familia.

¡ La voz de la religion, del cariño, de la moralidad, es la que van á escuchar en las escuelas dominicales!

El lazo fraternal y universal, el que puede en el porvenir formar seres distintos en ideas, pero caminando á un mismo fin, es la enseñanza popular.

Segun la estadística leida recientemente en una de las academias de Paris, el estado comparativo de la instruccion pública en Europa revela: por cada cien habitantes Rusia envia á las escuelas tres niños: Portugal idem: Turquía, cinco: Grecia, cinco: Italia, seis y siete: Hungría, ocho: Irlanda, ocho: España, nueve y diez: Austria, diez: Bélgica, doce: Inglaterra doce: Noruega y Babiera, trece: Francia, trece: Suecia, catorce: Países Bajos, doce: Dinamarca, quince: Wertenberg, diez y seis: Suiza, quince; y Sajonia diez y ocho.

Esta estadística comprende las escuelas no solo del Estado sino tambien las particulares y de Beneficencia, en las que están comprendidas las dominicales.

Las clases que en estas últimas se practican son: lectura, dando la preferencia á libros no traducidos sino escritos en el idioma nacional, con el objeto de que el discípulo no se acostumbre á la incorreccion del lenguaje y á expresiones y modismos que no sean castizos, advirtiéndole que las obras sean tambien á propósito para la edad de los niños: al propio tiempo empiezan á estudiar reglas gramaticales, ejercicios de las mismas ejercitando la memoria con fábulas y párrafos de autores conocidos por su pureza de estilo y su clasicismo.

Escritura, alfabeto y lecciones fáciles con palabras cortadas que tambien disponen para la lectura.

Doctrina cristiana y estudios de la religion católica:

segun la edad y disposicion del niño se le amplían los conocimientos: obligaciones para con Dios, para los superiores, para sus semejantes.

El antiguo y nuevo Testamento; historia sagrada.

Urbanidad y buenas maneras.

Geografía.

Aritmética; igualmente esta clase que las anteriores y siguientes deben ser demostradas en teoría y práctica, para que se graben mas profundamente en la memoria del discípulo.

Algebra.

Si la escuela fuere para niñas, entonces las que pasen de seis años tendrán clases de costura, bordados en blanco, con sedas y oro, en papel, en madera, en cristal, en tapicería: labores de malla, crochet, aguja: primeras nociones de dibujo; corte de ropa blanca y vestidos: reglas para el orden y economía doméstica.

III

Si la escuela fuere para niños ya mayores, tendrán clases de geometría, física, historia natural, descubrimientos notables, dibujo, astronomía y botánica.

Como en la semana, no hay sino un dia destinado á la enseñanza, queda al buen criterio del profesor distribuir las clases segun la edad de los niños y sin aglomerar los estudios.

Una vez bien instruidos en lectura y escritura, pasarán á dos mas y así sucesivamente.

Pueden asistir tambien á las mismas escuelas, los individuos del ejército que aún muy jóvenes, carecen de instruccion y que, entregados á la ociosidad, se dejan fácilmente dominar por el vicio del juego ó la embriaguez.

Es mas fácil la enseñanza en las escuelas diarias, nocturnas y mas ventajosa para el discípulo, porque en menos espacio de tiempo completará su educacion y podrá dedicarse á otra clase de ocupacion, talvez lucrativa, y que ayude á sus padres.

IV

En las escuelas dominicales y nocturnas se limitan en poblaciones de escasa importancia á enseñar, lectura, escritura, gramática, geografía y labores para el bello sexo.

y para los niños además de las primeras clases citadas, Aritmética, Geometría y Algebra.

Ensalzar la utilidad de estas escuelas sería inútil, pues, hay cosas tan en relieve, que no necesitan encomiarse, ni emplear frases y párrafos para demostrar lo que á primera vista se comprende.

Su instalacion no requiere grandes dispendios ni costosos sacrificios, los que, por otra parte, se verian ampliamente recompensados con los resultados y la satisfaccion de haber planteado establecimientos tan útiles como necesarios.

El cuerpo de profesores está organizado en Alemania de una manera muy excepcional, sobre todo, para aquellos que han seguido los estudios en las escuelas normales, de tal manera que la idea del *lucro*, ni el deseo de hacer fortuna para la vejez, no puede preocuparles ni influir en el cumplimiento de su deber.

En la mayor parte de los Estados alemanes, se procura que la asignacion del maestro esté en armonía con sus gastos y cubra sus necesidades: este sistema da los mejores resultados, pues atendidos y no sufriendo privaciones, se dedican con el espíritu tranquilo á la digna mision que se han impuesto.

El reglamento de enseñanza pública de Prusia es el mas generalmente adoptado, por ser el mejor y mas sabiamente organizado.

Rige casi en toda la Alemania y las principales bases se deben á Federico Segundo, ese gran reformador que tanto se desveló por la instruccion, comprendiendo que de ella depende formar buenos ciudadanos para la patria, así como que esta sea considerada y respetada por sus adelantos.

CAPÍTULO IV.

ENSEÑANZA SUPERIOR.

I

Decía Quintiliano que el ser que está destinado á vivir entre la multitud y en el escenario social, debe acostumbrarse á no temer verse entre otros y á no vegetar en la oscuridad, razon por la cual era partidario de que el niño concurre á la escuela desde su mas tierna edad.

“Es preciso, decía, que su entendimiento se avive y realce en vez de amilanarse ó viceversa, tomar variedad y confianza en sí mismo mas perjudicial que la completa ignorancia, porque aquel que no se expone á la comparación con los demas, se juzga siempre favorablemente y cuando en lo sucesivo se ve precisado á presentar sus trabajos en público, le hiere la luz: todo es nuevo para él, porque ha estudiado solo y no ha practicado con los otros para tener la digna emulacion de superarlos.”

Quintiliano, era opuesto á la educacion privada, y él, que durante siete años se consagró á educar é ilustrar á la juventud romana, decía que cuando un maestro, no se ve rodeado por numerosos discípulos, pierde el fuego, la elocuencia y el entusiasmo.

Estos mismos principios son indispensables para aquellos que se dedican á la carrera del profesorado, porque educados con numerosos compañeros adquieren la costumbre de juzgar, de comparar, de alternar con diferentes caracteres, para mas tarde á su vez instruir y organizar clases.

El sistema de que los pueblos sumidos en la ignorancia, son mas fáciles de gobernar ha caducado: el derecho del señor, sobre el trabajo individual, sobre la voluntad, sobre la familia y sobre la libertad del pensamiento, se ha desprestigiado: ha caido en el abismo: las bases estrechas del oscurantismo, la organizacion social, las restricciones que para el desarrollo intelectual, encontraban los mismos que seguian los estudios para el magisterio, serian imposibles hoy.

Es una corriente cada vez mas rápida, es una necesidad que arrastra, conmueve, domina, persuade, lucha y triunfa.

Este afán, este anhelo, da vida á las artes, á las ciencias y á las letras.

El maestro de instruccion primaria y el catedrático de enseñanza superior, cada uno de por sí liga á sus discípulos con los libros y le hace identificarse con las naciones civilizadas, con los hechos mas culminantes de las pasadas generaciones, con el heroismo de los unos y la sabiduría de los otros: al enseñarle las primeras letras del abecedario le separa de la ignorancia y le hace ver el camino de la vida intelectual; él les inculca sus ideas, les presta segunda naturaleza, esto es tan claro como la luz del dia: tan lógico como la razón misma.

II

El profesor, con su elocuencia una vez que el alumno ha pasado de la primera infancia, le trasmite sus apreciaciones, y descorriendo el velo que cubre al Egipto, á Grecia, á Roma, á todas esas civilizaciones prepotentes un dia, que dieron leyes al universo y fueron fuente de la sabiduría, las presenta á los atónitos ojos del discípulo y como en un panorama, despierta su admiración por las ciencias y su deseo de aprender.

Haçe algunos años, que en la enseñanza superior, se encontraba un vacío: los que enseñaban no tenían conocimientos tan profundos como se necesitaban porque su propia instruccion no se llevaba á cabo, con todas las condiciones necesarias para ejercer el magisterio ya en la enseñanza primaria; ya en la superior.

Habia algo que perfeccionar en la carrera del profesorado: sentíase la necesidad de crear establecimientos especiales, en los que aquellos ó aquellas, que se dedicasen á estudios que mas tarde debian transmitir, encontráran todos los elementos, todas las luces, todo el espacio para enriquecer su entendimiento:

III

Era preciso, no la educación á la par con niños y niñas, sino exclusiva para los futuros maestros, y la cual les pússiera al corriente de sus deberes; de la organizacion

de las escuelas; de la higiene para los niños; de las condiciones y cualidades que deben tener los pasantes, subdirectores y profesores para las distintas clases, y todas las reglas para saber dirigir cumplidamente una escuela de mayor ó menor importancia.

El sistema de enseñanza adelantaba en Europa: en vez de las miserables escuelas de las aldeas, de los reducidos edificios en donde se aglomeraban y vegetaban los niños, se construían elegantes casas: en lugar de algunas piezas desmanteladas tristes, frías ó demasiado cálidas, se edificaron salones y dormitorios abrigados en invierno, y frescos en verano.

Si anteriormente, un ancho ó estrecho patio, árido y sombrío exhalando miasmas nocivos y desagradables, servía para único recreo, después la vista se fijaba con gusto en los árboles y plantas que purificaban la atmósfera y daban alegría y placer al corazón: el aire se embalsamaba, y al propio tiempo las flores engalanaban el recinto.

No bastaba todavía: la educación se perfeccionaba en Alemania y de año en año, de mes en mes adquiría mejoras utilísimas, pero aun no se colmaba el vacío: faltaban las Escuelas normales; Prusia, caminando á la vanguardia del progreso fué la nación á quien le estaba reservada la gloria de esa innovación:

¡Llor eterno á los que pusieron en práctica ese pensamiento de interés universal!

Como sucede en todas las empresas, que apenas si en un principio se les concede importancia, sucedió con aquella idea y durante algún tiempo aun cuando planteadas, solo las personas de reconocida ilustración comprendían el gran paso que se había dado para la educación.

Las escuelas normales de ambos sexos se instalaron y progresivamente mejoraron su organización y desarrollaron brillantes ideas, que hoy han elevado á la mayor altura la instrucción para la carrera del profesorado.

Se dice generalmente, que en nuestro siglo, siglo de evoluciones y revoluciones, de ideas avanzadas y corrientes desconocidas, de positivismo y de realismo, siguen los pensamientos su curso natural y lógico: y por qué no? por qué no aceptar en el buen terreno, los elementos que el progreso ofrece? á las primeras é indecisas luces del alba sucede la claridad del día: á las evoluciones sociales, á las aspiraciones de seres privilegiados sucede el bienestar

social, la solidez de las innovaciones y el mejoramiento general.

Las Escuelas Normales son de indiscutible necesidad y de ellas y de los deberes de sus profesores, distintos de los que conciernen á los de instrucción primaria, voy á ocuparme como principio y base de regeneración y porvenir para las naciones, en donde aun no se han creado esos establecimientos.

CAPITULO V.

ESCUELAS NORMALES.

I

Los jóvenes de ambos sexos que ingresan en las escuelas normales, llevan ya el empeño de aprovechar las lecciones y aprender, para en época no lejana, verse rodeados de alumnos, á los cuales transmitan las explicaciones que con interes escuchan y graban en su memoria.

Los primeros pasos de los niños en la senda de la educacion están dados, y al ingresar en el recinto destinado á estudios mas serios, la imaginacion se recrea en ellos: no son ya la turba bulliciosa y juguetona que apenas se fija en un libro, que se hastia de él y que no hace sino repetir las lecciones como un loro que repite las palabras que le han enseñado: no: el niño se ha convertido en un hombre y la niña en una muger.

Su porvenir y su posicion social depende de su aplicacion y de los exámenes, y sus afanes, sus desvelos, sus vigiliass, tienden al buen resultado para el desempeño de su mision.

La Aritmética, la Geometría, la escritura, la lectura, la Religion y Geografía, son conocimientos que ya acompañan á los aspirantes al profesorado, como fundamento de moralidad, ciencia y virtudes privadas y cívicas.

La direccion de la Escuela Normal, debe estar siempre á cargo de personas, no solo de reconocida instruccion sino tambien, rectos, honrados y activos.

Al elegir los profesores y profesoras es indispensable no dejarse llevar de consideraciones, recomendaciones ni preferencias, observándose la mas estricta parcialidad y justicia.

La inteligencia, la superioridad de conocimientos, las notas de los exámenes, la buena conducta y sanas doctrinas, deben alcanzar debido premio: el diploma del profesor ó profesora de la Escuela Normal.

La moralidad en sus costumbres es un punto que debe examinarse con especial cuidado, porque aquel que no la observa cómo podrá trasmitir buen ejemplo?

El conjunto de un cuadro; la manifestacion de un pensamiento; la descripcion de un hecho ó el bosquejo del paisaje mas seductor, carecerá de vida, de color, de animacion, si el autor no se inspira en la realidad, si con ella no ha sentido despertarse su entusiasmo, y si su pincel, su pluma ó su lápiz, no han sido guiados por ese poderoso auxiliar: así sucede en la enseñanza, es preciso sentir lo que se enseña y practicar lo que deseamos que practiquen otros, para llevar á su ánimo la conviccion.

II

En la vida de Horacio Mann, de ese ilustre apóstol de la educacion, de ese obrero de la ciencia, adviértese lo mismo que dejo indicado en el párrafo anterior: moral, próbo, entusiasta, modesto, supo en la organizacion de las escuelas en los Estados Unidos y en la eleccion de profesores, como secretario del consejo de instruccion en Masachusset, desplegar é inspirar á cada cual el entusiasmo de su mision.

Hijo de padres no ricos se educó en una pobre escuela y ella le sirvió mas tarde para poner remedio á los defectos de que adolecia, cuando en el invierno se veia imposibilitado para escribir, porque la tinta se conjelaba y decia al no poder presentar su plana, que si las ideas corrian la tinta no.

Al describir una de esas miserables escuelas de aldea dice el célebre educacionista.

“Era una casucha con el techo á guisa de arteson en cuyos lados inclinados se divisaba un ancho agujero á manera de embudo, por el cual entraba el agua formando un depósito en la misma escuela. Al principio creí que era un pluviometro en grande escala: llamé á la profeora y la pregunté sino se habia ahogado allí algun chiquillo. — Fácil seria me contestó, sino fuera por que el suelo absorve tanta cuanta agua cae del techo.”

De estas observaciones, del caudal de conocimientos que adquirió en sus viages, brotó la trasformacion de la enseñanza en su pais.

El fundador ó mas bien el iniciador de las Escuelas

Normales en Norte América fué el ilustrado Carlos Brooks, pero el esplendor que hoy tienen, las mejoras y la perfección que se admira tanto en la enseñanza cuanto en el orden económico é higiénico de los establecimientos normales, es obra de Horacio Mann, quien encontró hombres que secundaran y se sacrificaran en aras de tan sublime y útil pensamiento.

Al ocuparme de ese eminente norte-americano, voy á emitir una idea, que corrobora y apoya otras ya emitidas anteriormente

Su madre era tan enérgica como inteligente: inteligencia y razón natural, pues que su educación había estado á la altura del atraso de su época.

La influencia de la madre sobre el carácter y los hábitos de un niño es incontestable. Horacio Mann debió á la suya, la energía para plantear una parte de su obra de regeneración social y la perseverancia principal auxiliar en todas las empresas de la vida, tanto más cuanto que solo su fuerza de voluntad, pudo dominar en germen la tisis heredada de su padre, imprimiendo á su carácter una susceptibilidad, que rayaba en el más alto grado.

Pobre y oscuro, no alimentaba ni tenía más pasión que el estudio, pues que en su tiempo se negaba hasta la afición al dibujo, á la pintura y á la escultura, esas misteriosas, mudas, pero elocuentes páginas de la fantasía y de la historia.

En Horacio Mann, pueden ver mis lectores el ejemplo más digno y más palpable, de lo que puede el amor al trabajo y el deseo de ser útil.

En una carta dirigida á un amigo suyo, cuenta que á su amor por los artes debió no solo severas reprimendas sino varios palmetazos, y que desde su más tierna edad se había ido despertando en él, no solo una gran conmiseración por aquellos pobres seres que se amontonaban en las miserables y desmanteladas piezas de la escuela, sino un vehemente deseo de hacer algo por la humanidad: como diputado desplegó sus dotes oratorias en pro del progreso y civilización de su patria: como senador le vemos asociado á todas las discusiones y votaciones que tendieran á reformar y plantear.

Pero tenia una idea fija el hábil reformador, que desarrolla en grande escala: la enseñanza y las mejoras en las escuelas!

En 1845 se inició la idea para la primera Escuela Normal, y un digno competidor para la secretaría del consejo de instruccion, el señor Dwight. hizo donacion de 10,000 pesos para llevar á cabo la obra é instalacion: dignísimo ciudadano y honrado protector no sintió emulacion alguna por la eleccion de Horacio Mann, para ocupar el puesto que ambicionaba, tan cierto es que la envidia solo se alberga en corazones vulgares y en almas mezquinas.

Se prestó particular atencion á los edificios y despues á los libros de enseñanza, á la estadística, clasificacion de los maestros y alumnos y á la direccion y administracion de instruccion pública.

Al propio tiempo, las escuelas adquirieron renta y durante doce años fué infatigable en su propósito y luchó contra sus enemigos, contra aquellos que miraban en el progreso un gravísimo mal, y en la educacion un núcleo de desórden.

El incansable propagandista publicaba un periódico con el título "Diario de las Escuelas", y escribia en otros, artículos encaminados al propio objeto, haciendo una activa propaganda e interesando á los padres para que impulsaran la educacion de sus hijos.

Presidió á la fundacion de dos Escuelas Normales: escribió notables informes y algunas obras como el *Rico Educado; Pensamientos para los jóvenes; Facultades y deberes de la muger* y otras que no recuerdo.

Horacio Mann, es de aquellos seres que cumplen su mision hasta lo último y ante todo y contra todo, dejan por herencia una cosecha inagotable, en la cual todos tienen parte.

La venta de libros de veinte años á esta parte ha tenido considerable aumento en los Estados Unidos, y aquí citaré los que menciona un ilustrado argentino y amigo mio, el general don Domingo Sarmiento en su obra "Escuelas de los Estados Unidos."

De la Geografía física de Colton véndense por año, de 120 á 140,000 ejemplares: de la de Mitchell, de 160 á 200,000.: Aritmética de Thomson 150,000.: Gramática de Smith, 120,000 y de siete á diez millones de otros libros de texto consagrados á las escuelas.

Dice el mismo autor, que los fondos destinados para la instruccion pasan de cincuenta millones y que no serán menos de ocho, las dotaciones de colegios, universidades y escuelas profesionales de ambos sexos.

El colegio Bowdoin de Maine, tiene una donacion de 72,000 pesos de los cuales 50,000 fueron de la misma mano: el colegio Dartmouth, de New-Hampshire 47,000: el de Hamilton pasan de 100,000: el de Brinceton, en Nueva Jersey 130,000: la universidad de Washington 50,000, de estos 25,000 de un ciudadano de Boston y 25,000 de otro de New-York.

Talvez pareceré prolija extendiéndome en estos detalles, pero los creo á propósito para el objeto que me propongo, y al tratar de las escuelas Normales de América, creo indispensable dar á conocer, aunque imperfectamente, al reformador americano notable, al que debe tributársele el homenaje de admiracion que merece todo aquel, que presta útiles servicios á la humanidad.

CAPITULO VI.

REGLAS PARA LA ADMISION EN LA ESCUELA NORMAL.

I

La Escuela Normal debe estar consagrada *exclusivamente* para formar profesores ó profesoras, y sin que estén mezclados con los alumnos de instruccion primaria; pues siendo distintas sus tareas, no dejarian á los directores dedicarse á la enseñan^{za} superior.

Sin embargo en el mismo edificio pero independiente; existen en algunas Escuelas Normales, otra para primera educacion, que dirige un alumno ó alumna de la Normal, bastante adelantados para que les sirva de práctica; por mas que este sistema tenga sus ventajas y desventajas.

Indiscutible es que ejerciendo durante algun tiempo á la vista de los maestros superiores, se adquiriera útil y sólida práctica, y preparados de este modo los nuevos profesores pueden al ponerse al frente de una escuela, lo que se les señale, llevar ya su parte de conocimientos prácticos mas fijos que los puramente teóricos, y á las labores, á cumplir su mision para con los pequeños seres, cuya confianza de las familias pone á su cargo, tener la conciencia de los deberes que se les han impuesto.

La falta de práctica, puede causar trastornos de consideracion, y la escuela encomendada á un maestro novel; estaria durante algun tiempo, como la nave que confiada á manos inexpertas camina sin rumbo y sin seguridad.

Una escuela, es en pequeño como una nacion, pues cual esta necesita organizacion que no vacile á cada momento; los niños sometidos á las leyes del trabajo, del estudio, de la obediencia, son la imágen del ciudadano, que si bien libre en sus aspiraciones debe observar respeto y acatamiento por las leyes y por las que los dictan:

Queda pues reconocida, la inmensa ventaja de la práctica, pero seria en extremo perjudicial, lo que indiqué en párrafos anteriores, confundir con la Escuela Normal, la de primera enseñanza.

De necesidad es tambien, que la eleccion de directores y directoras recaiga en personas acostumbradas al trato social, pues si bien, no es su mision educar para el brillo de los salones, no es dudoso que deben inculcar en los discípulos, el buen trato, la delicadeza en este, la urbanidad mas esquisita, la prudencia y el tacto, para conducirse en los círculos sociales.

Asimismo para las clases de la Escuela Normal, se elegirán aquellos individuos de reconocida confianza, y si habitan en el establecimiento las futuras maestras ó maestros, cuidar de su vida y observar el menor detalle que pueda dar lugar á correctivo: inspirarles la mas sana moral, la modestia, el orden y á carecer de lo supérfluo, contentándose con lo estrictamente necesario, pues quien sabe á donde les está reservado ir despues! talvez á una aldea, en donde tengan que sufrir toda clase de privaciones, la escasez y hasta la miseria: tal es su mision: apóstoles de una idea regeneradora; mártires en todas las crisis del Estado; ecos del deber y del estudio: profetas del porvenir, pues sus ideas han de ser las de las generaciones que empiezan á formarse.

II

Al recorrer las Escuelas Normales de Alemania, Francia, Inglaterra y España, se encuentran en ellas inspectores é inspectoras, que revelan no solo profundo estudio en artes, ciencias y literatura, sino el conocimiento de clásicos y el buen gusto en la eleccion de obras.

En Viena, á la par que se impone el estudio de retórica y poética, se lee en sus respectivos idiomas, á Schiller, el regenerador del teatro aleman, á Shakespeare el insigne autor dramático ingles, á Corneille clásico frances y á Calderon, inmortal autor de "La vida es sueño", analizando sus pensamientos y extrayendo la esencia filosófica que encieran las obras de Bálmes, Bossuet ó Fenelon.

Del buen plan de estudios, de la hábil direccion de la Escuela Normal, depende el porvenir de multitud de seres, pues siguiendo el maestro, aquel sublime axioma *todo para los otros*, imprimirá el carácter, las tendencias y la civilizacion que hubiere aprendido.

La educacion que se da en esos centros del progreso, es menos difícil que la enseñanza primaria, porque un

niño apenas se fija en el estudio, y un jóven, está pendiente de los labios de su profesor.

El local destinado para Escuela Normal, debe ser espacioso, sano y con buenas luces, sobre todo, en las piezas destinadas á las clases prácticas, á oficinas, estudio del director etc.

Debe enriquecerse el establecimiento, con todos aquellos libros de texto aparentes para que los preceptores no carezcan de cuantos elementos puedan ayudarles en su propósito, así como mapas, globos, útiles para física y química modelos para dibujo etc. etc.

Hoy en Europa y Estados Unidos, no existe la economía para instrucción pública: no hay sacrificio que gobiernos y particulares no hagan, para construcción de edificios destinados á escuelas, y sin faltar en estas la biblioteca y contarse en ella diccionario de la Academia, diccionario histórico, bibliográfico inglés, alemán, francés, español francés; gramáticas inglesa, francesa, española, alemana: Geografía descriptiva: Aritmética elemental: Astronomía ilustrada: Física experimental: Tratados para dibujo: Teneduría de libros: Instrucción moral y religiosa: Estudios y manuales de escultura y pintura: Literatura: Historia universal: Historia natural y Autores clásicos en compendio.

En los destinados á preceptoras, son indispensables los manuales para labores con láminas y lecciones, tales como para bordar en oro, en papel, madera, labores de aguja, bordados en blanco, crochet, moldes para hacer flores y frutas de papel, de cera, de tela etc. etc.

Hace seis años, que en los exámenes de las Escuelas Normales de Paris y de Madrid, se admiraron maravillosos trabajos en caligrafía, bordados y encages, que parecían ejecutados por los ángeles ó por la misteriosa mano de una hada.

III

Para ser admitidos en la Escuela Normal, es preciso pasar dos exámenes, uno preparatorio y otro de admisión, presidido el primero por una comisión especial de instrucción pública y el segundo, por el director ó inspector del establecimiento.

Para ingresar necesitan tener los siguientes principios:

Gramática.

Historia.

Geografía.

Las cuatro primeras reglas de aritmética,

Religion católica.

Idioma natural, nociones de física y de historia natural.

Estos principios se perfeccionan después y se completan, con ciencias, dibujo, música teórica y práctica para enseñarla después: pedagogía, agricultura y horticultura.

Durante tres años los estudios son constantes y asiduos: llega el exámen presidido por el inspector de la provincia y director de la escuela, y si el alumno ó alumna, demuestra haber aprovechado su tiempo, aquel le designa la escuela en donde durante dos años, debe practicar conforme á la ley escolar y al cabo de ellos previo un nuevo exámen, se le declara apto y se le entrega el diploma de maestro.

Si el aspirante al profesorado, no hubiera seguido su carrera en Escuela Normal, no por eso deja de pasar por los mismos trámites.

El espíritu de asociación, cunde en Europa y en Norte América, y los profesores se unen entre sí, dan conferencias, emiten sus ideas para dar mayor ensanche á la enseñanza.

Visité en Berlin, un colegio especial para el bello sexo y puedo asegurar, que es el mejor organizado que he visto.

Hay nombres, que deben inscribirse con letras de oro en las páginas de instrucción pública.

Augusto Hermann, Fruncke, Humboldt, pertenecen á ese número que han hecho del estudio, el único pensamiento de su vida, así como F. Froebel, fundador de la Escuela Normal de Marien-Thal. (Wettemberg.)

Este ilustre sajón, trabajó sin descanso en favor de la enseñanza primaria y superior, y estableció un plan de estudios tan curioso como grato para los niños.

Para comprenderlo, dejaré hablar al que escribió la vida de Froebel, describiendo la casa que fundó en Keilhau, llamada *Kindergarten* (jardín de niños) y en donde practican algunos alumnos de la Escuela Normal.

CAPITULO VII.

KINDERGARTEN.

I

La enseñanza práctica, es la que mas se fija en la mente de la infancia y la que principalmente, deben emplear hoy los profesores.

Hay estudios que les hastían en los libros, porque su imaginacion no encuentra en las áridas lecciones agradable solaz. ¿Cuántas veces he visto á los niños llorar de impaciencia, por el deber en que estaban de aprender una página enfadosa?

Esto me dió la idea en un tiempo de escribir una historia, con el carácter de anécdotas para que el niño insensiblemente, aprendiera con gusto los mas culminantes hechos de su suelo natal: desgraciadamente me ha faltado espacio para poner en práctica el pensamiento y talvez este me sugirió otro, tras cuya realizacion camino hace años, y el cual veo ya próximo á ser un hecho consumado.

Froebel, el sajón que mas se ha desvelado por la instruccion, estableció un método que nos describe su biógrafo y que trasmito por creerlo de importancia para los maestros, que de la Escuela Normal, salen para practicar en la escuela destinada á ese objeto.

“En las salas de trabajo, dice, hay mesitas lijeras como de un metro de largo, por setenta centímetros de ancho, al rededor de las que se sientan los niños ó niñas con la alumna ó alumno de la escuela normal que siguen el curso de primer año.

“La enseñanza en el *Kindergarten* tiene por objeto, preparar á los párvulos para las primeras letras, favoreciendo el desarrollo de sus facultades físicas, morales é intelectuales.”

“Las primeras por medio de ejercicios gimnásticos.”

“Las segundas con canciones á propósito, con las cuales se acompañan sus juegos ayudados por explicacio-

nes y conversaciones con el maestro-alumno, de la escuela superior.”

“Las terceras, aprendiendo á componer con pedacitos de madera, figuras artísticas y matemáticas.”

“Se comprende que niños de tres ó cuatro años no podrán hacer ejercicios de trapecio, ni de trampolin, sino juegos combinados con las lecciones.”

“Esta enseñanza se prolonga durante tres años.”

“En el primero se les da á los niños cuatro cajas que contienen cubos (exaedros) de madera.”

“En el segundo se le dan tres cajas de matemáticas, que encierran superficies, reglas planas, barritas rectas y segmentos de círculos de alambre.”

“El tercer año, en fin, una caja mayor con papel blanco, papel de color, una aguja de madera, una de hierro y madejas de hilo y seda de distintos colores.”

II

“Repartidos los niños del primer año, en grupos de cuatro á cinco, alrededor de las mesas, sacan de su caja los ocho cubos y los colocan formando uno solo.”

“La alumna de la Escuela Normal, que preside las lecciones, pregunta.”

—“Pablo, ¿cuántos pedazos contiene tu caja? cuenta, hijo mio, ¿y tú Luis? Juan á ver la tuya: todos tienen igual número ¿no es cierto? ocho: y ahora colocados se reducen á uno solo; pues esta figura se llama cubo.”

Y la maestra como jugando y refiriéndoles al propio tiempo ejemplos é historietas, construye con las preguntas de los cubos grandes, una iglesia, cruz, banco, silla, objetos en fin que llamen la atención de la pléyade infantil y despierten su deseo de imitación.

Mas tarde, hace combinaciones artísticas, para despertar las disposiciones estéticas, colocando los cubitos de modo que presenten combinaciones simétricas, aprendiendo por los cubos á contar, pues la maestra ó maestro les esplica la división, y si es mitad, dos cuartas partes, una, etc. etc.

Estas lecciones deben durar de media hora á tres cuartos de hora, pasando despues á ejercicios de cálculo y construcción de figuras geométricas.

Declaro que este método, produce dos grandes resultados, para los niños y para los futuros profesores.

Si la práctica, es el perfeccionamiento para los maestros y con ella adquieren la verdadera experiencia, para desempeñar su cargo, en los niños, es no menos ventajoso, pues la idea de los objetos, la formación de ellos y el gusto por aquellos juegos, llega á hacerse una necesidad, y cuando á los seis o siete años pasan á otra escuela, para empezar la educación primaria, ya están acostumbrados á pensar y á fijarse en las lecciones.

CAPITULO VIII.

LA INSTRUCCION PÚBLICA EN ALEMANIA.

I

Uno de los países mas adelantados y que es el centinela avanzado de la ilustracion, es Suecia : no podria disputarsele esta preponderancia. Al nombrar los profesores, sea para enseñanza primaria ó para escuela normal y previo exámen y presentacion de diploma, la comision no disculpa ni es indulgente para la menor falta, pues de su aptitud depende adquiera la clase ó escuela á donde van destinados, mayor brillo y la severidad es necesaria para salvar la responsabilidad de los comisionados.

El sueldo de los profesores varia segun los distritos mas ó menos florecientes, pero asciende á 400 ó 500 soles por lo menos cada año, sin contar casa, leña, pastos para vacas, terreno para labrar y sembrar y otras concesiones con las cuales viven los maestros, disfrutando modesto desahogo.

La comision escolar de cada distrito, presidida con frecuencia por el párroco, vigila las escuelas visitándolas cada mes, destituye á los preceptores, si han faltado al buen cumplimiento, señala pensiones á los jubilados ó imposibilitados, y en el caso de que los fondos no alcancen para tanto, se impone á los vecinos una contribucion para cumplir tan sagrado deber.

En las escuelas normales de Alemania, la organizacion es admirable y adaptada á todas las necesidades de la enseñanza, de tal modo, que dificilmente podria encontrarse alguna nueva mejora que hacer.

Una escuela popular, esta anexa á la normal y como ya he indicado, en ella practican los jóvenes y las jóvenes, que se dedican al profesorado.

Visitando el seminario de Estokolmo, destinado á la educacion superior de la muger, no pude menos de manifestar mi admiracion por el buen orden é inmejorable direccion.

Como previene el reglamento, hay un director y tres adjuntos, una directora, tres maestras, tres maestros y diez de las primeras y diez extraordinarios, de los segundos.

Las clases mas principales son: Historia natural, aritmética, geografía, pedagogía, ingles, frances, aleman, geometría, literatura, labores etc. etc.

El establecimiento es espléndido, comodo, aseado, higiénico, superior á cuantos he visto y llenando mis deseos y aspiraciones para la enseñanza.

II

En Suecia la inspeccion está á cargo de treinta y nueve inspectores, encargados de vigilar á las comisiones de los distritos é informar de sus adelantos; visitar las escuelas, y estudiar con particular esmero, las mejoras ó necesidades que puedan presentarse.

En los pueblos mas insignificantes, mas pobres, tienen las casas destinadas para los maestros, huerta para ejercitar á los niños en la horticultura y agricultura, conocimientos necesarios para aquellos que deben pasar su vida en el campo, y ocupados de haciendas propias ó ajenas.

Así se comprende y debe entenderse la instruccion: en todos los terrenos, condiciones y posicion social, estensa y abarcando, cuanto puede contribuir á la subsistencia del hombre.

Si lo anteriormente expresado se práctica en Suecia y en paises en donde el rigor del clima, impide que durante semanas enteras puedan los niños asistir á las aulas, cuanto mas facil és, en paises que no conocen esa intensidad del frio, que ha hecho organizar en algunos puntos de Europa, una corporacion de maestros ambulantes, con el objeto de acudir á las casas aisladas en los campos y dar enseñanza á los niños?

En Suecia hay gran número de escuelas gratuitas, no solo de primera enseñanza, sino superiores y de minería, agricultura, horticultura y profesionales para ambos sexos.

En Noruega y Dinamarca, seria casi imposible encontrar un jóven ó una jóven del pueblo, que no sepa leer y escribir, pues sin este requisito no se les admitiria para la primera comunión.

Por regla general en toda la Alemania, se considera al profesor ó profesora, se le atiende, se le respeta y se lo

conceden todas las consideraciones y estimacion que merece, pues indigno seria de paises cultos no tributar á esa honrada, laboriosa y benemérita clase, toda la justicia á que es acreedora.

La inspeccion de enseñanza pública esta á cargo del ministro de ese ramo, de un consejero, un superintendente y un presidente de la comision local.

Los preceptores deben dar parte semanal, del número de alumnos, nombres y apellidos, lugar de su naturaleza y faltas que cometan en las clases, no puntual asistencia y demas.

El establecimiento llamado *Hóhere Tochterschulen*, destinado á la educacion de mugeres es el mejor de Berlin, el mas sabiamente regido y perfectamente organizado, por el especial plan de estudios, en el cual estan repartidas habilmente las horas de la semana, para el aprendizaje de la religion, geografia, idiomas, lectura, escritura, trabajos de mano, cálculos, problemas, historia natural, dibujo, piano, canto, física y demas.

Entre otros colegios especiales, cuenta Berlin dos, una escuela especial profesional y otra llamada Colegio Real, en las cuales no hay alumnos internos: en la última citada y en el mismo edificio, aún independientes una de la otra, hay escuela preparatoria normal para maestros, escuela explicatoria, admitiendose solo doce alumnos por año, para completar el número 36, siendo gratis la enseñanza.

III

Asi como en otros paises creese que las alumnas internas se dedican con mas asiduidad á los estudios, en Alemania, son de opinion contraria y prefieren que las jóvenes vivan al abrigo de sus familias, en la intimidad del hogar y acostumbrandose á él, para cuando sean madres y esposas.

Realmente, es un principio juicioso y de mejores resultados pues el alejamiento de la casa paterna, no puede sino amenguar el cariño y hacer perder los habitos domésticos independizandose de ellos: ademas seria necerario y hasta indispensable, el que las jóvenes que aprenden y concurren á lss colegios, vivieran en ellos en aquellos paises en donde las costumbres, no tengan toda la pureza y recitud, que pueda desearse; pero en Viena, Berlin, Dresde, Francfort, Estokolmo y otras ciudades alemanes apenas

se comprende que una mujer jóven, no pueda circular libremente sola por las calles, sin que nada padezca su reputacion ni tenga que verse espuesta á frases atrevidas, ni de motivo á que la falten al respeto.

Tanto en la educacion primaria, como en la superior, hay especial esmero en el estudio de la religion y en desarrollar ese regenerador sentimiento, como fundador de la sociedad y de la familia.

Destinado el profesor, á inculcar sus ideas en el tierno corazon de los niños, es preciso que en él arraigue la religion en toda su pureza porque la armonia del mundo moral, los grandes intereses sociales, se equilibran, por el principio religioso y sin él, las leyes mas fuertes, mas enérgicas, mas poderosas, carecen de vigor y no son cumplidas y acatadas, como debieran.

Ese sentimiento es innato en el corazon humano y los que apartándose de él, creen aparecer como filósofos, están en un error.

Todos los pueblos han tenido y tienen sus creencias, basadas en una doctrina mas ó menos perfecta, pero religiosa.

Los sabios de la Grecia, sentian el fuego divino y á él debian su inspiracion.

En el libro 1° de *Las leyes* dice Platon:

Es Dios ó el hombre autor de las leyes? es Dios. Y mas adelante añade: el temor de Dios, es el fundamento de toda equidad y del que penden las buenas leyes.

Cuantas veces no han sido repetidas aquellas célebres frases de Sófocles, en su *Edipo*.

“Quiera Dios, que pueda tener la dicha, de conformar siempre mis acciones á las leyes sublimes, que han bajado del cielo.

Estudiando al Platon romano, á Ciceron y á Seneca, veremos que para ellos, era el principio religioso la norma de la civilizacion, de la moral, de la justicia y de la concordia.

No menos elocuentes que los sabios griegos y los filósofos romanos, han sido en ese terreno los pensadores franceses, aun aquellos cuyas ideas avanzadas causaron en su época una revolucion social.

Así pues, cómo no prestar singular cuidado y cuidar de que los profesores, abriguen sobre todo ese sentimiento rey del corazon humano?

CAPITULO IX.

LA INSTRUCCION PÚBLICA EN INGLATERRA, FRANCIA Y BÉLGICA.

I

Muy atrasada se encontraba en la poderosa Inglaterra la instruccion pública, y á principios de este siglo, se promovió tan grave cuestion y se investigó seriamente para corregir el mal estado de la enseñanza.

La organizacion política de ese gran centro industrial y que se afana por estar á la cabeza de las ideas, hace difícil tomar ejemplo para los pueblos americanos de nada de lo concerniente á instruccion pública, la cual y como indiqué en los anteriores párrafos, se encontraba en sensible decaimiento y abandono.

La ignorancia y la estupidez de las clases pobres, probaban hasta la evidencia, el descuido en que yacian y solo las universidades, seminarios y academias, destinadas para la instruccion de la alta clase, y para que la nobleza tubiera ese privilegio mas sobre el pueblo, eran atendidas y protegidas.

Patrimonio es y ha sido la instruccion pública en la Gran Bretaña, de individualidades: el Gobierno se apartaba lo mas posible de mezclarse en la direccion de la enseñanza, tanto mas, cuanto esta se hallaba á cargo del clero anglicano, y este aún no habia dedicado particular atencion, á tan importante asunto.

Reprensible era en verdad tal inercia y tantas y tantas fueron las quejas y observaciones de algunos hombres, honra de su patria y de su siglo, que prévias ciertas investigaciones, informes y visitas, se pudo saber que apenas si por cada tres mil habitantes, asistian á las aulas dos ó tres niños, resultado inaudito, incomprensible é indisculpable, en los que dirigian la enseñanza.

No faltaron almas nobles y generosas, pechos hidalgos y hombres de tan ilustre cuna como de elevados sen-

tinientos, que defendieron los derechos de la clase media y de las masas trabajadoras é hicieron ver claro y palpablemente, que las épocas y las generaciones, no eran las mismas, que el progreso natural é ineludible, traia en pos de sí la necesidad de que todas las clases recibieran la educacion necesaria y que ésta seria util para las empresas, para el comercio, la industria, fabricas y talleres é indispensable para el hogar y la familia.

No se hicieran esperar las reformas áun cuando la lucha fué y áun es sostenida, tenaz, contra los que se oponian á dar mayor ensanche á la enseñanza y si esta habia de ser por cuenta ó no del Estado.

II

Las preocupaciones y el oscurantismo mal disipado áun, hacian que á paso de tortuga y venciendo infinitas dificultades, se llegara, no á obtener un resultado definitivo, pero si á que se reconocieran las ventajas y empezaran á colocar los cimientos para el edificio de la instruccion popular, debiendo á Lord John Russell y al ilustrado Lord Borsougham, los mas trascendentales procedimientos para tal objeto, declarandose abiertamente partidarios de la luz y de la civilizacion y contrarios en un todo al antiguo sistema de educacion, que *tenia sumido al pueblo ingles, en la mayor ignorancia.*

En 1870 se mejoró la ley de instruccion pública y los resultados prácticos han sido inmensos creciendo de dia en dia el buen deseo y el amor a instruirse, notándose que hoy el amor á la lectura se ha desarrollado en alto grado y que el pueblo ingles, tan partidario de todo aquello que tienda á aumentar su preponderancia, ha comprendido que educado é instruído, puede obtener mayores elementos de de riqueza y tranquilidad en el hogar, que él ama tanto, pues no se ignora que la vida de familia, es la mayor felicidad en Inglaterra y que en el hogar doméstico, se buscan los placeres, las alegrías y la ventura.

Las Universidades en Inglaterra, estan perfectamente organizadas entre otras la de Oxford, y los Seminarios adquieren de dia en dia, condiciones inmejorables.

Me he extendido tal vez demasiado, al tratar del estado de la enseñanza en Inglaterra para probar, cuan necesario es que los gobiernos y aquellos hombres que por

su inteligencia y filantrópicos sentimientos, representan las ideas de progreso é ilustracion se ocupen con especial esmero, de mejorar la situacion y procurar que el sol luzca para todos, ilumine con sus rayos la inteligencia y haga fructífera la semilla, con que dotó la Providencia, á cada individuo en particular.

III

En Bélgica, de algunos años á esta parte, puede decirse que la instruccion pública, ha tomado verdadero incremento siguiendo el ejemplo de Alemania y Francia, pues que vecina la nacion belga de los dos paises citados, ha tomado con juicioso cuidado, cuanto bueno sobresale en ambas naciones.

La muger belga, es generalmente ilustrada y ese pais es un modelo de cultura y buenas costumbres, debidas al impulso que la instruccion popular ha adquirido en corto tiempo : el pueblo de la antigua Flandes es laborioso, industrial, pacífico y enemigo de revueltas que alterar pudieran su bienestar.

A semejanza de la Gran Bretaña, tubo también la culta Francia, su época como casi todas las naciones durante la cual, el clero dirigió la enseñanza pública, si bien desde el siglo XV, los jefes del Estado, empezaron á ocuparse de la instruccion pública, desarrollando en grande escala la educacion popular.

En los reinados de Luis XIV y Luis XV, el pueblo más bien por instinto deseaba aprender y ser más que un instrumento resignado de los caprichos, prodigalidades, pasiones y vicios de los reyes.

Francia, centro hoy de la civilizacion : avanzada del progreso : estacion universal de cuanto el mundo encierra, de mas ilustre, mas noble y mas predilecto en artes, ciencias, industrias y letras, pues que Paris, continuamente recibe en su seno á todas las notabilidades del globo, era en el principio del reinado de Luis XVI, un pais pobre por las dilapidaciones de sus mandatarios, rico en ingenios y asombro de propios y extraños por sus pintores, poetas y oradores.

Con el ejemplo de sus soberanos, las costumbres habian sufrido un cambio notable, perdiendo en moralidad y cordura, á medida que ganaba en desmoralizacion é impureza.

Las masas populares carecian de instruccion, porque nadie se cuidaba de enseñar á los que poco ó nada lo necesitaban, segun los gobernantes ¿para qué educar á esas clases que no tenian otra mision, que el culto á los reyes y la obediencia pasiva? la ignorancia y el idiotismo eran preferibles.

La tempestad que hacia siglo y medio se iba formando, las nubes que se amontonaban sombrías y amenazadoras, estallaron por fin: el antiguo régimen cayó, desapareció entre los ayes de los morihundos, la sangre de culpables é inocentes, y en las oleadas del furor popular, el mas temible y á veces el mas difícil de apaciguar.

Del mayor cataclismo político que presenta la historia, y que horrorizó al universo al propio tiempo que en aquel terrible caos, en donde se reducian á cenizas las antiguas tradiciones y se queria apagar hasta la sagrada antorcha de la religion, se inauguró sin embargo la libertad y el progreso.

Ya Mirabeau y Tayllerand, se declararon abogados partidarios de la instruccion pública, defendiendo con energía y entusiasmo el principio de *enseñar al que no sabe*.

Apóstoles de otros siglos y de otras ideas, rechazaban las trabas que hasta entónces cerraban el camino á la inteligencia y pedian la libertad de enseñanza, en la cual el pueblo talvez podia encontrar el estudio y la ciencia.

! Fecunda y terrible epoca á la vez! ¡singular contraste de libertad, heroismo, impiedad, locura y patriotismo!

CAPITULO X.

FRANCIA Y ESPAÑA.

Varios de los hombres que en aquella época alcanzaron nombre y popularidad, San Justo, Lepelletier y Robespierre, presentaron sus planes de estudios, de acuerdo cada uno con las ideas que profesaba, y todos inaceptables: el del segundo nada hubiera dejado que desear en la antigua Lacedemonia, pero era imposible en la sociedad moderna, así como los que la imaginación del girondino San Justo y del republicano Robespierre, les había sugerido.

Poco después con bases más lógicas y convenientes, sin la exageración de los unos ni de los otros, se planteó la enseñanza popular; se ordenó la fundación de escuelas y seminarios, se crearon escuelas en los departamentos obligándose á los padres á enviar á sus hijos á ellas, y la Convención; se ocupó en promulgar libertad de enseñanza.

Desgraciadamente la Convención francesa, no vió coronados sus esfuerzos: el estado anormal del país, la escasez de recursos, el marasmo que se había apoderado de muchos después del terror, ó el entusiasmo y fiebre política que dominaba á otros, impidieron se llevasen á efecto, tan útiles disposiciones.

Durante algún tiempo volvió á languidecer la enseñanza hasta que el César del siglo XIX, no menos guerrero que legislador, organizó la educación, nombró consejo de instrucción, fundó escuelas, dio organización al profesorado; tomando desde entonces verdadero impulso sobre todo la educación masculina y continuando los gobiernos sucesivos su obra propagandista y de ilustración popular.

Hoy posee Francia, escuelas normales perfectamente organizadas; escuelas profesionales; escuelas de artes, de oficios, dominicales y hábiles directores de estudios; pero á pesar de su incesante trabajo, para que llegue la ense-

fianza á grande altura, apesar del impulso creciente que adquiere, no ha conseguido alcanzar en ese terreno á la Alemania, la primera hoy en ilustracion, la mas adelantada y la que posee las obras mas notables en ciencias, en las que descuella tambien.

II

En total abandono, se encontraba la istruccion pública en España, al empezar este siglo: dotados los hijos de ese rico suelo de imaginacion viva y despejada, habian en siglos anteriores obtenido justa nombradia en las artes y en las letras, mas bien por capacidad natural, que por los elementos con que para educarse contaban.

Combatida por las luchas de los partidos, aniquilada por la mala administracion de algunos gobiernos, solo en los pacíficos reinados de Carlos III y Fernando VI, pudo disfrutar las ventajas de la paz y dedicarse á la civilizacion y al estudio.

Pero llegó el reinado del imbécil Cárlos IV y densas y negras nubes, empañaron el horizonte puro y risueño, descargando la tempestad con la invasion francesa y todos los hombres que tenian vigor y edad para empuñar las armas, corrieron á defender la patria y su santa independencia.

Todo fué secundario ante el fragor de los combates y el odio á los extrangeros, que con falaces promesas se apoderaban de pueblos y fortalezas.

Desde 1808 á 1814 no hubo mas aspiracion que expulsar al invasor.

Pasó aquella epoca heroica pero desastrosa y en pos de ella vinieron las persecuciones, los destierros y mas tarde la guerra civil ensangrentó el suelo español: hermanos contra hermanos se disputaron derechos y fueros, unos victoriando á don Cárlos y los otros á la reina Isabel segunda.

III

España, agobiada empobrecida, no podia aún ocuparse de la instruccion pública y solo en 1838 empezó á tomar nueva vida, y á salir del marasmo en que estaba sumergida.

Se crearon escuelas por las municipalidades, se abrieron colegios particulares previos exámenes diplomas y certificados : rápidamente y apesar de algunas intentonas de desórden, adquirió la enseñanza mayor importancia y tanto en Madrid cuanto en las principales ciudades, se fundaron escuelas normales á cargo de entendidos directores y de maestros inteligentes.

Numerosos colegios, universidades, seminarios, escuelas preparatorias, en donde los alumnos reciben extensa, profunda y esmerada educacion, se han perfeccionado en los últimos años.

En el siglo XV, era la universidad de Salamanca, la primera de Europa y de su seno surgieron hombres eminentes, que tienen en la historia honroso puesto ; pero como en la mayoría de las naciones, la educacion popular era desatendida y no solo no preocupaba al Estado, ni á los sabios, sino que se creía desfavorable é inútil ilustrar al pueblo.

¡Incalificable absurdo! Hoy ha hecho rápidos progresos la idea de enseñar é instruir, no solo á las clases acomodadas sino tambien á la jornalera y merece la especial preocupacion de los gobiernos europeos, su particular protectorado y su eficaz empeño.

Asi pues, la instruccion pública europea, para ambos sexos, ha adquirido colosales proporciones y no hay sacrificio que no acepte con gusto cada pais, para ensanchar mas y mas el camino emprendido.

Pero si en compendio he hecho una reseña del estado actual de la instruccion pública en Europa, ¿ qué maravilloso no es y será para mis lectores, estudiar la de los Estados Unidos ?

Ya anteriormente he dedicado algunos párrafos, á ese civilizado pais, al tratar de las escuelas normales y del eminente Horacio Mann, pero ahora me ocuparé mas extensamente de la altura á que ha llegado su amor por la enseñanza.

Las escuelas fundadas para los negros, demuestran ya el imperio que allí tienen las ideas y que la palabra igualdad, no es una de tantas que circulan en teoria.

Esos infelices párias de la sociedad dejan de ser instrumentos, una cosa, un ser condenado solo á la servidumbre : instruidos pueden aspirar al rango de ciudadanos y lo han alcanzado invadiendo el terreno de la inteligencia, fundando periódicos, sosteniendo ellos mismos escuelas,

ademas de las normales, profesionales, de instruccion primaria y dominicales fundadas por el gobierno.

Esa raza está hoy al nivel de la raza sajona y responde en grande escala, al pensamiento humanitario que guió á hombres como Peabody, Howard, Sherman y otros.

La muger y el hombre, reciben la misma educacion, en todas las clases y razas.

Tan extensa y tan profunda: la muger anglo-americana, no puede exigir mas de las leyes, pues que estas reconocen su inteligencia y protegen sus aspiraciones y derechos.

En parte alguna existe mas libertad de enseñanza, ni tampoco mas respeto al profesorado.

Sin embargo aún en los campos, es la situacion precaria lo mismo que en Europa y cuantos maestros despues de largos años de afanes, se encuentran sin recursos en la vejez!

¡ Que importante seria la creacion de montes pios, para los beneméritos campeones de la civilizacion !

CAPITULO XI.

COLEGIOS Y SISTEMA DE ENSEÑANZA EN LOS ESTADOS UNIDOS

I

El viajero que visite la América del Norte, no llevado por frívola curiosidad, ni por consignar en sus viajes una nacion mas, sino como pensador, filósofo moralista, sabio, ó llevado de su deseo de estudiar y medir los progresos de ese pais, en relacion con otros, encontrará ancho campo en esa privilegiada zona, cuyos hijos activos, laboriosos, innovadores y de una inventiva maravillosa, se encuentran en la mayor parte de los países americanos, como mecánicos y empresarios de todo lo mas arduo y atrevido tales como los hemos visto en la construcción de los caminos de hierro chilenos, peruanos, en California y en distintos otros puntos.

Sabido es que la independencia de los Estados Unidos, se llevó á cabo bajo distintas condiciones que la obtubieron los inmensos territorios, que pertenecieron á España y que desde 1789, hasta hoy, ha tenido ese pais el singular privilegio de ser gobernado por hombres tan hábiles, como honrados y nobles en sus ideas, y aconsejados por el tacto y sano criterio, que constituyen las principales cualidades en el jefe de una nacion.

Desde el ilustre patriota Washington, fomentador de la riqueza nacional, incansable obrero de la libertad del engrandecimiento y prestigio del pais que le habia encomendado su salvacion, su porvenir, su gloria, ya esa hermosa porcion de tierra americana empezó á dar señales de lo que debia ser y aun cuando despues de su muerte y bajo la presidencia de John-Adams, paralizaron algun tanto su marcha las discusiones políticas, fué meramente transitorio, y Tomas Jefferson, continuando la obra de sus predecesores y tan perspicaz político, como sabio administrador, no solo mantubo la paz, y protegió la industria sino tambien aumentó el territorio con adquisiciones importantes.

Sucesivamente bajo la presidencia de Madison, de Monroe y sus sucesores, alcanzaron los Estados Unidos, singular prestigio y la instruccion pública empezó á tomar importancia, desarrollándose bajo la presidencia del malogrado Lincoln y de Jhonson y dando brillantes resultados, pues la actual generacion va dejando por do quiera huellas de su ilustracion y talento.

II

Este buen gusto y el amor á todo lo monumental, les ha hecho edificar espléndidos edificios para escuelas, los que en su mayoria presentan un golpe de vista tan variado como caprichoso y reproducen la escuela griega en las bellezas del Partenon, los severos castillos de la Edad media, los de la edad de hierro, la arquitectura magestuosa y grave del órden gótico, bellísimas construcciones de órden dórico y muchas del Renacimiento.

Inmensas sumas se han gastado en esos establecimientos y solo interiormente, se comprende el objeto para que están destinados.

Nada se ha descuidado, tanto para las necesidades especiales de un colegio, cuanto en todos los elementos para la enseñanza.

Agua abundante para el aseo, caloríferos, depósitos, aparatos de ventilacion, cuanto tienda á procurar que las facultades higiénicas esten en el mejor estado, y dispuestos para perfeccionar el entendimiento.

Los ejercicios gimnásticos, están considerados como de primera necesidad y no menos la música y el canto.

Grandes mamparas separan las clases, las que en momentos dados forman una sola, en donde *fraternalmente* se reunen *ricos* y *pobres* sin que exista esa diferencia que engendra en otras sociedades, odios, envidias y desvio, y que humillando á los unos, enorgullece á los otros.

La igualdad por base constituye su principal atractivo y de ese modo se forma esa sociedad, en la que todos hijos de sus obras y enaltecidos por la inteligencia, rivalizan en ambicion digna, en emulacion noble y motivada.

Un método de grandes resultados, es el atractivo para enseñar á leer á los niños de primera edad: no basta que en la cartilla ó silabario aprendan las letras y compongan las sílabas, sino que teniendo ante si los objetos,

apliquen las palabras á ellos y sepan lo que representan.

Esas cartillas en las que se ven árboles, flores, animales, muebles y demas, son de gran utilidad para los niños.

En la escritura tambien se emplea distinto sistema y el resultado nada deja que desear; es mas bien dibujar que escribir y no ocupar solo las horas, en formar l. s, om, cansado y enojoso para los niños.

¿ Cuanto mas grato es para el discípulo y mas propio para grabarse en su imaginacion, copiar figuras y letras dibujados en una pizara y despues estudiar y reproducir palabras sueltas, repitiendo las letras y recreándose en las que van formando ?

Para la aritmética y otras clases que se prestan para el mismo sistema, emplean éste y de este modo con mas facilidad para el profesor, el niño estudia sin fastidio ni cansancio.

III

Los sueldos de los directores es de cuatro á cinco mil soles anuales al director de escuela normal, lo mismo y despues segun la importancia de la localidad, de 700 á 800, maestros y maestras.

No existe pais alguno, en donde se hagan y se hayan hecho mayores sacrificios por la instruccion pública, y asi se comprende haya llegado á tan prodigiosa altura.

Expléndidos donativos, aumentan de dia en dia su brillo y las escuelas, especiales son numerosas en los Estados Unidos y merecen particular atencion.

Una de las principales es la científica de Sheffield, destinada á la química, ingenieros, agricultores y fabricantes: el filántropo Sheffield, regaló 147,200 soles, para la instalacion y organizacion y el magnífico edificio cedido por el mismo, costó 62,240 soles.

¿ Qué mas noble empleo puede darse á la fortuna ?

Alli reciben instruccion desde el jóven mas distinguido y rico, hasta el artesano mas mísero y humilde.

Durante tres años, los estudios científicos, la química, la mineralogia, mecánica, historia natural, agricultura, los idiomas frances y aleman embargan al alumno y le preparan para un brillante porvenir.

Existen tambien escuelas agrícolas, cátedras de historia, el instituto Tecnológico de Boston, en el que se ad-

mira un notabilísimo museo zoológico, con colecciones de gran mérito.

Un solo ciudadano Benjamin Bussey legó 552,000 soles para la escuela industrial, y otros 100,000 para otra de química y física.

El establecimiento agrícola de Amherst, en Mexsachusetts; es importante en alto grado, excitando la admiración y el entusiasmo, que para su fundación contribuyeran los habitantes; con 70,000 soles, ¡qué idea tan grande se forma de un pueblo; que con tal empeño se afana por el engrandecimiento de su patria y por el desarrollo intelectual!

Tal ejemplo es de imitarse! basta de bastardas ambiciones de luchas civiles y ante el interes general no haya partidos!

¡La paz y la tranquilidad interior, son la base del prestigio nacional!

CAPITULO XII.

IMPULSO DE LA INSTRUCCION EN LOS ESTADOS UNIDOS:

I

En la atmósfera social, se producen los mismos fenómenos que nos presentan el cielo y la naturaleza.

Veámos esas nubes que empañan el firmamento; en los primeros momentos solo velan su límpido azul y no sufre nada la naturaleza: poco á poco se tornan mas sombrías; lentamente se oscurece el sol hasta ocultarse por completo á nuestros ojos: un poco mas tarde amontonadas y tomando el color de gris pizarra, oscuras y amenazadoras, presagian que la tempestad se desencadenará en breve.

Al reflejar los rios en sus ondas el pardo color del cielo, parece que se enturbia su corriente y que se desliza mas silenciosa aún; cual si temiera la cólera celeste.

Sintiéndose amagadas las plantas por la tempestad, inclinan su débil tallo, plegan su broche, cual si entre el follage, buscáran un refugio contra aquel temible enemigo que amenaza destruirlas y arrastrarlas como trofeo de su victoria en alas del huracan, escuchándose en las copas de los corpulentos árboles, un murmullo, un rumor ligero y apenas perceptible que si bien mas pronunciado en los primeros anuncios de la tempestad; cesa por completo pocos momentos ántes: son los alados habitantes del espacio que se guarècen en sus nidos y con su calor, procuran defender á sus hijuelos del peligro que les amenaza: los pececillos, se ocultan y desaparecen en las profundidades solo por ellos conocidas y todo en fin cuanto anima y embellece la creacion, se paraliza, suspende su acostumbrado movimiento, teme, se galvaniza y espera con recelo el resultado del cataclismo que se desencadena.

II

Llega: ruge el ronco trueno, flamea el relámpago y cae el rayo sembrando la destruccion; los elementos luchan

entre sí, haciendo alarde de su poder, y el vendabal furioso arrastra cuanto á su paso encuentra; los mares, y los rios avanzan, avanzan como conquistadores, é invaden territorios y usurpan dominios, con colérica autoridad: desaparecen seres, árboles, plantas, flores, cabañas, potreros, dejando mas tarde en su retirada un páramo en vez de un campo cultivado y fértil, un arenal en lugar de una alfombra de verdor, y el terror, la desesperacion, el duelo, en donde poco antes, se escuchaban los cantos de alegría y las risas de la felicidad.

Tal es el aspecto de las sociedades, de los pueblos, de las naciones, antes de la tormenta política y despues de la marejada social.

El desorden: la intranquilidad: el llanto: la paralización de toda industria: la muerte de las empresas: la pobreza, el desanimo, la decadencia, y estudiando las mil causas que producen esos resultados, contemplando los efectos del espíritu de partido en unos, de la ambicion, de la ceguedad, en otros, se anatematizan tales trastornos y se comprende cuan necesaria es la paz y que la instruccion popular, puede ser uno de los principales elementos para aquella.

En los Estados Unidos, todas las clases estan dispuestas á estimular y propagar la enseñanza, y ofrecen un ejemplo regenerador y fraternal.

Las familias han reconocido la importancia y no solo cooperan, sino que toman la iniciativa y dedican á sus escuelas 90.000,000 de soles, cantidad infinitamente mayor que aquella empleada para ese objeto en las naciones mas adelantadas de Europa: 600,000 patriotas, comparten la pesada carga y no hay sacrificio, que mencionado en el seno de las respectivas comisiones, no esten dispuestos á llevar á cabo por aumentar y elevar la civilizacion, formando ciudadanos, que sean mas tarde orgullo de su patria.

El colegio de Gale en Newhaven, debe á los particulares su asombroso desarrollo é importancia y en él se encuentran, cátedras de jurisprudencia y bellas artes, fundadas por los donativos cuantiosos que cada día recibe.

Ocho millones destinó el filantrópico señor Esra Cornell, para la fundacion del colegio que en Itaca, lleva su nombre, y en San Luis, en Filadelfia, en Chicago, en Nueva York y en todos los distritos, se ven las huellas de esa proteccion, de ese empeño, de ese afan, por adquirir lu-

ces para investigar hasta lo infinito, cuanto de oculto tiene la ilustracion.

El clero presta su poderoso apoyo é impulsa esa corriente que de dia en dia ensancha su cauce y se enriquece con los conocimientos de todos los paises, iniciándolos en los Estados Unidos, apenas inaugurados en las mas alejadas naciones del globo.

El espiritu democrático, la buena direccion, el patriotismo, el amor á instruirse, está en la mente y en el corazon de todos los ciudadanos.

III

En Nueva York, existe una academia gratis para dibujo que se abre desde 1.º de octubre, hasta 1.º de junio teniendo clase desde las ocho de la mañana hasta el oscurecer.

Para ser admitidos en la academia, hay que presentar á la junta una copia hecha con lapiz y un modelo en hieso, y aprobado, es admitido el aspirante y colocado en el puesto que le designa el maestro, pudiendo aspirar mas tarde á pasar á las clases superiores, segun el buen gusto, la inteligencia y aficion, que demuestre por las bellas artes.

El edificio de la Academia es suntuoso, estilo italiano é imitando el del palacio del Dux, en Venecia.

En otro establecimiento, el Instituto Cooper, nombre del fundador hay un departamento destinado á la ensenanza de las artes para el bello sexo, es gratis y esta presidido por una señora, así como la secretaría, es una señorita : un paisagista muy conocido, el señor Gilfford es el maestro de pintura al natural y las clases de dibujo, modelo antiguo y fotografia estan á cargo de entendidos profesores : la de grabado en madera y dibujo normal, las desempeñan inteligentes señoras.

No se admiten discípulas menos de un año escolar, desde edad de 16 años á 35 y hay 997 alumnas.

La ensenanza como indiqué es gratuita, pero la academia, solo provee de modelos y caballetes, lo demas debe procurárselo la discípula.

Si existe alguna que por su desaplicacion, falta de asistencia, ó reconocida nulidad, haga imposibles los esfuerzos de los profesores, se la da de baja y otra aspirante, pasa á ocupar su puesto.

Uno de los sistemas que para propagar la instruccion y ventilar cuestiones concernientes á ella, produce mejores resultados, son las conferencias y asambleas de profesores, á las que asisten gran numero de personas y se discuten métodos nuevos, se resuelven problemas y se proponen innovaciones.

Hay asambleas á las que concurren mil quinientos profesores y mas de mil maestras, teniendo la ventaja de iniciar siempre alguna mejora y dar con la discusion, mayor ensanche á las ideas publicándose despues en los periódicos, las resoluciones adoptadas por la asamblea.

No hay un Estado en la América del Norte que no cuente hoy por lo ménos dos escuelas normales, siendo la primera que se estableció la de Lexington en Massachusetts en 1840.

Las bibliotecas públicas, son otro de los cimientos para la instruccion: la del capitolio, en Washington, es de una riqueza y esplendidez admirables, asi como la que lleva por nombre Cooper si bien menos suntuosa, es frecuentada por todas las clases de la sociedad viéndose desde el oscurecer y á la luz de sus numerosos reberberos de gas, multitud de cabezas inclinadas sobre los libros y leyendo con avidez y entusiasmo.

Allí se confunde el banquero con el menestral, el pobre con el rico, el obrero con las manos callosas y ennegrecidas por el humo de las fábricas, con el elegante, que apoya sobre su blanca y cuidada diestra la pensadora frente.

¡ Qué espectáculo, qué cuadro tan digno de imitacion; qué notable personificacion de los adelantos de ese pueblo, al que sus hijos hacen grande y poderoso!

¡ Qué admirable amor á cultivar la inteligencia!

CAPITULO XIII.

ÚLTIMOS BOSQUEJOS.

I

Las maravillas de la creacion, han inspirado al pintor y al poeta sublimes producciones y con gráfica propiedad las ha reproducido y legado á la posteridad: pero esa inspiracion, esos detalles, la forma y fondo del cuadro no han necesitado el estudio del natural? Miguel Angel, Murillo, Rafael, El Tasso, Camöens, hubieran transmitido sus nombres á traves de los siglos sin que el pincel de un maestro, ó la voz autorizada de un profesor, les hiciera comprender y analizar esas mismas bellezas?

A medida que en Europa, ha crecido el entusiasmo por la instruccion pública, cuanto mayores han sido los adelantos en la enseñanza, del mismo modo la ciencia se ha elevado mas y mas, porque es ley sabia de la naturaleza que cuanto mayor y cuidadoso es el cultivo de los campos y de los jardines, con mas abundancia se producen frutos flores y cada vez mas exquisitos los unos y mas fragantes las otras.

La humanidad perfeccionándose, puliéndose, ensanchando sus conocimientos, descorre el velo que cubren nuevos horizontes, desconocidos oasis, ignoradas sendas.

Aún queda mucho que investigar, infinitos caminos que recorrer y la ilustracion popular caminando á paso de gigante, ha producido en Europa y Estados Unidos, abundante cosecha y está destinada á llegar hasta lo increíble, hasta mas alla de lo posible.

Siglos y siglos han pasado siempre trabajando en favor de una idea y retrocediendo hasta la Edad media, veremos que si bien la civilizacion decayó y se marchitó, si llegó á la agonía no murió y mas vigorosa que nunca se levantó de entre las cenizas, radiante y espléndida.

Los nobles y el pueblo no forman hoy sino una fraternal entidad y la educacion igualando las clases, presta esa grandeza basada en la inteligencia, la verdadera, la real, la única.

El hombre es hijo de sus obras, y así fuere el mas humilde, y su cuna haya sido un pobre monton de paja, no puede desmerecer al lado de aquel que nació en un palacio, si la inteligencia lo ha puesto á su nivel.

El talento es rey del universo, y reconocida esta verdad, al pueblo le toca imitar en su deseo á los mas adelantados europeos, y á esos titanes de la voluntad que en los Estados Unidos de América, estan escalando las alturas antes inaccesibles, á los que carecian de fortuna ó no contaban con ilustres antepasados.

El pueblo puede aspirar á todas las ventajas; puede pretender todas las consideraciones; debe alcanzar cuanto es patrimonio del saber, del estudio y del trabajo.

No es bastante hoy para el niño ó para el adolescente, separarle del camino del mal y enseñarle el bien: no; se necesita inculcarle la moralidad activa, inteligente que satisfaga en la vida á sus facultades intelectuales y las necesidades sociales.

Combatiendo en los colegios sus errores, sus debilidades, sus defectos, demostrándole que la inactividad y el vicio, son los enemigos de su propia individualidad y que Dios, al crearlo, al formarlo á su imágen y semejanza, no fué para que vejeara como un pobre paria ó cual el infeliz desheredado, sino para que fuera grande, digno é independiente, lograrán los profesores, modelar ciudadanos que honren á su patria y que sepan dar todo su valor, á las ideas democráticas y observarlas como deben ser observadas.

III

El niño y el hombre si se inclinan al mal, no es porque sean indomables, sino porque no les han enseñado á razonar, á dominarse y tan importante es labrar y pulir el entendimiento, como la razon.

He visto un modesto colegio en la antigua Flandes, en Bélgica, en donde el profesor obtenia grandes resultados mas que en la profunda instruccion, en el juicio, en la moralidad, en la rectitud que resultaba en sus discípulos: cuidaba mas de formar su razon y recto criterio, que de hacerles ricos en ciencias y en filosofia, procurando combatir hasta el menor de sus defectos y cuando ya obtenia seres razonables y dueños de su voluntad, entónces emprendia con mayor anhelo la educacion intelectual.

Si la primera virtud del pobre es la resignacion con su suerte, y la del rico, la justicia y el sentimiento de la igualdad moral, preciso es sacar partido de ambas y hacer comprender al primero que si la resignacion es un mérito, no por eso debe dejarse abatir y no procurar elevarse con su honroso trabajo ó claro entendimiento.

La justicia y la fraternidad de los ricos, serán la mano protectora para el que menos favorecido por la suerte, necesite de la eficaz ayuda del poderoso.

¡Felices aquellos que de esa hermosa teoría, de ese principio republicano que responde á las doctrinas mas sublimes, hacen una verdad práctica y en la familia social, se preocupan poco de sí propios, mucho de los demas!

Lo evidente, lo indudable, el alma de la humanidad, es el talento, es el genio, es la llama sagrada, y preciso será siempre no dejarla extinguir sino darla nueva vida con el estudio, con la perseverancia, con el amor á la gloria, con el deseo de ser provechoso á los suyos y á los que ciegos, necesitan una voz amiga que les guie y les muestre los floridos y amenos campos del pensamiento, sin nieblas, ni oscuridad!

IV

Al pueblo, á la inmensa mayoría de los jornaleros y artesanos; á esas clases que trabajan, sufren y viven en la ignorancia, les esta brindando la instruccion cual madre amorosa, un porvenir mejor, mas feliz, mas rico en aspiraciones, mas fecundo en prosperidad y justicia.

Si han nacido pobres no importa: cultívense sus buenos instintos, hágase comprender al hijo del pueblo, que estudioso, pacífico, honrado, podrá elevarse á otra esfera; ó ser en la suya feliz y respetado.

El niño obedeciendo á los maestros, amándoles y cumpliendo sus preceptos: el jóven imitando las virtudes y siguiendo los ejemplos de los padres y catedráticos; y estos identificándose con la noble tarea para la que fueron destinados, por la sabiduría de la providencia, derramando luz, ciencia, cordura moral, amor y fraternidad, formarán otras generaciones, otro universo, otro mundo menos egoista, mas protector y benéfico, grandioso conjunto de los dones celestiales, con los que la instruccion proporciona.

La niña modesta, sencilla, buena, sensible, alejada de lo superfluo, del lujo, de la ostentacion, bien educada; ins-

truida, contentándose con la suerte que Dios le haya otorgado, satisfecha con tener lo necesario, sumisa á sus mayores y maestras, será más tarde heroico modelo de caridad y abnegacion, de fé y amor al prójimo, de dulzura y recto juicio, para educar á sus hijos y cumplir con los altos deberes, de la vida doméstica y social.

Si no pueden existir seres perfectos, llegarán sin embargo al mayor grado, al mas cercano de la perfección.

El siglo XIX ocupará en la historia una brillante página, porque el ingenio del hombre ha vencido las mayores dificultades, ha dado solución á maravillosos problemas, ha escalado la cima de la sabiduría y de la ciencia; ha generalizado y popularizado la ilustración!

¡Ojalá que ese astro de regeneración: ese meteoro que cruza por el universo; haciendo brotar á su paso torrentes de luz, penetre hasta los mas apartados y desconocidas regiones, difundiendo paz, trabajo, civilización y virtudes!

FIN.

INDICE.

EDUCATORIA.....	5
PROLOGO.—LA LEY DEL PROGRESO.....	8
CAP. I.—Del sentimiento religioso en los maestros.....	15
CAP. II.—Influencia de la enseñanza religiosa.....	19
CAP. III.—Los primeros libros.....	25
CAP. IV.—Los libros.....	31
CAP. V.—Educación obligatoria.....	37
CAP. VI.—Consecuencias de la educación en el hogar del pobre...	43
CAP. VII.—Higiene.....	47
CAP. VIII.—Los maestros.....	51
CAP. IX.—Deberes de los niños.....	55
CAP. X.—Consejos á los niños.....	61
CAP. XI.—Las artes en relación con la instrucción.....	65
CAP. XII.—Los castigos.....	69
CAP. XIII.—Páginas para las madres.....	73

SEGUNDA PARTE.

Colegios europeos y de los Estados Unidos.

CAP. I.—Casas y colegios para artesanos.....	81
CAP. II.—Escuelas Profesionales.....	85
CAP. III.—Escuelas Dominicales.....	91
CAP. IV.—Enseñanza superior.....	95
CAP. V.—Escuelas Normales.....	99
CAP. VI.—Reglas de admisión en las escuelas normales.....	105
CAP. VII.—Kindergarten.....	109
CAP. VIII.—La Instrucción Pública en Alemania.....	113
CAP. IX.—La Instrucción Pública en Inglaterra, Francia y Bélgica	117
CAP. X.—Francia y España.....	121
CAP. XI.—Colegios y sistema de enseñanza en los Estados Unidos.	125
CAP. XII.—Impulso de la enseñanza en los Estados Unidos.....	129
CAP. XIII.—Últimos Bosquejos.....	133

INDICE.

MEDICATORIA.....	5
PROLOGO.—LA LEY DEL PROGRESO.....	8
CAP. I.—Del sentimiento religioso en los maestros.....	15
CAP. II.—Influencia de la enseñanza religiosa.....	19
CAP. III.—Los primeros libros.....	25
CAP. IV.—Los libros.....	31
CAP. V.—Educación obligatoria.....	37
CAP. VI.—Consecuencias de la educación en el hogar del pobre...	43
CAP. VII.—Higiene.....	47
CAP. VIII.—Los maestros.....	51
CAP. IX.—Deberes de los niños.....	55
CAP. X.—Consejos á los niños.....	61
CAP. XI.—Las artes en relación con la instrucción.....	65
CAP. XII.—Los castigos.....	69
CAP. XIII.—Páginas para las madres.....	75

SEGUNDA PARTE.

Colegios europeos y de los Estados Unidos.

CAP. I.—Casas y colegios para artesanos.....	81
CAP. II.—Escuelas Profesionales.....	85
CAP. III.—Escuelas Dominicales.....	91
CAP. IV.—Enseñanza superior.....	95
CAP. V.—Escuelas Normales.....	99
CAP. VI.—Reglas de admisión en las escuelas normales.....	105
CAP. VII.—Kindergarten.....	109
CAP. VIII.—La Instrucción Pública en Alemania.....	113
CAP. IX.—La Instrucción Pública en Inglaterra, Francia y Bélgica	117
CAP. X.—Francia y España.....	121
CAP. XI.—Colegios y sistema de enseñanza en los Estados Unidos.	125
CAP. XII.—Impulso de la enseñanza en los Estados Unidos.....	129
CAP. XIII.—Ultimos Bosquejos.....	133
